

Noventa formas sobre cómo
el Islam promueve la dignidad
de la mujer, salvaguarda sus
derechos y respeta sus
emociones

MAJED BIN SULAIMAN AL RASSI

Traducción: R. M. Elwafi

Abril 2023



**تسعون مظهرا
من مظاهر تكريم الإسلام للمرأة
وحفظ حقوقها واحترام مشاعرها**

إسباني

أعدّه

ماجد بن سليمان الرسي

ترجمة: ر. م. الوافي

رمضان 1444 هـ - أبريل 2023 م

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.

Alabado sea Dios, el Único, y que la paz y las bendiciones sean sobre todos los profetas y mensajeros.

No está oculto, para quien reflexione sobre las enseñanzas de la religión islámica, el cambio fundamental que ha ocurrido para la mujer en lo que respecta a su estatus y sus derechos en comparación con su situación anterior al Islam.

La religión islámica ha revivido a este ser oprimido que había sido injustamente tratado, perseguido y cuya dignidad había sido menospreciada. Su voluntad había sido arrebatada, y había sido reprimida y marginada a través de largos períodos de tiempo solo por el hecho de ser mujer.

El Islam ha tomado la bandera de la defensa de los derechos de la mujer en una época en la que la mujer no tenía ningún derecho, y ha lanzado su campaña para honrar a la mujer, basándose en la palabra de Dios en el noble Corán (traducción del significado): «**He honrado a los hijos de Adán**»¹ (Corán 17:70), y la palabra de Dios (traducción del significado): «**Ellas tienen tanto el derecho al buen trato como la obligación de tratar bien a sus maridos**» (Corán 2:228).

El Islam se distingue por la afirmación y consolidación de los derechos de la mujer en su totalidad y abarcando todas las etapas de su vida,

¹ Para las citas coránicas de este libro utilizamos "El Corán, traducción comentada" traducido por el licenciado M. Isa García, primera edición, abril 2013.

otorgándole derechos como hija, hermana, esposa y madre; joven o anciana, libre o esclava,² sana o enferma, rica o pobre; incluso una mujer idólatra no musulmana recibió de la misericordia del Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz)³ una parte mayor que la misericordia de su propio pueblo hacia ella.

A continuación, se enumeran noventa formas sobre cómo la religión islámica promueve la dignidad de la mujer:⁴

1. Dios ha explicado en el Noble Corán que **creó a la humanidad con dos géneros, masculino y femenino**, y que la humanidad no puede existir sin la combinación de ambos. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«¡Oh, seres humanos! Los he creado a partir de un hombre y de una mujer, y los congregué en pueblos y tribus para que se reconozcan los unos a los otros. El mejor de ustedes ante Dios es el de más piedad. Dios todo lo sabe y está bien informado de lo que hacen»** (Corán 49:13).

² Este estatus ya no existe, ya que el Islam promovió la liberación de los esclavos para que disfrutaran de su libertad.

³ El significado de “Dios bendiga al profeta Muhammad”: Dios lo elogia ante un público superior que son los ángeles; en esto hay más honor y elogio, y él merece esto, porque por medio de él, Dios guio a la gente a la religión verdadera.

“Le conceda paz”: Esta frase es una frase de súplica –también– de que Dios lo proteja del daño de la gente como insultarlo a él o a su familia, etc.

Así que el significado completo de “Dios le bendiga y le conceda paz” es: “Oh Dios elogia a Tu Profeta Muhammad con tus ángeles, y protégelo de cualquier daño”.

Esta frase es una frase de respeto que cada musulmán debe decir cuando se mencione el Profeta Muhammad, así que no es apto para el musulmán que escuche el nombre del Profeta Muhammad y no suplique por él como si se estuviera hablando de cualquier persona.

También es recomendable decir esta súplica cuando se mencione a los otros profetas –que la paz y las bendiciones sean con ellos.

⁴ En aras de la integridad científica y para atribuir el mérito a quienes lo merecen, he encontrado de gran utilidad para la preparación de este estudio un artículo del Dr. Ahmad bin ‘Uzmán Al-Mazid titulado “*Rasulul-Lah –Sal-la Al-lahu ‘alaihi wa sal-lam- wa huququ al-Mar’ah*”, y está publicado en la red de información.

En consecuencia, no hay superioridad de una raza sobre otra ni de un pueblo sobre otro, ni de una tribu sobre otra, excepto en la medida en que se acerquen a Dios, lo cual se expresa a través de la piedad.

2. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer está el hecho de que el Corán menciona **la bendición de Dios al conceder a la humanidad mujeres antes que hombres**. Dios, Enaltecido sea, dice (traducción del significado): «**A Dios pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, Él crea lo que quiere, agracia a quien quiere con hijas mujeres y a quien quiere con hijos varones**» (Corán 42:49).

3. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es que el Corán frecuentemente **menciona a mujeres y hombres juntos** en sus contextos, como en el versículo (traducción del significado): «**Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederé una vida buena y le multiplicaré la recompensa de sus buenas obras**» (Corán 16:97).

4. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es que **abolió la práctica de despreciar a las hijas**, una actitud que era común entre los árabes antes del Islam. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): «**Cuando se le anuncia a uno de ellos [el nacimiento de] una niña, se refleja en su rostro la aflicción y la angustia por lo que se le ha anunciado, se esconde de la gente avergonzado y duda si la dejará vivir a pesar de su deshonra o la enterrará viva. ¡Qué pésimo es lo que hacen!**» (16:58-59).

5. El Islam también **abolió la práctica del entierro de las hijas vivas**, una costumbre en la que los padres enterraban a sus hijas pequeñas vivas

por miedo a la pobreza o al deshonor si crecían. El Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Dios les ha prohibido desobedecer a las madres... y el entierro de las hijas vivas”.⁵

Dios, el Altísimo, aclaró que la niña enterrada viva será interrogada en el Día del Juicio. Al respecto, Dios dice (traducción del significado): **«Cuando se le pregunte a las niñas que fueron enterradas vivas, por qué pecado las mataron»** (Corán 81:8-9).

6. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es que el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) **inculcó en su comunidad el amor por las hijas**. Solía llevar a su nieta, Umámah, la hija de su hija, sobre sus hombros mientras rezaba; cuando se postraba, la colocaba en el suelo, y cuando se levantaba, la volvía a cargar.⁶

Dijo sobre su hija Fátima: “Fátima es una parte de mí; lo que la afecta me afecta, y lo que la hiere me hiere”.⁷

Observe la amabilidad y el trato dulce del Profeta cuando se encontraba con ella; cuando ella se acercó caminando hacia él, él dijo: “Bienvenida, mi hija”, y la hizo sentar a su derecha o izquierda, luego le susurró algo que la hizo llorar, y después le susurró algo más que la hizo reír.⁸

⁵ Narrado por al-Bujari (2408) y Muslim (593) de al-Mughirah ibn Shu’bah (que Dios esté complacido con él).

⁶ Narrado por al-Bujari (516) y Muslim (543) del *hadiz* relatado por Abu Qatádah (que Dios esté complacido con él).

⁷ Narrado por al-Bujari (5230) y Muslim (2449) del *hadiz* relatado por Al-Miswar ibn Majramah (que Dios esté complacido con él).

⁸ Narrado por al-Bujari (3623) y Muslim (2450) del *hadiz* relatado por Aisha (que Dios esté complacido con ella).

Y dijo: “De las cosas que se me han hecho queridas de su mundo, son las mujeres y el perfume; y el consuelo de mis ojos está en la oración”.⁹

7. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es que **abolió la práctica de favorecer a unos hijos sobre otros**. El Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Temen a Dios y sean justos con sus hijos”.¹⁰

8. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es **que mantiene su vínculo con su padre a lo largo de toda su vida**. Su filiación permanece inmutable, no cambia si se casa. No se la considera vinculada al esposo, y si se separa y vuelve a casarse, su filiación no cambia en cada matrimonio. Ella mantiene su vínculo con su padre y su abuelo, y así sucesivamente hasta su muerte. Su identidad personal está siempre clara y preservada.

9. La mujer, **en su papel de madre, recibe una posición especial** en el Islam. Ha instado a honrarla con un gran respeto. Un hombre preguntó al Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz): ‘¿Quién merece más un mejor trato?’

Él respondió: “Tu madre”.

El hombre preguntó: ‘Y luego, ¿quién?’

El profeta dijo: “Tu madre”.

El hombre preguntó nuevamente: ‘Y luego, ¿quién?’

⁹ Narrado por Ahmad (3/285) y otros de Anas (que Dios esté complacido con él), y clasificado como bueno por los verificadores del “*al-Musnad*” (14037).

¹⁰ Narrado por al-Bujari (2587) y Muslim (1623) (13) del *hadiz* relatado por An-Nu’mán ibn Bashir (que Dios esté complacido con él).

El Profeta dijo: “Tu madre”.

(el hombre) preguntó: ‘Y luego, ¿quién?’

El Profeta respondió: “Luego tu padre”.¹¹

Y vino un hombre al Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) y dijo: ‘¡Oh, Mensajero de Dios! Quiero participar en la expedición y he venido a consultarte’

El Profeta preguntó: “¿Tienes madre?”

El hombre respondió: ‘Sí’.

El Profeta dijo: “Quédate con ella, pues el Paraíso está bajo sus pies”.¹²

Y fue relatado de Ibn Mas’ud (que Dios esté complacido con él), haber dicho: ‘Pregunté al Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz): ¿Cuál es la obra más amada por Dios?’

El Profeta respondió: “La oración en su tiempo”.

Dije: ‘¿Y luego cuál?’

El Profeta respondió: “El buen trato a los padres”.

Dije: ‘¿Y luego cuál?’

Él dijo: “Luchar en el camino de Dios”.

¹¹ Narrado por al-Bujari (5971) y Muslim (2548) del hadiz relatado por Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él), y la expresión es de al-Bujari.

¹² Narrado por An-Nasa'i en as-Sunan as-Sughrá" (11/6) con número (3104) y clasificado como bueno por al-Albáni en "Irwá al-Ghalil" (21/5).

‘Me lo relató el Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) y, si le hubiera pedido más, me habría dado más’.¹³

Y fue relatado de ‘Abdulah ibn ‘Amr (que Dios esté complacido con ambos) haber dicho: Un hombre se acercó al Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) pidiéndole permiso para participar en la lucha por el camino de Dios. El Profeta le preguntó: “¿Tus padres están vivos?”

Dijo: ‘Sí’.

El Profeta dijo: “Entonces, en ellos lucha”.¹⁴

En otra narración: Un hombre se acercó al Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) para tomar el *bay’ah* (juramento de fidelidad), diciendo: ‘He venido a darte el *bay’ah* para la emigración, y he dejado a mis padres llorando’.

El Profeta dijo: “Regresa a ellos y hazles reír como los hiciste llorar”.¹⁵

Y fue relatado de Abu Sa’id (que Dios esté complacido con él) que un hombre emigró a donde estaba el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) desde Yemen, y el Profeta le preguntó: “¿Tienes a alguien en Yemen?”

Dijo: ‘Mis padres’.

Dijo: “¿Te dieron permiso?”

Dijo: ‘No’.

¹³ Narrado por al-Bujari (527) (1/134), y Muslim (85) (1/89-90) de Ibn Mas’ud (que Dios esté complacido con él).

¹⁴ Narrado por al-Bujari (3004) y Muslim (2549).

¹⁵ Narrado por Ahmad (2/160) y otros, clasificado como bueno por los verificadores de “al-Musnad” (6490).

Dijo: “Regresa a ellos y pídeles permiso. Si te lo dan, entonces participa en la lucha por Dios; de lo contrario, sé bondadoso con ellos”.¹⁶

Y fue relatado de Mu’áwiyah ibn Yáhimah as-Sulami (que Dios esté complacido con él) haber dicho: Fui a ver al Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) y le dije: ‘¡Oh, Mensajero de Dios!, quiero luchar contigo buscando con ello la recompensa de Dios y la morada del Más Allá’

Él dijo: “¡Ay de ti, tu madre está viva?”

Dije: ‘Sí’.

Él dijo: “Regresa y sé bondadoso con ella”.

Luego fui a él desde el otro lado y le dije: ‘¡Oh, Mensajero de Dios!, quiero luchar contigo buscando con ello la recompensa de Dios y la morada del Más Allá’.

Él dijo: “¡Ay de ti, tu madre está viva?”

Dije: ‘Sí, ¡Oh, Mensajero de Dios!’

Él dijo: “Entonces regresa y sé bondadoso con ella”.

Luego fui a él desde el frente y le dije: ‘¡Oh, Mensajero de Dios!, quiero luchar contigo buscando con ello la recompensa de Dios y la morada del Más Allá’.

Él dijo: “¡Ay de ti, tu madre está viva?”

¹⁶ Narrado por Ahmad (3/76), Abu Dawud (2530) y otros, y la expresión es de Abu Dawud. Clasificado como bueno por al-Arnaút en la verificación de “Sunan Abi Dawud”, y también por los verificadores de “al-Musnad” (11721).

Dije: 'Sí, ¡Oh, Mensajero de Dios!'

Él dijo: "¡Ay de ti, mantente cerca de sus pies, pues allí se encuentra el Paraíso!"¹⁷

Y fue relatado de Táriq al-Muháribi (que Dios esté complacido con él), quien dijo: Llegamos a Medina y vimos al Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) de pie en el púlpito, dando un sermón a la gente y diciendo: "La mano del dador es la superior, comienza con aquellos a quienes mantienes: tu madre, tu padre, tu hermana y tu hermano, y luego los más cercanos a ti".¹⁸

"El Islam ha otorgado un gran honor a la mujer, tratándola como una madre que debe ser respetada, obedecida y tratada con bondad. Hizo que la complacencia de la madre sea una parte de la complacencia de Dios, e informó que el Paraíso está bajo sus pies, lo que significa que el camino más cercano al Paraíso es a través de ella. Se prohíbe desobedecerla o enfurecerla, incluso con un simple ¡uf!, y su derecho es mayor que el del padre. También enfatizó la atención hacia ella durante su vejez y debilidad, como se menciona en numerosos textos del Corán y la Sunna, entre ellos los dichos de Dios (traducción del significado): **«Le he ordenado al ser humano hacer el bien a sus padres»** (Corán 29:8), y **«Tu Señor ha ordenado que no adoren sino a Él y que honren a sus padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no sean insolentes con ellos, ni siquiera les digan: "¡Uf!"**

¹⁷ Narrado por Ibn Máyah (2781) y otros; clasificado como auténtico por al-Albani en "Sahih Sunan Ibn Máyah" número (2771), y en An-Nasa'i en "as-Sunan as-Sughrá" número (3104) con el texto: "Quédate con ella, pues el Paraíso está bajo sus pies".

¹⁸ Narrado por An-Nasa'i en "as-Sunan as-Sughrá" número (2532); clasificado como bueno por al-Albani en "Irwá al-Ghalil" número (2171).

Háblenles siempre con bondad. Trátenlos con humildad y compasión, y rueguen [por ellos diciendo]: “¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me criaron siendo niño”» (Corán 17:23-24).

El Islam ha establecido que es un derecho de la madre que su hijo gaste en ella si necesita apoyo económico, siempre y cuando él pueda hacerlo. Por ello, durante siglos, no se ha conocido que en la comunidad islámica una mujer fuera abandonada en un hogar de ancianos, o que su hijo la echara de la casa, o que sus hijos se negaran a mantenerla, o que ella tuviera que trabajar para comer y beber mientras ellos estuvieran presentes.¹⁹

Una de las formas en que el Islam honra a la mujer **es recomendando a los hijos que cuiden de ella y del padre, especialmente en la vejez**, porque en esa etapa de la vida puede que ellos hagan cosas que causen molestia o que resulten repugnantes debido a debilidad o enfermedad. Dios dice en el Corán (traducción del significado): ***«Tu Señor ha ordenado que no adoren sino a Él y que honren a sus padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no sean insolentes con ellos, ni siquiera les digan: “¡Uf!” Háblenles siempre con bondad. Trátenlos con humildad y compasión, y rueguen [por ellos diciendo]: “¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me criaron siendo niño”»*** (Corán 17:23-24).

¹⁹ Fuente: islamqa.com, del Sheij Muhammad Saleh al-Munayyid –que Dios lo proteja- con muy pocas modificaciones.

Ibn Sa'di (que Dios tenga misericordia de él) explicó el versículo diciendo: "Es decir, sean amables con ellos en todos los aspectos, tanto en palabras como en actos, ya que ellos son la causa de la existencia del siervo, y tienen tanto amor por el hijo, bondad y cercanía hacia él que esto requiere que se confirme el derecho y la obligación de hacer el bien".

Y Su dicho: "**Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez**" se refiere a cuando alcanzan esa edad en la que sus fuerzas se debilitan y necesitan la amabilidad y el buen trato que se debe darles. "**Ni siquiera les digan: "¡Uf!"**", que es la menor de las formas de molestia, advirtiendo de lo demás, lo que indica que no les causes ninguna molestia, por mínima que sea.

Su dicho: "**No sean insolentes con ellos**", significa que no debes reprenderlos ni hablarles con dureza.

Su dicho: "**Háblenles siempre con bondad**", significa que debes usar palabras que les gusten y ser cortés y amable con un lenguaje suave y agradable que llegue a sus corazones y tranquilice sus almas, lo cual puede variar según las circunstancias, costumbres y épocas.

Su dicho: "**Trátenlos con humildad y compasión**", significa que debes mostrarles humildad con cariño y compasión, buscando la recompensa de Dios y no por miedo a ellos o esperando alguna ganancia material, u otros fines que no se recompensan.

Y Su dicho: "**y rueguen [por ellos diciendo]: '¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos'**", significa que debes hacer *du'a* (súplica) por su

misericordia tanto en vida como después de su muerte, en agradecimiento por la crianza que te dieron cuando eras pequeño.

Se entiende de esto que cuanto más se ha dedicado a la crianza, mayor es el derecho que tiene. De igual manera, quien asume la responsabilidad de educar a una persona en su religión y en su vida de manera adecuada, además de los padres, también tiene derecho a ser respetado en su rol de educador.

Fin de la cita (que Dios tenga misericordia de él) con pocas modificaciones.

La recomendación divina sobre los padres se repite en otros tres versos del Corán, ¡Por Dios! Cuán grande es el derecho del padre y de la madre en el Islam. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Le he ordenado al ser humano hacer el bien a sus padres. Pero si se esfuerzan por hacer que caigas en la idolatría de dedicar actos de adoración a otro que a Mí, lo cual es algo que no te he enseñado, no les debes obediencia. Ante Mí has de comparecer y te informaré lo que hacías»** (Corán 29:8).

Dios Todopoderoso dice (traducción del significado): **«Le he ordenado al ser humano hacer el bien a sus padres. Su madre lo lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia, y su destete es a los dos años. Sean agradecidos conmigo y con sus padres, pero sepan que ante Mí comparecerán al final»** (Corán 31:14).

Asimismo Dios, Enaltecido sea, dice (traducción del significado): **«Le he ordenado al ser humano hacer el bien a sus padres. Su madre lo**

ha llevado [en el vientre] con esfuerzo, y con dolor lo dio a luz. El período del embarazo y la lactancia dura treinta meses. Cuando alcance la madurez, al llegar a los cuarenta años, debe decir [en súplica]: “¡Oh, Señor mío! Haz que sepa agradecerte los favores que nos has concedido, tanto a mí como a mis padres, y que pueda realizar obras buenas que Te complazcan. Concédeme una descendencia piadosa. Me arrepiento a Ti [de mis pecados] y soy de los musulmanes”» (Corán 46:15).

10. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es que se **prohíbe la ingratitud hacia los padres**, lo cual incluye abandonarlos o hacerles daño y tratarlos con dureza. Ya se ha mencionado que Dios prohíbe incluso decir "¡Uf!" a los padres. ¿Qué hay, entonces, de lo que está por encima de eso?

El Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Dios ha prohibido que se muestren ingratos hacia las madres...”²⁰

Y fue relatado de Abu Bakrah (que Dios esté complacido con él) que el Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “¿quieren que les informe sobre el mayor de los pecados?”

Dijimos: ‘Sí, ¡oh, Mensajero de Dios!’.

Él dijo: “Asociar algo o alguien con Dios, y la ingratitud hacia los padres”. Luego, se sentó y dijo: “Y la falsedad y el testimonio falso. ¡Y la falsedad y el testimonio falso!”.

²⁰ Fue mencionada su clasificación.

Siguió repitiendo esto hasta que dijimos: ‘Ojalá se hubiera quedado en silencio’.²¹

Esto se refería a que vieron su incomodidad al advertir sobre el testimonio falso.

11. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es que **la tía materna se considera como la madre, se alienta a hacer el bien hacia ella y mantener la relación con ella**. La evidencia de esto es que un hombre fue a ver al Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) y le dijo: ‘He cometido un gran pecado, ¿tengo alguna posibilidad de arrepentimiento?’

El Profeta preguntó: “¿Tienes madre?”

Él respondió: ‘No’.

Entonces el Profeta preguntó: “¿Tienes tía?”

Él dijo: ‘Sí’.

El Profeta respondió: “Entonces, haz el bien hacia ella”.²²

“El Islam ha honrado a la mujer como hermana, tía paterna y tía materna, y ha ordenado mantener los lazos familiares,²³ alentando a hacerlo y prohibiendo cortar dichos lazos en numerosos textos. Entre ellos, el dicho del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz): “¡Oh, gente” difundan el saludo, den de comer, mantengan los lazos

²¹ Narrado por al-Bujari (2654) y Muslim (87).

²² Reportado por Ahmad (2/14) y otros, de Ibn ‘Umar y confirmado por los verificadores de “al-Musnad” (4624).

²³ Los lazos familiares: es el contacto con los parientes, ya sea del lado del padre o de la madre.

familiares, y recen de noche mientras la gente duerme; entrarán al Paraíso en paz”.²⁴

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) también dijo: “Dios, Exaltado sea, dijo sobre los lazos familiares: ‘Quien te mantenga, Yo lo mantendré, y quien te corte, Yo lo cortaré’”.²⁵

Una mujer puede cumplir todas estas cualidades a la vez: ser esposa, hija, madre, hermana, tía paterna y tía materna, y por ello recibe honor y respeto desde todos estos aspectos. ¡Qué gran honor y respeto tiene la mujer en el Islam!”²⁶

12. Entre las formas del honor que el Islam otorga a la mujer, es **que le permite adornarse, ya que esto está en consonancia con su naturaleza.** Puede usar ropa bonita, seda, oro y plata, y perfumes, siempre y cuando no muestre su adorno a nadie más que a sus familiares cercanos, como su esposo, padre, hijo, tío paterno y tío materno. En cuanto a los demás, no está permitido que ella muestre sus adornos ante ellos, ya que esto puede causarles tentación y llevarles a desearla, incluso si son parientes, como primos o hermanos del esposo, y personas similares.

13. Entre las formas del honor que el Islam otorga a la mujer es que **la hizo bajo la tutela y el cuidado de su tutor, ya sea el padre, el hermano, el tío o el abuelo.** Él es responsable de sus asuntos, la protege de las maldades de la sociedad y se ocupa de sus necesidades, eligiendo para ella un esposo adecuado y asegurándose de que no necesite de nadie más. Así, es honrada como hija, luego como esposa virtuosa y,

²⁴ Narrado por Ibn Máyah (3251) de ‘Abdulah ibn Salam (que Dios esté complacido con él), y autenticado por al-Albani en “Sahih Ibn Máyah” (1097).

²⁵ Narrado por al-Bujari (5988) de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él).

²⁶ Fuente: sitio web islamqa.com del sheij Muhammad Saleh al-Munayyid –qué Dios lo guarde.

finalmente, como abuela respetada, como dijo el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz): “El hombre es un pastor en su casa y es responsable de su familia”.²⁷

Ibn Taimiyyah (que Dios tenga misericordia de él) dijo: “La mujer debe ser protegida y cuidada de una manera que no se requiere para el hombre, por eso se le ha prescrito el *hiyab* (el velo), evitar mostrar adornos y la ostentación”.²⁸

Incluso aquellas que están privadas de matrimonio y descendencia no están privadas de tener un guardián que cuide de sus asuntos, le ayude en su vida diaria y la proteja de las malas influencias, ya sea entre sus parientes o no.

Esta tutela es una tutela de cuidado y protección, no de dominio y esclavitud, ya que el propósito del guardián es preservar su dignidad y ocuparse de sus asuntos, para que ella pueda dedicarse plenamente a sus responsabilidades propias, ya sea como hija, esposa o anciana, y ya sea rica o pobre.

Resulta agradable mencionar en este contexto que el profeta Zacarías (la paz sea con él) cuidó a María, la madre de Cristo (la paz sea con él), y se encargó de su cuidado y la asistió en sus asuntos, ya que el cuidado significa velar por los intereses del dependiente, gastar en él y satisfacer sus necesidades. Dios dice sobre María (la paz sea con ella) (traducción del significado): **«El Señor la aceptó complacido, e hizo que se educase correctamente y la confió a Zacarías»** (Corán 3:37).

²⁷ Narrado por al-Bujari (893) y Muslim (1829) de ‘Abdulah ibn ‘Umar (que Dios esté complacido con él), y la expresión es de al-Bujari.

²⁸ Maymu’ al-Fatáwa (15/297).

Ibn Taimiyyah (que Dios tenga misericordia de él) dijo: “Así, María necesitaba a alguien que la cuidara y la protegiera hasta que se apresuraron a su cuidado. Entonces, ¿cómo no será así con otras mujeres? Esto es algo conocido por experiencia: la mujer necesita protección y cuidado más que un niño, y cuanto más reservado y seguro sea, más adecuado será para ella”.²⁹

Por lo tanto, el cuidado de la mujer y su tutela es un deber para los hombres, y es una distinción y honor para las mujeres.

Debido a la falta de cuidadores, la mujer en Europa y América se ha perdido en la sociedad, siendo una presa de quienes buscan debilitarla, seducirla o dominarla.

14. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer, es que **fomenta el matrimonio con ella**, para que ambas partes obtengan tranquilidad, afecto y misericordia. Dios Todopoderoso dice (traducción del significado): «**Entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre ustedes para que encuentren sosiego, y dispuso entre ustedes amor y misericordia. En ello hay signos para quienes reflexionan**» (Corán 30:21).

En este versículo, Dios menciona cuatro cosas: primero, le recuerda al hombre el origen de la creación de su esposa, señalando que la mujer fue creada a partir del hombre, refiriéndose a Adán y Eva.

Luego, recuerda al hombre que la mujer es un refugio para él, es decir, que su alma encuentra descanso en ella.

²⁹ Maymu' al-Fatáwa (34/129).

Después, menciona la importancia del afecto entre él y su esposa.

Finalmente, menciona la misericordia que debe haber entre él y su esposa, la cual se completa con la llegada de un hijo que es resultado de ambos, semejante a ambos, lo que incrementa la relación, el afecto y la misericordia entre ellos.

Ibn Kazir (que Dios tenga misericordia de él) dijo en su exégesis de este versículo: “El hombre retiene a la mujer ya sea por amor hacia ella, por misericordia hacia ella, si tiene un hijo de ella, si ella necesita de su manutención, o por la afinidad entre ambos, entre otras razones”.

El sheij ‘Abdurrahman ibn Sa’di (que Dios tenga misericordia de él) dijo en su exégesis de este versículo: “En general, no encontrarás en nadie el mismo afecto y misericordia que hay entre los esposos.”

Dios dice sobre las esposas (traducción del significado): **«Ellas son su vestimenta, y ustedes la vestimenta de ellas»** (Corán 2:187). Es decir, ellas son un refugio para ustedes y ustedes son un refugio para ellas.

Y el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Cásense con mujeres que sean fértiles y afectuosas, porque me enorgulleceré de ustedes ante las naciones en el Día del Juicio”.³⁰ y la mujer afectuosa es aquella que ama a su esposo y se muestra cariñosa con él para que él también la ame, mientras que su opuesta sería la mujer orgullosa y obstinada.

³⁰ Narrado por an-Nasa’i (3227) de Ma’qil ibn Yasár (que Dios esté complacido con él), y autenticado por al-Albani en “Sahih Sunan an-Nasa’i”.

15. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es **la incitación de facilitar su matrimonio siempre que sea adecuada para ello**, siendo virgen, divorciada o viuda. Facilitar el matrimonio implica reducir la dote, elegir un hombre competente para ella, que la haga feliz, la proteja, sienta celos por ella y la respete. La familia es el lugar natural para la mujer, donde encuentra estabilidad emocional para ella y para su esposo, tranquilidad, compañía, misericordia, afecto, y la pureza de su intimidad, así como disfrutar de lo que Dios le ha permitido con su esposo.

El Islam ha incentivado al hombre a casarse con una mujer virtuosa, logrando así un equilibrio; ha instado al hombre a casarse y a la mujer a reducir la dote, lo que facilita el proceso y se forma una nueva familia.

Cuanto menor sea la dote y los costos, mayor será la bendición. El modelo a seguir en esto es el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz). Fue relatado de Aisha (que Dios esté complacido con ella) haber dicho: “La dote del Profeta para sus esposas era de doce onzas³¹ y un *nash*”.

Ella dijo: “¿Sabes qué es el *nash*?”

Él respondió: ‘No’.

Ella dijo: “Es la mitad de una onza”.³²

Y el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “El mejor matrimonio es el más fácil”.³³

³¹ La onza equivale a 119 gramos.

³² Narrado por Muslim (1426) de Aisha (que Dios esté complacido con ella).

³³ Narrado por Ibn Hibbán (9/381) (4072) de ‘Uqbah ibn ‘Ámir (que Dios esté complacido con él), y autenticado por al-Albani en “Sahih al-Yámi” (3300).

También el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “La mejor dote es la más fácil”.³⁴

Beneficio

El Islam ha incentivado apresurar el matrimonio y la formación de la familia para que ambos, el hombre y la mujer, encuentren la castidad. Dios se encarga de ayudarles, ya que el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Hay tres personas que tienen derecho a la ayuda de Dios; y entre ellos mencionó al que se casa con el deseo de la castidad, y al que lucha en el camino de Dios”.³⁵

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “¡Oh jóvenes! Quien de ustedes tenga la capacidad para casarse y asumir sus responsabilidades, que lo haga, ya que es más casto para la vista y más protector para la intimidad”.³⁶

El significado es: jóvenes, quien de ustedes pueda casarse y cumplir con sus responsabilidades, que lo haga.

16. Entre los aspectos del honor que el Islam concede a la mujer es que **no permite que su tutor se niegue a casarla con alguien que sea competente y con el que ella esté de acuerdo**. Como se menciona en el hadiz: “Cuando les llegue alguien cuya religión y carácter les agrade,

³⁴ El hadiz fue narrado por al-Hakim (2/183) y otros de ‘Uqba ibn ‘Ámir (que Dios esté complacido con él), y al-Albani lo consideró bueno en “Sahih al-Yámi” (3279).

³⁵ Narrado por at-Tirmidhi (1655) y otros de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él), y autenticado por al-Albani.

³⁶ Narrado por al-Bujari (1905) y Muslim (1400) de Ibn Mas’ud (que Dios esté complacido con él).

cásenlo (con quien esté bajo su tutela); si no lo hacen, habrá corrupción en la Tierra y un gran desorden”.³⁷

Si el tutor se niega a casarla, la autoridad de tutoría se transfiere a otro tutor más adecuado, como su abuelo, tío paterno, tío materno o hermano.

Es conocido que el Islam requiere el consentimiento del tutor para que el matrimonio sea válido, ya sea que el tutor sea el padre o alguien que lo represente, como su tío paterno o hermano. Si no hay un pariente adecuado, la autoridad pasa al juez o a quien lo represente. La evidencia de la necesidad del tutor es el dicho del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz): “No hay matrimonio sin tutor”.³⁸ La sabiduría en exigir el permiso del tutor es que los hombres tienen experiencia con el carácter de hombres similares a ellos, por lo que ellos tienen la capacidad de elegir a quienes sean adecuados para sus hijas y rechazar a quienes no lo sean.

17. Entre los aspectos del honor que el Islam concede a la mujer es que **no permite que su tutor la obligue a casarse con alguien con quien ella no esté de acuerdo**. La sabiduría de Dios en el matrimonio es que haya afecto y misericordia entre los esposos. Si el tutor la obliga a casarse con alguien que ella no quiere, ¿dónde está el afecto y la misericordia en eso?

Buraidah ibn al-Husayb (que Dios esté complacido con él) relató: una joven se acercó al Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) y dijo: ‘Mi

³⁷ Narrado por Ibn Máyah (1968) y otros de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él), y al-Arna’ut lo consideró bueno en su verificación del libro.

³⁸ Narrado por at-Tirmidhi (1102) y Abu Dawud (2085) de Abu Musa al-Ash’ari (que Dios esté complacido con él).

padre me casó con el hijo de su hermano para elevar su estatus³⁹. Entonces, el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) le dejó la decisión a ella.⁴⁰

Ella dijo: 'He aceptado lo que hizo mi padre,⁴¹ pero quería que las mujeres supieran que los padres no tienen autoridad en estos asuntos'.⁴²

18. Entre los aspectos de honor que el Islam concede a la mujer creyente es que el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) **la describió como el mejor de los bienes mundanos**, ya que el noble Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: "El mundo es un disfrute y el mejor disfrute del mundo es la mujer virtuosa".⁴³

El término "disfrute" se refiere a aquello de lo que una persona puede gozar en esta vida.

El sheij Muhammad ibn 'Uzaimin (que Dios tenga misericordia de él) explicó este hadiz diciendo: "El mundo es algo de lo que uno disfruta, así como un viajero disfruta de su provisión hasta que se acaba. El mejor disfrute de este mundo es la mujer virtuosa. Si Dios otorga a una persona una esposa virtuosa en su fe y su intelecto, esto es el mejor disfrute del mundo, ya que ella lo preserva en su intimidad, su dinero y sus hijos. Y si es también virtuosa en su intelecto, ella administrará bien su hogar y educará a sus hijos. Si él la mira, le alegra; si él se ausenta,

³⁹ Es decir, para elevar su estatus, ya que el hijo de su hermano podría haber sido de bajo rango y el padre quería elevar su posición ante la gente al casarlo con su hija.

⁴⁰ Es decir, ella tenía la opción de aceptarlo o rechazarlo, la decisión estaba en sus manos.

⁴¹ Es decir, que ella aceptó al hombre.

⁴² Narrado por Ibn Máyah (1874) y otros, autenticado por al-Busairi en "Misbáh az-Zuyáyah" (2/102), y el sheij Muqbil al-Wadi'i (que Dios tenga misericordia de él) dijo: "Es auténtico según los requisitos de Muslim". "As-Sahih Al-Musnad" (1/131) bajo el número (153).

⁴³ Narrado por Muslim (1467) de 'Abdulah ibn 'Amr (que Dios esté complacido con ambos).

ella lo preserva; y si se le confía una tarea, ella no la traiciona. Esta mujer es el mejor disfrute del mundo”.

Fin de la cita con pocas modificaciones.⁴⁴

Fue preguntado el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz): ‘¿Qué mujer es la mejor?’ Él respondió: “La que le alegra cuando la mira, le obedece cuando le ordena, y no va en contra de sus deseos ni en lo que él no quiere en cuanto a sí misma y a su dinero”.⁴⁵

19. Entre los aspectos de honor que el Islam concede a la mujer, es que **le asegura su derecho social en la elección del esposo**: Según Jansa bint Jidám, su padre la casó cuando estaba divorciada, y ella no estaba de acuerdo con eso. Entonces fue al Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz), y él anuló el matrimonio.⁴⁶

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “No se debe casar a una virgen hasta que se le pida su consentimiento”.⁴⁷

La virgen es aquella que no ha estado casada antes.

20. Entre los derechos legítimos de la mujer en el Islam es **su derecho a poseer la dote**. La evidencia de esto se encuentra en la palabra de Dios, Exaltado sea (traducción del significado): «**Den a las mujeres la dote con buena predisposición**» (Corán 4:4). Es decir, denles sus dotes para que puedan poseerlas.

⁴⁴ Explicación de “Riyád as-Sálihín” (3/136-137), publicado por Madár al-Watan –Riad.

⁴⁵ Narrado por Ahmad (15/360) y otros de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él), y autenticado por los verificadores de “al-Musnad” número 9587.

⁴⁶ Narrado por al-Bujari (6945).

⁴⁷ Narrado por al-Bujari (6968) y Muslim (1419) de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él).

La ley islámica prohíbe al hombre tomar el dote de la mujer sin su permiso y consentimiento real. La dote es una expresión del deseo del hombre por ella y un símbolo de su respeto y honor hacia ella.

Dios condenó al hombre que toma la dote de su esposa después del divorcio, diciendo (traducción del significado): **«¿Acaso pretendes que se te devuelva [la dote] después de haberse entregado uno al otro [en la intimidad] a través de un solemne contrato matrimonial?»** (Corán 4:21). El contrato solemne es el derecho de las mujeres a un buen trato y a ser mantenidas de manera adecuada o liberadas de manera justa.

“La sabiduría detrás de exigir la dote para la mujer es resaltar la importancia y el estatus de este contrato, honrar y respetar a la mujer, presentar una prueba para una vida matrimonial digna, proporcionar una buena intención para tratar con ella de manera justa y continuar el matrimonio, permitiendo a la mujer prepararse para el matrimonio con lo necesario en términos de vestimenta y mantenimiento.

El hecho de que la dote sea obligatoria por parte del hombre y no de la mujer está en armonía con el principio legal de que la mujer no está obligada a cumplir con ninguna de las obligaciones de mantenimiento, ya sea como madre, hija o esposa. El hombre, en cambio, está obligado a mantenerla, ya sea con la dote, el gasto cotidiano u otros gastos, ya que el hombre es más capaz de ganar y buscar sustento, mientras que el papel de la mujer es gestionar el hogar, educar a los hijos y tener descendencia, lo cual es una carga considerable. Si se le exigiera a la mujer proporcionar la dote y se le obligara a conseguirlo, esto la forzaría

a asumir nuevas responsabilidades y podría afectar su dignidad en este proceso.

Sin duda, una mujer se siente más cómoda si el esposo le da una dote adecuada a su situación, lo que lleva a una vida matrimonial más estable y a una cooperación entre los esposos en los diversos aspectos de la vida. El Islam es una religión de justicia, por lo que no puede favorecer un lado a expensas del otro. La mujer, debido a su feminidad, necesita ser compensada emocionalmente y que se tenga en cuenta su bienestar, por lo que el Islam obliga la dote al hombre que desea casarse con ella”.⁴⁸

Una de las razones para obligar al hombre a pagar la dote es que esto lo disuade de apresurarse en el divorcio por cualquier motivo menor. Si el esposo tiene un desacuerdo con su esposa y considera la posibilidad de separarse de ella, luego considera el dinero que ha gastado en la dote y el esfuerzo que ha invertido para reunirlo, e incluso las deudas que pudo haber contraído para obtenerlo, esto puede disuadirlo de la idea del divorcio y llevarlo a reflexionar y reconciliarse con su esposa. ¡Gloria a Aquel que ha asombrado las mentes con Su legislación!

“La esposa no está obligada a usar el dinero de la dote para preparar el ajuar y el mobiliario del hogar; este dinero es un derecho exclusivo de la mujer, y el esposo debe proporcionarle un alojamiento adecuado.

En todo esto, debe observarse la regla de evitar el derroche, como dice Dios, Enaltecido sea (traducción del significado): **«No seas avaro ni tampoco derrochador, porque te verás censurado [en el primer**

⁴⁸ Adaptado ligeramente del libro "Al-Mar'ah al-Muslimah baina Gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam" (p. 71) por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta'imah, publicado por Maktabat ar-Rushd - Riad.

caso] y arruinado [en el segundo]» (Corán 17:29).⁴⁹ Quien imponga a su esposa algo que ella no puede soportar no está siendo un buen compañero, y quien exige a su esposo gastos innecesarios en adornos y lujos no está siendo una esposa comprensiva.

21. Entre los derechos financieros legítimos de la mujer en el Islam es **su derecho a recibir manutención del esposo, incluso si ella es rica**. Esto incluye ropa, vivienda, comida y atención médica, como se indica en las palabras del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz): “Comienza con aquellos a quienes mantienes”.⁵⁰ Se le preguntó (al Profeta): “¿Quiénes son los que mantengo, oh, Mensajero de Dios?” Él respondió: “Tu esposa está entre quienes debes mantener”.⁵¹ El término “mantener” significa que debes encargarte de sus responsabilidades y te corresponde sustentar, como tu esposa e hijos.

Hakim ibn Mu’áwiyah al-Qushairi narró de su padre que él dijo: Pregunté: ‘¡Oh, Mensajero de Dios!, ¿cuál es el derecho de la esposa de uno sobre él?’ El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) respondió: ‘Debes alimentarla cuando tú comas, y vestirla cuando tú te vistas. No debes golpearla en la cara, ni humillarla, ni abandonarla excepto dentro de la casa’.⁵²

El Sheij Ibn ‘Uzaimin (que Dios tenga misericordia de él) explicó: “Esto significa que no debes reservarte a ti mismo la ropa sin darle a ella, ni

⁴⁹ Adaptado ligeramente del libro "Al-Mar'ah al-Muslimah baina Gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam" (p. 50) por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta'imah, publicado por Maktabat ar-Rushd –Riad.

⁵⁰ Narrado por al-Bujari (1426) de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él).

⁵¹ Narrado por Ahmad (2/527) y otros de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él), autenticado por los verificadores de “al-Musnad” (10818).

⁵² Narrado por Ahmad (4/447) y otros de Mu’áwiyah ibn Hayda (que Dios esté complacido con él), autenticado por los verificadores de “al-Musnad” (20013).

el alimento sin proporcionárselo. Ella es tu compañera, y debes gastar en ella como gastas en ti mismo. De hecho, muchos eruditos dicen que si un hombre no gasta en su esposa y ella solicita la anulación del matrimonio ante el juez, el juez debe anular el matrimonio porque él ha fallado en cumplir con sus derechos”.⁵³

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) alentó a los esposos a gastar en sus esposas, diciendo a Sa’d ibn Abi Waqqás (que Dios esté complacido con él): “No gastarás nada con la intención de buscar el placer de Dios, excepto que recibirás recompensa por ello, incluso lo que pones en la boca de tu esposa”.⁵⁴

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Cuando un hombre da de beber agua a su esposa, recibe una recompensa”.⁵⁵ Es decir, recibirá una recompensa y una remuneración de Dios en el Día del Juicio.

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) también dijo: “El mejor dinar que gasta un hombre es el dinar que gasta en su familia”.⁵⁶

Y el término “su familia” se refiere a las personas que dependen de él y a quienes él mantiene, incluyendo, por supuesto, a su esposa.

También dijo: “Un dinar que gastas en la causa de Dios, un dinar que gastas en liberar a un esclavo, un dinar que das en caridad a un pobre,

⁵³ Explicación de “Riyád as-Sálihín” (3/131).

⁵⁴ Narrado por al-Bujari (1295) y Muslim (1628) de Sa’d ibn Abi Waqqás (que Dios esté complacido con él), y la expresión es de al-Bujari.

⁵⁵ Narrado por Ahmad (4/128) y otros de al-‘Irbád ibn Sáriyah (que Dios esté complacido con él), autenticado por los verificadores de “al-Musnad” con sus evidencias, número (7155).

⁵⁶ Narrado por Muslim (994) de Zawbán (que Dios esté complacido con él).

y un dinar que gastas en tu familia; el de mayor recompensa es el que gastas en tu familia”.⁵⁷

Beneficio

“Si la esposa se queja de la avaricia de su esposo y de su falta de generosidad en la manutención, el juez puede entonces establecer una cantidad específica de dinero que cubra sus necesidades y las de sus hijos, teniendo en cuenta la situación económica del esposo y las circunstancias sociales. La manutención conyugal solo se elimina si la esposa abandona el hogar sin una justificación religiosa aceptable, o cuando la esposa rechaza vivir con su esposo en una residencia adecuada y legal, en ese caso, la manutención conyugal se suspende hasta que ella regrese a la casa conyugal”.⁵⁸

Algunos esposos se adueñan del dinero de sus esposas sin su consentimiento, lo cual está prohibido en el Islam. No le está permitido al esposo tomar nada del dinero de su esposa sin su consentimiento, y él debe encargarse de su manutención incluso si ella es rica y él no lo es.

“Un aspecto que fortalece la vida conyugal es que ambos se ayuden mutuamente cuando sea necesario, como prestarse o dar dinero. Esto aumenta la cercanía y el amor entre ellos, y es un tipo de cooperación que el Islam fomenta y alienta en la sociedad. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): «... **cooperen con ellos a obrar el bien e**

⁵⁷ Narrado por Muslim (995) de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él).

⁵⁸ Véase: "Al-Mar'ah al-Muslimah baina Gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam" (p. 77-78) por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta'imah, publicado por Maktabat ar-Rushd –Riad.

impedir el mal, pero no cooperen en el pecado y la enemistad»
(Corán 5:2).⁵⁹

Uno de los derechos de la mujer en el Islam es que tiene derecho a recibir manutención de su esposo durante el período de espera tras el divorcio, hasta que finalice el período de espera y ella decida regresar a él o separarse definitivamente. Si está embarazada y es divorciada, el esposo debe mantenerla hasta que dé a luz, ya que su separación de ella no ocurre hasta después del nacimiento del hijo.

22. Entre los aspectos del honor que el Islam concede a la mujer es que **le permite a la esposa tomar dinero del esposo sin su conocimiento si él es tacaño y no cumple con su obligación de mantenerla a ella y a sus hijos**. Según Aisha (que Dios esté complacido con ella) que Hind bint Utbah (que Dios esté complacido con ella) dijo: ‘¡Oh, Mensajero de Dios! Abu Sufyán, es un hombre avaro y no me da lo que yo y mis hijos necesitamos, excepto lo que yo le quito sin que él lo sepa’.

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) respondió: “Toma lo que sea suficiente para ti y para tus hijos de manera razonable”.⁶⁰

23. Entre los derechos de la mujer en el Islam está **el derecho al alojamiento proporcionado por el esposo**. Dios todopoderoso dice (traducción del significado): **«Denle a la mujer durante ese período el mismo nivel de vida que ustedes tienen conforme a sus posibilidades»** (Corán 65:6). Esto significa que deben proporcionarles un hogar adecuado según sus posibilidades económicas y capacidad.

⁵⁹ Véase: "Al-Mar'ah al-Muslimah baina Gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam" (p. 54) por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta'imah, publicado por Maktabat ar-Rushd –Riad.

⁶⁰ Narrado por al-Bujari (5364) y Muslim (1714).

24. Otro derecho de la mujer en el Islam es que el esposo **trate a su esposa con amabilidad y buen comportamiento**. La buena relación entre los cónyuges conduce a su felicidad y unión, proporciona tranquilidad en el hogar y entre los hijos, y forma una familia feliz y exitosa, que es la base para una sociedad exitosa y próspera.

Dios ha ordenado en el Corán tratar bien a las mujeres, diciendo: **«Traten amablemente a las mujeres en la convivencia»** (Corán 4:19). Es decir, que el trato con sus esposas debe basarse en el respeto y el amor, cumpliendo con sus derechos. Esto incluye un buen trato verbal y práctico, compañía agradable, evitar el daño, ofrecer bondad, mantener una buena apariencia ante la esposa con buena vestimenta y perfume, limpiar su boca con el *siwák* (ramita para limpieza dental) y cosas similares, eliminar la suciedad del cuerpo, cortar el cabello, recortar las uñas, y demás, para estar presentable ante su esposa y evitar que ella mire a otros hombres. También se incluye en el trato amable el ayudar a la esposa con las tareas del hogar, como la limpieza y el orden, especialmente durante el embarazo, después del parto, en caso de enfermedad o cuando tiene muchas responsabilidades. El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) servía a su familia. Aisha, esposa del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz), fue preguntada sobre qué hacía el Mensajero de Dios en casa, y ella respondió: “Era un hombre como cualquier otro. Eliminaba los piojos de su ropa, ordeñaba su oveja, y se encargaba de sus propias necesidades”.⁶¹

⁶¹ Narrado por Ahmad (6/256) y otros, y autenticado por los verificadores de “al-Musnad” con el número (26194).

Fue relatado de ‘Urwah haber dicho: Le pregunté a ‘Aisha: ‘¡Oh, madre de los creyentes! ¿qué hacía el Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) si estuviera contigo (en casa)?’

Ella dijo: ‘hacía lo que cualquiera de ustedes hace en las tareas de su hogar: remendaba sus sandalias, cosía su ropa y arreglaba su cubo’.⁶²

Ibn Kazir (que Dios tenga misericordia de él) dijo en su exégesis del versículo: «**Traten amablemente a las mujeres en la convivencia**» (Corán 4:19): “Entre las cualidades del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz), su buen carácter; siempre estaba sonriente, jugaba con su familia, era amable con ella y le proporcionaba generosamente.⁶³ También bromeaba con sus esposas, y en ocasiones incluso competía en carreras con Aisha, la Madre de los Creyentes (que Dios esté complacido con ella), como una forma de cariño. Ella relató: ‘Estábamos viajando juntos, y corrí con él y le gané. Cuando subí de peso, corrí con él de nuevo y él me ganó. Entonces él dijo: “Esto es por aquella carrera”’.⁶⁴

Sus esposas se reunían todas las noches en la casa donde el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) pasaba la noche, y a veces cenaba con ellas antes de que cada una volviera a su propia casa.⁶⁵

⁶² Narrado por Ibn Hibbán (5677), autenticado por el sheij Shu’ayb en su nota, y su origen está en al-Bujari (5363).

⁶³ Es decir: no les escatimaba, sino que les daba lo que necesitaban en gastos

⁶⁴ Narrado por Abu Dawud (2578) y otros de Aisha (que Dios esté complacido con ella), y autenticado por al-Albani (que Dios tenga misericordia de él en “as-Silsilah as-Sahihah” bajo número (131).

⁶⁵ Véase este relato en “Sahih Muslim” (1462) de Anas (que Dios esté complacido con él)

Él solía dormir con una de sus esposas bajo una sola prenda,⁶⁶ quitándose el manto de los hombros y durmiendo con la prenda inferior. Y cuando él (Dios le bendiga y le conceda paz) terminaba de rezar la oración del '*ishá*', entraba en su casa y pasaba un rato conversando con su familia antes de dormir, brindándoles compañía". Fin de la cita de Ibn Kazir (que Dios tenga misericordia de él).

Dios ha ordenado en otro versículo cumplir con los derechos de la esposa y no descuidarlos, como se menciona en el versículo (traducción del significado): «***Ellas tienen tanto el derecho al buen trato como la obligación de tratar bien a sus maridos. Y los hombres tienen un grado superior [de responsabilidad] al de ellas***» (Corán 2:228). El Sheij Abdurrahman ibn Sa'di (que Dios tenga misericordia de él) explicó este versículo diciendo:

“El dicho de Dios, Exaltado sea: «***Ellas tienen tanto el derecho al buen trato como la obligación de tratar bien a sus maridos***» es decir, las mujeres tienen sobre sus esposos derechos y deberes similares a los que tienen sobre ellas.

Los derechos y deberes se basan en lo que es conocido como justo en la costumbre de ese país y época, variando según los tiempos, lugares, situaciones, personas y costumbres.

⁶⁶ Se refiere a la prenda más cercana al cuerpo. Esto significa que el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) cubría a sí mismo y a su esposa con un solo manto, lo que fomentaba la intimidad entre ellos, en lugar de usar cada uno una prenda separada.

Esto demuestra que la manutención, la vestimenta, el trato, la vivienda y también el coito deben ajustarse a lo que es conocido como justo; esto es lo que exige el contrato general.

Sin embargo, si hay condiciones específicas, deben cumplirse, salvo si alguna condición convierte lo permitido en prohibido o lo prohibido en permitido” Fin de la cita (con pocas modificaciones).

El noble Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) ordenó tratar bien a las mujeres en varios hadices, diciendo: “El mejor de ustedes es el que mejor trata a su familia, y yo soy el mejor de ustedes con mi familia”.⁶⁷ Y la familia es la esposa.

Y cuando aclaró que el mejor de los hombres es el que trata bien a las mujeres, dijo: “Los mejores de ustedes son los que mejor tratan a sus mujeres”.⁶⁸

La distinción de la excelencia en los hombres por su buen trato hacia las mujeres y hacer de esto un criterio para su superioridad se debe a que, dentro de su hogar, un hombre puede sentir un sentido de autoridad sobre su familia y, a veces, esto puede llevarlo a comportarse de manera autoritaria con su esposa e hijos. En contraste, fuera de casa, el sentido de autoridad no es tan pronunciado, ya que las personas externas no están bajo su control, por lo que él tiende a tratar

⁶⁷ Narrado por at-Tirmidhi (3895) de Aisha (que Dios esté complacido con ella), y autenticado por al-Albani (que Dios tenga misericordia de él).

⁶⁸ Narrado por at-Tirmidhi (1162) de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él), y at-Tirmidhi dijo: “bueno auténtico”.

a los demás con justicia e imparcialidad. Sin embargo, con su esposa, puede sentirse tentado a abusar de su poder, especialmente si sabe que ella podría tolerar su injusticia para no perjudicar el hogar. Si un hombre trata a su esposa con bondad y justicia, a pesar de su posición de autoridad sobre ella, esto demuestra que realmente es una de las mejores personas y uno de los más virtuosos.

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Temán a Dios en lo que respecta a las mujeres, pues las han tomado bajo la protección de Dios⁶⁹ y han hecho lícitas sus partes íntimas con la palabra de Dios⁷⁰... Y ellas tienen sobre ustedes el derecho a su sustento y su vestimenta conforme al buen trato”.⁷¹

El Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) también dijo: “Traten bien a las mujeres, pues la mujer fue creada de una costilla,⁷² y lo más torcido de la costilla es la parte superior. Si intentas enderezarla, la romperás; si la dejas, seguirá torcida. Por lo tanto, traten bien a las mujeres”.⁷³

⁶⁹ Ibn ‘Uzaimin (que Dios tenga misericordia de él) dijo que “bajo la protección de Dios” significa que es una confianza que tienen y no se debe traicionar ni engañar en ella. Véase: “Sharh hadiz Yábir (Radiya Al-lahu ‘anhu) fi Sifati Haýi an-Nabiyyi (Sal-la Al-lahu ‘alaihi wa Sal-lam (p. 56), publicado por Dar Al-Muhaddiz –Riad, 1ª edición, 1424 d.H.

⁷⁰ “Con la palabra de Dios” significa mediante el matrimonio autorizado por el tutor de la mujer y la aceptación de éste por parte del esposo, tal como lo ordenó Dios para que se realice el matrimonio. Esto lo explicó el Sheij ‘Atiyah Muhammad Sálím en su comentario sobre “Bulugh al-Marám”, en la explicación del discurso del Hayy de despedida. “Enciclopedia Completa”.

⁷¹ Narrado por Muslim (1218) en un hadiz largo relatado por Yábir (que Dios esté complacido con él) sobre la descripción del Hayy del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz).

⁷² Se refiere a que nuestra madre Eva fue creada de una costilla de nuestro padre Adán.

⁷³ Narrado por al-Bujari (5186) y Muslim (1468) del hadiz de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él).

Este es un profundo entendimiento de la naturaleza de la mujer y una exhortación a tratarla con suavidad, amabilidad y paciencia, no con dureza y severidad.

Yábir ibn ‘Abdulah (que Dios esté complacido con él), compañero del Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz), describió el buen trato del Profeta hacia su esposa Aisha, diciendo: el Mensajero de Dios era un hombre comprensivo; si (Aisha) le gustaba algo, él la seguía en ello.⁷⁴

La *Shari’ah* islámica ha recomendado fortalecer la intimidad entre el esposo y la esposa. Entre estas recomendaciones está el hecho de que el noble Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) solía bañarse con su esposa Aisha sacando agua del mismo recipiente.⁷⁵

25. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer es **al considerar su necesidad sexual. Por lo tanto, el esposo debe asegurarse de que su esposa reciba el placer que merece tanto como él lo recibe**, ya que esto está incluido en la palabra de Dios: **«Ellas tienen tanto el derecho al buen trato como la obligación de tratar bien a sus maridos»** (Corán 2:228).

26. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es **al establecer la norma para que el esposo pase la noche con su esposa**, es que duerman en la misma cama y bajo el mismo manto, para fomentar la

⁷⁴ Narrado por Muslim (1213).

⁷⁵ Narrado por al-Bujari (250) y Muslim (319) de Aisha (que Dios esté complacido con ella).

intimidad. El Islam prohíbe abandonarla en la cama o dormir en una cama separada, salvo por una razón legítima, como acto disciplinario si ella ha cometido algo que le desagrade, para que ella se apegue a él y mejore la relación entre ambos.

27. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es al **prohibir a los esposos que sospechen mal de sus esposas o que busquen sus errores**. Como dijo Yábir ibn ‘Abdulah al-Ansári (que Dios esté complacido con él): “El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) prohibió a un hombre llegar a su casa por la noche de manera que le sorprenda o que busque sus faltas”.⁷⁶ La expresión “llegar a su casa por la noche” significa, regresar de un viaje por la noche sin informar a su esposa de su llegada, para evitar que ella piense que él intenta espiarla o que sospecha que ella ha sido infiel, lo cual podría herir sus sentimientos.

Esta prohibición se aplicaba en el pasado antes de la existencia de los medios de comunicación modernos. Por lo tanto, con la existencia de estos medios, el hombre debe informar a su esposa de su llegada para que ella pueda prepararse.

28. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es **al prohibir al esposo revelar los secretos de lo que ocurre entre él y su esposa en la intimidad, para preservar su dignidad y modestia, y para evitar que alguien se aproveche de ella**. El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “La peor de las personas ante Dios el Día del Juicio es aquel

⁷⁶ Narrado por al-Bujari (5243) y Muslim (715), y la expresión es de él.

hombre que se une⁷⁷ a su esposa y ella a él, y luego divulga su secreto”.⁷⁸

An-Nawawi (que Dios tenga misericordia de él) dijo en su explicación de este hadiz: “En este hadiz hay prohibición al hombre revelar lo que ocurre entre él y su esposa en términos de disfrute y los detalles de lo que ocurre por parte de la mujer, ya sean palabras, acciones u otros aspectos similares”. Fin de la cita.

29. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es al **restringir el alcance del divorcio**, ya que el divorcio tiene un gran impacto negativo en ambos cónyuges, al ser ellos la base de la familia, considerada el primer pilar en la construcción y cohesión de la sociedad. El Islam establece medidas para evitar que la familia se rompa y se desintegre.

Además, el divorcio afecta psicológicamente a la mujer y tiene un impacto negativo en los hijos, si los hay. Según un informe de algunos centros de menores en el mundo árabe, entre el 70% y el 80% de los casos de ingreso de niños a estos centros se deben a conflictos entre los padres o al divorcio. Por esta razón, el Islam restringe el divorcio e insta a la reconciliación entre los esposos, como se explicará a continuación.

La ley islámica ha establecido nueve medidas para restringir la ocurrencia del divorcio entre los esposos:

Primero: prohíbe el desagrado hacia la esposa y ordena recordar sus virtudes. El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Un creyente

⁷⁷ “Se une a su esposa” significa tener relaciones íntimas con ella.

⁷⁸ Narrado por Muslim (1437) del hadiz de Abu Sa’id al-Judri (que Dios esté complacido con él).

no debe aborrecer a una creyente; si desagrada un carácter de ella, encontrará otro que le agrade”.⁷⁹

Dios dice en el Corán (traducción del significado): **«... traten amablemente a las mujeres en la convivencia. Y si algo de ellas les llegara a disgustar [sean tolerantes], puede ser que les desagrade algo en lo que Dios ha puesto un bien para ustedes»** (Corán 4:19). Este versículo tiene el mismo significado que el hadiz, ambos indican un enfoque correcto, que es buscar lo positivo en la mujer y pasar por alto los comportamientos negativos. Seguir obsesivamente los aspectos negativos puede llevar al desdén y al odio hacia la mujer. El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) advierte al esposo que ignore y pase por alto algunos defectos y fallos de la esposa, especialmente si ella tiene virtudes y buenos comportamientos. El esposo debe recordar sus cualidades positivas al considerar sus defectos. Es justo no centrarse en los aspectos negativos de la esposa y olvidar sus aspectos positivos, sino que debe sobrellevar sus defectos por sus virtudes y pasar por alto lo que le desagrada por lo que le agrada, ya que los seres humanos no están exentos de fallos.

En el versículo **“Y si algo de ellas les llegara a disgustar”**, se dirige a los hombres diciendo que, si odian a sus esposas por alguna razón mundana, deben ser pacientes con ellas, ya que puede ser que algo que detestan contenga mucho bien, como la posibilidad de tener hijos piadosos, entre otros.

⁷⁹ Narrado por Muslim (1467) del hadiz de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él).

Además, una mujer puede mejorar su comportamiento al notar la paciencia de su esposo con sus fallos y la falta de imparcialidad hacia él, o al observar su paciencia con sus errores, o al sentir su buen trato a pesar de su propia negligencia. Si esto ocurre, es posible que su valor aumente a los ojos de su esposo, transformando el desagrado en amor y la aversión en deseo. Además, es posible que reciba una gran recompensa de Dios por soportarla y tratarla bien a pesar de sus sentimientos negativos hacia ella. Y eso sería una de las mayores razones de su felicidad en el futuro y en la otra vida.

Que observe el noble lector aquí que el Corán ordena tratar bien a la esposa, honrarla y tratarla con amabilidad incluso en ausencia de amor y, en algunos casos, en presencia de aversión. ¿Qué mayor bondad hacia la esposa podría haber?

Una de las medidas para reducir la posibilidad de divorcio en el Islam es que se prohíbe a la mujer pedirle el divorcio a su esposo sin una razón legítima, como el mal trato, la falta de hijos o una aversión natural, entre otras. El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Cualquier mujer que pida el divorcio a su esposo sin una razón justificada, le está prohibida la fragancia del Paraíso”.⁸⁰

Otra medida para reducir la posibilidad de divorcio en el Islam es que el derecho al divorcio está en manos del hombre, ya que el hombre es más capaz de controlar sus emociones y es más reflexivo que la mujer, quien tiende a ser más sensible y a reaccionar rápidamente a cualquier situación negativa que surja.

⁸⁰ Narrado por Ahmad (5/277) y otros, del hadiz de Zawbán (que Dios esté complacido con él). Verificado por los investigadores de “al-Musnad” (22379).

Sin embargo, esto no significa que la mujer no pueda solicitar el divorcio; ella tiene el derecho de hacerlo si la convivencia se vuelve intolerable, lo que se conoce como “*Jul*” (divorcio por solicitud de la mujer), y se hablará de esto en el punto (37).

Otra medida para reducir la posibilidad de divorcio en el Islam es la disposición de recurrir a dos mediadores en caso de desacuerdo, designando un árbitro de la familia del esposo y otro de la familia de la esposa, para resolver el conflicto. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Si temen la ruptura del matrimonio, apelen a un mediador de la familia de él y otro de la familia de ella. Si tienen el deseo íntimo de reconciliarse, Dios los ayudará a llegar a un acuerdo. Dios todo lo sabe y está bien informado»** (Corán 4:35).

Esto significa que si los tutores de ambos cónyuges saben que hay un conflicto entre ellos que podría llevar al divorcio, deben enviar un árbitro justo de la familia del esposo y otro de la familia de la esposa, para que examinen la situación y tomen decisiones que beneficien a ambos. Deben utilizar un enfoque amable y hablar con cortesía. Si los árbitros son sinceros en su intención de reconciliación como Dios lo ha ordenado, la guía divina estará con ellos, si Dios quiere. La buena intención es una causa poderosa para que Dios les facilite la reconciliación y elimine el conflicto.

También se dio la orden de reconciliación en otro versículo. Dios, Enaltecido sea, dice (traducción del significado): **«Si una mujer teme de su marido maltrato o rechazo, no incurrirán en falta si ambos llegan a un acuerdo, pues un acuerdo [justo] es lo mejor. El alma**

es propensa a la avaricia, pero si hacen el bien y tienen temor de Dios, sepan que Dios sabe bien cuanto hacen» (Corán 4:128).

Este versículo significa que si una mujer siente que su esposo se está alejando de ella o mostrándole desdén, no hay culpa en que ambos lleguen a un acuerdo que satisfaga a ambos, ya sea en términos de división (otorgando su día y su noche a su esposo o a su coesposa) o manutención, y que la reconciliación es lo mejor, es decir que la reconciliación es preferible al divorcio. Dios menciona que las almas están naturalmente inclinadas hacia la avaricia, por lo que deben esforzarse por erradicar este defecto y reemplazarlo con generosidad, es decir, dando lo que es justo y aceptando lo que es justo para uno mismo. Cuando una persona logra adoptar esta virtud, se facilita la reconciliación y el camino hacia lo que se desea se vuelve más claro.

A diferencia de quienes no se esfuerzan en eliminar la avaricia de sí mismos, les resulta difícil alcanzar la reconciliación y el acuerdo, ya que solo se conforman con obtener toda su parte y no están dispuestos a cumplir con lo que deben. Si su adversario es igual que ellos, la situación se agrava.

Luego, Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): ***«... pero si hacen el bien y tienen temor de Dios, sepan que Dios sabe bien cuanto hacen»*** (Corán 4:128). Esto significa que, si tratan bien a sus esposas, les muestran compasión y temen a Dios en su trato con ellas, Dios lo sabe todo y les recompensará en consecuencia.

Otra medida para reducir la posibilidad de divorcio en la religión islámica es que el derecho al divorcio está en manos del hombre, el esposo. La

reconciliación entre ambos se lleva a cabo a través de dos árbitros, como se mencionó anteriormente, y el “*Jul*” (divorcio solicitado por la mujer) está en manos de otro hombre, el juez. De esta manera, el proceso de resolver un conflicto entre los esposos pasa por varias etapas que requieren tiempo antes de llegar al divorcio. Esto es una muestra de la misericordia de Dios hacia la mujer, para evitar que su hogar se destruya rápidamente. La mujer, siendo muy emocional y sensible a las acciones de su esposo que pueden herir sus sentimientos, podría apresurarse a pedir el “*Jul*” por un motivo que en otro momento podría haberle parecido trivial. Así, al pasar por varias etapas y requerir tiempo para completar el proceso de divorcio, se le da tiempo para reflexionar y reconsiderar la decisión, lo que abre la posibilidad para la reconciliación. ¡Gloria a Aquel cuya ley asombra a las mentes!

Otra medida para reducir la posibilidad de divorcio en el Islam es que se requiere que el divorcio se pronuncie durante el período de purificación en el que no ha habido relaciones íntimas, y se prohíbe pronunciar el divorcio durante el período de menstruación. Esto es de las medidas que el Islam puso para restringir la posibilidad de divorcio. Entre estas medidas se encuentra la exigencia de que el divorcio se pronuncie en un momento específico. Esto limita la posibilidad de divorcio al darle a la pareja tiempo para reconsiderar y reconciliarse durante el período de menstruación, y se apartan de la idea del divorcio. Así que se produce la relación sexual, y si ocurre la relación, se logra la reconciliación entre ellos por supuesto.

Y de las medidas para reducir la posibilidad de divorcio en la religión del Islam es que hizo que el divorcio no sea válido hasta que hayan pasado tres ciclos menstruales desde la pronunciación del divorcio por parte del esposo, conocido como el período de *'iddah*.⁸¹ Lo que brinda a la pareja la oportunidad de reconciliarse y extrañarse mutuamente antes de la separación total.

Y de las medidas para reducir la posibilidad de divorcio en la religión del Islam es que en el caso de una mujer embarazada, el divorcio no se efectúa hasta que nazca el bebé, lo que puede llevar hasta nueve meses. Esto le brinda a la pareja la oportunidad de reconciliarse y extrañarse mutuamente antes de la separación total al nacer el hijo.

Entre las medidas para restringir la posibilidad de divorcio en la religión del Islam, es que se exige que el esposo pague la dote a la esposa, lo que evita que el esposo se apresure a divorciarse por razones triviales. Si el esposo tiene un desacuerdo con su esposa y le pasa por la mente separarse de ella, y luego recuerda el dinero que gastó como dote y cuánto esfuerzo y dinero invirtió en conseguirlo, incluso tal vez se endeudó para obtenerlo, esto podría disuadirlo de la idea del divorcio y hacer que regrese a la razón y se reconcilie con ella. ¡Glorificado sea Aquel que maravilló a las mentes con Su legislación!

30. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, se encuentra **la instrucción de que el hombre, al regresar de un viaje, debe apresurarse a volver con su familia**. El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “El viaje es una parte del tormento que impide a uno

⁸¹ Véase “Tafsir as-Sa’di” del noble versículo.

dormir, comer y beber. Así que, cuando uno de ustedes haya completado sus necesidades de viaje, que se apresure a regresar a su familia”.⁸²

La sabiduría detrás de esto es evitar que su esposa se vea en necesidad de otros debido a su prolongada ausencia, y también para tener en cuenta su anhelo y afecto hacia él. La mujer tiene deseos similares a los del hombre, y el califa ‘Umar ibn al-Jattáb (que Dios esté complacido con él) el segundo califa después del Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz), no permitía que un soldado se ausentara de su familia por más de cuatro meses por esta razón, lo cual muestra claramente su compasión tanto hacia él como hacia ella.

31. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es **la prohibición de que el esposo la retenga con la intención de hacerla redimir su libertad con dinero para obtener el divorcio**. Esta práctica, conocida como "*al-‘Adl*", no está permitida salvo en casos donde la esposa haya cometido adulterio o sea desobediente, en cuyo caso el esposo puede negarse a divorciarla hasta que reciba compensación económica. En ausencia de tales razones, está prohibido retener a la esposa. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): ***«¡Oh, creyentes! Quedan abolidas las costumbres [paganas preislámicas] de heredar a las mujeres como un objeto y de obligarlas a casarse y retenerlas por la fuerza para recuperar parte de lo que les habían dado, a menos que ellas cometan un acto de inmoralidad. En lugar de eso, traten amablemente a las mujeres en la convivencia. Y si algo de ellas les llegara a disgustar [sean tolerantes], puede ser***

⁸² Narrado por al-Bujari (1804) y Muslim (1927).

que les desagrade algo en lo que Dios ha puesto un bien para ustedes» (Corán 4:19).

32. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es al **imponerle al esposo que durante el período de 'iddah** (el período de espera después del divorcio) mantenga a su esposa en su hogar y le proporcione una vida digna, ya sea que esté embarazada o no. La mujer no se considera completamente divorciada hasta que hayan pasado tres ciclos menstruales, como se mencionó anteriormente. La evidencia de ello es el dicho de Dios, Enaltecido sea (traducción del significado): **«¡Oh, Profeta!, [haz saber a los musulmanes que] cuando divorcien a las mujeres, deben hacerlo durante el tiempo señalado. Calculen con atención los días de ese período, y tengan temor de Dios, su Señor. No las expulsen de sus hogares y que ellas tampoco lo abandonen, a menos que hayan cometido una indecencia evidente. Estas son las leyes de Dios. Quien quebrante las leyes de Dios habrá sido injusto consigo mismo. Tú no sabes si Dios, después de esa [primera ruptura], haga surgir una reconciliación»** (Corán 65:1).

Este versículo ordena que la esposa permanezca en la casa, y esto le honra de dos maneras:

1. **Primero:** Dios se refiere a la casa como “sus hogares” lo cual es un honor para ella, aunque no sea la propietaria real de la casa.
2. **Segundo:** lo más importante es que al permanecer en la casa durante el período de 'iddah, se fomenta que el esposo o la esposa sientan nostalgia el uno por el otro. Esto puede llevar a que se reconcilien y reconsideren la idea del divorcio.

Es importante notar que Dios amonesta a quienes han emitido el divorcio y les recuerda que deben temerle: **“y tengan temor de Dios, su Señor. No las expulsen de sus hogares y que ellas tampoco lo abandonen, a menos que hayan cometido una indecencia evidente”**. Es decir, y tengan miedo de Dios, su Señor. No saquen a las mujeres divorciadas de las casas en las que viven hasta que se complete su período de espera. No se les permite salir por sí mismas, a menos que cometan una falta evidente, como la fornicación.

Luego, dijo: **“Estas son las leyes de Dios. Quien quebrante las leyes de Dios habrá sido injusto consigo mismo. Tú no sabes si Dios, después de esa [primera ruptura], haga surgir una reconciliación”**

Es decir, estas son las normas establecidas por Dios para Sus siervos, y quien las transgreda está perjudicándose a sí mismo y poniéndose en peligro. Luego, advirtió al que ha pronunciado el divorcio: No sabes, quizás Dios traiga algo nuevo después del divorcio que no esperas, y pueda que te lleve a mantenerla (como esposa).

Dios dice en la misma sura, subrayando el derecho de la esposa divorciada a permanecer en su hogar hasta que termine el período de *‘iddah* o que el esposo la reconsidere y la mantenga: **«Denle a la mujer durante ese período el mismo nivel de vida que ustedes tienen conforme a sus posibilidades. No la perjudiquen con ánimo de molestarla»** (Corán 65:6).

En el primer versículo, Dios prohíbe la expulsión de las mujeres divorciadas de sus casas durante el período de *‘iddah*. En este

versículo, Dios ordena que se les proporcione un lugar para vivir similar al que el esposo ocupa, conforme a sus posibilidades.

Después advierte: **“No la perjudiquen con ánimo de molestarla”**, es decir, no les hagan daño, ya sea con palabras o acciones, para que se vean obligadas a salir de la casa antes de que termine el período de *‘iddah*. Por lo tanto, ustedes serían quienes las sacaron.

Esto subraya el respeto que el Islam muestra hacia la mujer durante el período de *‘iddah*, al reiterar la orden de permanecer en el hogar o de proporcionar un alojamiento alternativo adecuado.

33. Entre los aspectos en que el Islam honra la mujer divorciada, es que **si ella está embarazada, Dios ordena al esposo que continúe manteniéndola hasta que dé a luz, incluso si esto dura nueve meses.** Dios Todopoderoso dice (traducción del significado): **«Si ella está embarazada, deben mantenerla hasta que dé a luz»** (Corán 65:6).

Es decir, si sus esposas divorciadas están embarazadas, manténganlas durante su período de *‘iddah* hasta que den a luz. Esto destaca el respeto que el Islam muestra hacia la mujer al garantizar su derecho a la manutención durante el período de *‘iddah*, ya sea que esté embarazada o no.

34. Entre los aspectos del respeto que el Islam otorga a la mujer divorciada es que **se ordena al esposo darle una compensación al separarse, para calmar su ánimo y evitar que piense que la ha menospreciado o dudado de ella.** Esto se menciona en dos versos del Corán. El primero es: **«Quienes divorcien a su esposa deben**

mantenerla de manera honorable. Esto es un deber para los piadosos» (Corán 2:241).

Ibn Sa'di explica en la interpretación del verso: "Y para las mujeres divorciadas, una compensación en forma de ropa y manutención, de acuerdo con lo razonable y apreciado en la *Shari'ah*, es un derecho para aquellos que temen a Dios tanto en sus órdenes como en Sus prohibiciones". Fin de la cita.

El segundo verso es: ***«... Pero denles un regalo acorde a sus posibilidades, el rico según pueda y el pobre según pueda. Esto es un deber para los que obran correctamente»*** (Corán 2:236).

Ibn Sa'di explica en la interpretación del verso: "Denles algo de lo que puedan beneficiarse como compensación por el divorcio, para aliviar la incomodidad del divorcio y eliminar resentimientos. Esta compensación debe ser proporcional a la capacidad económica del esposo: para el rico según su capacidad y para el pobre según lo que tenga, de acuerdo con lo razonable y en conformidad con la *Shari'ah*. Es un derecho para quienes actúan con benevolencia hacia las mujeres divorciadas y hacia sí mismos al obedecer a Dios" Fin de la cita.

35. Entre los aspectos del respeto que el Islam otorga a la mujer divorciada que está embarazada, es que **ordena al esposo que le pague por amamantar a su hijo después del divorcio**. Dios Todopoderoso dice (traducción del significado): ***«... y si ambos acuerdan que ella amamante a su hijo, deben mantenerla [hasta que termine la lactancia]»*** (Corán 65:6). Es decir, si amamantan a sus hijos para

ustedes y solicitan un salario por ello, deben cumplir con su solicitud y pagarles el salario acordado.

Luego dijo: «**Tengan buen trato y lleguen a un acuerdo de buena manera**» (Corán 65:6). Es decir, que cada uno de los esposos debe ordenar al otro lo que es bueno, lo que trae beneficio y provecho en esta vida y en la otra. La negligencia en ordenar lo que es bueno puede llevar a males y perjuicios que solo Dios conoce. Ordenar lo que es bueno es una forma de colaborar en la justicia y la piedad, por lo que ambos deben ser aconsejados a actuar correctamente y con buena conducta, evitando conflictos y disputas.

Luego dijo: «... **Pero si discrepan [sobre la lactancia del hijo], entonces que otra mujer lo amamante [por cuenta del padre]**» (Corán 65:6). Es decir, si no llegan a un acuerdo sobre la lactancia por parte de la madre, se debe buscar a otra mujer que amamante al niño en lugar de la madre divorciada.

Luego dijo: «**Que el adinerado mantenga de acuerdo a su abundancia, pero aquel cuyo sustento es escaso que lo haga acorde a lo que Dios le ha provisto. Dios no exige a nadie por encima de sus posibilidades. Dios hará que luego de toda estrechez venga la prosperidad**» (Corán 65:7).

Es decir, el esposo debe gastar en su esposa divorciada y en su hijo según su capacidad económica. El que tiene abundancia debe gastar de acuerdo a su capacidad, y el que está en dificultad económica debe gastar de acuerdo a lo que Dios le ha provisto. El pobre no está obligado

de la misma manera que el rico, y después de la dificultad, Dios hará que venga la facilidad.

36. Entre los derechos legítimos de la mujer en la religión islámica está **su derecho a la custodia de sus hijos después del divorcio**. Una mujer acudió al Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) y dijo: “A este hijo mío, mi vientre fue su recipiente,⁸³ mi pecho fue su fuente de sustento,⁸⁴ y mi regazo fue su abrigo. Su padre me divorció y quiso arrebatármelo”.

Entonces (el Profeta) dijo: “Tú tienes más derecho a él mientras no te cases”.⁸⁵

Esto significa que la mujer tiene más derecho a su hijo mientras no se case, y el esposo tiene más derecho a la custodia de su hijo si la madre se casa nuevamente.

37. Entre los derechos legítimos de la mujer está **el derecho a separarse de su esposo mediante el *Jul'* si ha habido maltrato por parte del esposo o ha habido desagrado natural, y él se niega a darle el divorcio**. No hay beneficio en mantener una relación en la que predominan sentimientos de odio y desagrado. Se relata que la esposa de Zábít ibn Qais, dijo: “¡Oh, Mensajero de Dios! No tengo queja sobre Zábít ibn Qais en cuanto a su carácter ni su religión, pero detesto la incredulidad después del Islam”.

⁸³ Cuando dice “fue un recipiente para mi vientre”, se refiere a que su vientre era el lugar donde el niño se asentaba mientras estaba en su interior.

⁸⁴ Al decir “mi pecho fue su fuente de sustento”, se refiere a que su pecho le proporcionaba la leche.

⁸⁵ Narrado por Ahmad (2/182) y otros, según el relato de 'Abdulah ibn 'Amr (que Dios esté complacido con él), y considerado bueno por los verificadores de “al-Musnad” bajo el número (6707).

Es decir, ella lo detestaba como detestaba la incredulidad después de haber aceptado el Islam.

El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “¿Le devolverás su jardín?” (El jardín se refiere a la dote que le había dado).

Ella respondió: ‘Sí’.

Él dijo: “Acepta el jardín y divórciala una vez”.⁸⁶

38. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es **regular el asunto del divorcio de manera que impida el abuso y la arbitrariedad del hombre**. Estableció un límite de tres divorcios, por lo que, tras el tercer divorcio, la mujer no puede ser reintegrada con su exesposo hasta que se case con otro hombre. Esto protege la dignidad y los sentimientos de la mujer, evitando que el hombre se involucre en divorcios sin límite, lo cual sería perjudicial para ella. Al fijar el límite en tres divorcios, se establece que si llega al tercero, la convivencia entre ambos se considera imposible y el divorcio es la solución. En ese momento, Dios compensará a cada uno de ellos.

Antes del Islam, los árabes no tenían un límite para el divorcio.

39. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es **prohibir que su tutor impida que ella regrese con su exesposo**, al negarse a casarla con él nuevamente después de que ambos lleguen a un acuerdo y se hayan resuelto las causas de conflicto. Este impedimento es ilegal para el tutor, ya que el Islam considera el arrepentimiento de ambas partes y su deseo de reconciliarse y reanudar la vida conyugal bajo el manto de «...

⁸⁶ Narrado por al-Bujari (5273), según el relato de Ibn ‘Abbás (que Dios esté complacido con él).

traten amablemente a las mujeres en la convivencia» (Corán 4:19), y el manto de ***«Ellas tienen tanto el derecho al buen trato como la obligación de tratar bien a sus maridos»*** (Corán 2:228). Sin embargo, algunos padres, por ejemplo, pueden sentir resentimiento hacia el esposo de su hija debido a que la ha divorciado. El Corán advierte sobre esto y orienta que es deber de ellos perdonarlo y permitir que se casen nuevamente, para reiniciar una nueva vida matrimonial, siempre y cuando ambos lleguen a un acuerdo y se eliminen los resentimientos en sus corazones. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): ***«Si expresan la voluntad de divorcio a sus mujeres y éstas cumplen con el plazo de espera, no pueden impedirles que se casen, si lo han convenido mutuamente [sobre bases] correctas. Así exhorta [Dios] a quienes realmente creen en Dios y en el Día del Juicio. Esto es mejor y más sano. Dios sabe [todo] y ustedes no»*** (Corán 2:232).

“Dios menciona en este versículo que quien cree en Dios y en el Último Día, su fe le impide retenerla. Esto es más puro, más limpio y mejor que lo que él cree, ya que pensar que no casarla es la mejor opción es una costumbre de los arrogantes y soberbios”.⁸⁷

40. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es al **ordenar que el esposo le otorgue una compensación económica si la divorcia antes de tener relaciones con ella o de darle la dote**. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): ***«No incurren en falta si se divorcian de sus esposas antes de consumir el matrimonio o haber convenido la dote. Pero denles un regalo acorde a sus posibilidades, el rico según pueda y el pobre según pueda. Esto es un deber para los***

⁸⁷ “Tafsir as-Sa’di” con pocas modificaciones.

que obran correctamente» (Corán 2:236). Esto significa que los esposos no tienen culpa ni pecado si divorcian a las mujeres antes de haber tenido relaciones íntimas o de haberles dado la dote, pero deben compensarlas con algún dinero para mitigar el impacto emocional del divorcio. Así como provocaron su anhelo y deseo, y el apego de sus corazones al matrimonio, luego no se cumplió lo que deseaban, deben otorgarles una compensación económica según sus posibilidades: si tienen medios, deben darles según esos medios, y si tienen pocos recursos, deben darles lo que puedan. Después Dios menciona que esto es parte de la benevolencia hacia la mujer, diciendo (traducción del significado): **“Esto es un deber para los que obran correctamente”**.

¡Qué juicio tan bueno de Dios y qué indicios de la sabiduría y misericordia del Legislador! **«Pero, ¿qué mejor juicio que el de Dios para quienes están convencidos de su fe?»** (Corán 5:50).

41 - Una de las formas en que el Islam honra a la mujer en la religión del Islam, es que **ha impuesto al esposo la obligación de darle a su esposa la mitad de su dote si la divorcia antes de consumar el matrimonio**. Dios, el Altísimo, dice (traducción del significado): **«Pero si se divorcian antes de consumar el matrimonio y ya han convenido la dote, deben darles la mitad de lo acordado, a menos que la mujer renuncie a su parte, o que el hombre renuncie a darle la mitad y se lo dé completo»** (Corán 2:237). Esto significa que si divorcian a las mujeres antes de la consumación y después de haber fijado la dote, las divorciadas tienen derecho a la mitad de la dote fijada, y ustedes tienen derecho a la otra mitad. Esta es la obligación, a menos que haya perdón y clemencia, como que ella perdone a su esposo la mitad.

42. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es que también ha impuesto a los familiares del esposo que mantengan a la esposa en su hogar durante un año completo si el esposo fallece, y no deben sacarla de allí, en respeto hacia ella y hacia su difunto esposo. Si ella decide salir por su propia voluntad después del período de espera obligatorio de «**cuatro meses y diez días**» (Corán 2:234). Eso depende de ella, como por ejemplo si decide casarse y mudarse a la casa de su nuevo esposo.⁸⁸

43. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es que **no impone obstáculos al divorcio si se ha vuelto imposible la convivencia entre ambos**. El divorcio es visto como una solución, a diferencia de lo que ocurre en algunas legislaciones occidentales en Estados Unidos y otros países que aplican leyes humanas, donde se imponen obstáculos legales si se vuelve insostenible la convivencia entre los cónyuges y el esposo desea divorciarse. Pues, ella despoja al hombre de sus bienes acumulados durante gran parte de su vida matrimonial, convirtiéndolos en un derecho para la mujer por fuerza de ley. Por lo tanto, no puede separarse de ella; más bien, la deja vivir así, sin considerarse casada disfrutando de un matrimonio feliz con él ni tampoco divorciada con la posibilidad de volver a casarse.

Esto le causa un daño a ella, mientras que el Islam anima al hombre, si la convivencia con su esposa se vuelve insostenible y decide divorciarse, a que le dé una compensación económica acorde a lo que es habitual y luego la divorcie. De esta manera, se equilibran las posiciones del hombre y la mujer; no hay extorsión por parte de la

⁸⁸ Véase “Tafsir as-Sa’di”.

esposa hacia el esposo, ni la mujer vive con su marido en desdicha, convirtiéndose en una persona en espera. Así se cumple la palabra de Dios, el Altísimo (traducción del significado): **«Pero si se divorcian, Dios proveerá a cada uno de Su abundancia. Dios es Vasto, Sabio»** (Corán 4:130). Alabado sea Dios por la bendición de la *Shari'ah* del Islam.

Dado que el matrimonio en Occidente conlleva muchas consecuencias legales en caso de divorcio, muchas personas optan por no casarse en absoluto. En su lugar, viven bajo el principio de las relaciones informales; así, una mujer vive con su pareja en una casa, manteniendo relaciones como si estuvieran casados, y posiblemente tengan hijos. Si ella siente seguridad en la relación, se casará con él; si no, pasará a estar con otro amigo. Así se mueve de cama en cama para escapar de las consecuencias legales del matrimonio.

44. En cuanto a la lealtad hacia la esposa después de su fallecimiento, el Islam **ha promovido a ello**, y esto fue ejemplificado por el Profeta del Islam, Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz), quien dio los mejores ejemplos al respecto y es un modelo a seguir para quienes vienen después. Anas (que Dios esté complacido con él) narró: “El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) cuando le traían algo decía: ‘Llévenlo a la casa de fulana, porque ella era amiga de Jadiyâh. Llévenlo a la casa de fulana, porque ella amaba a Jadiyâh.’⁸⁹ Es decir, denle ese regalo porque ella era amiga de Jadiyâh, y Jadiyâh fue una de sus esposas, quien falleció.

⁸⁹ Narrado por al-Bujari en “Al-Adab al-Mufrad” (232) y otros a través de Anas (que Dios esté complacido con él); clasificado como bueno por al-Albani en “As-Silsilah as-Sahihah” (2818).

Cuando sacrificaba una oveja, la cortaba y la enviaba a las amigas de Jadiyâh. Aisha (que Dios esté complacido con ella) dijo: “Nunca sentí celos por ninguna de las esposas del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) como los sentí por Jadiyâh, aunque no la conocí. Esto se debía a que el Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) la mencionaba con frecuencia, e incluso sacrificaba una oveja y se aseguraba de llevarla a las amigas de Jadiyâh”.⁹⁰

Aisha también relató: “Una anciana se acercó al Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) mientras él estaba conmigo. El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) le preguntó: “¿Quién eres?” Ella respondió: ‘Soy Yâzzâmah al-Muzaniyyah’.

Él dijo: “No, tú eres Hassânah al-Muzaniyyah. ¿Cómo están ustedes? ¿Cómo han estado?’

Ella dijo: ‘Bien, ¡oh, Mensajero de Dios! Doy en sacrificio a mi padre y a mi madre por ti’.

Cuando ella salió, yo dije: ‘¡Oh, Mensajero de Dios! ¿Por qué le prestas tanta atención a esta anciana?’

Él respondió: “Ella solía venir a nosotros en tiempos de Jadiyâh, y mantener buenas relaciones es parte de la fe”.⁹¹

45. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer, **es la gran recompensa que recibe por poco trabajo**. Fue relatado de ‘Abdurrahman

⁹⁰ Narrado por al-Bujari (3818) de Aisha (que Dios esté complacido con ella).

⁹¹ Narrado por Ibn Al-A'râbi en “al-Mu'yam” (1/401) número (774) y otros; clasificado como bueno por al-Albani en “As-Silsilah As-Sahihah” número (216).

Narrado por Ibn Al-A'râbi en “al-Mu'yam” (1/401) número (774) y otros; clasificado como bueno por al-Albani en “As-Silsilah As-Sahihah” número (216).

ibn 'Awf (que Dios esté complacido con él) haber dicho: El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Si una mujer reza sus cinco oraciones, ayuna durante su mes (de Ramadán), protege su pudor y obedece a su esposo, se le dirá: ‘Entra al Paraíso por cualquiera de las puertas del Paraíso que desees’”.⁹²

46. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer **es la gran recompensa que anunció el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) por la crianza de hijas en comparación con los varones.** El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Quien críe a dos hijas hasta que alcancen la madurez, vendrá el Día de la Resurrección junto a mí” y ‘juntó sus dedos’.⁹³

Y también dijo: “Cualquier musulmán que tenga dos hijas y las trate bien mientras estén bajo su cuidado, lo introducirán en el Paraíso”.⁹⁴

Dijo: “Quien sea probado con hijas y les haga el bien, serán para él una protección del Fuego”.⁹⁵

Y su dicho aquí (quien sea probado) indica que la crianza de las hijas es una prueba y un examen para los padres en cuanto a la paciencia y la búsqueda de recompensa.

⁹² Narrado por Ahmad (1/191) y otros a través de ‘Abdurrahman ibn ‘Awf (que Dios esté complacido con él), clasificado como auténtico por al-Albani en “Sahih Al-Yámi” (660).

⁹³ Narrado por Muslim (2631) de Anas (que Dios esté complacido con él).

⁹⁴ Narrado por Ahmad (1/363) y otros de Ibn ‘Abbás (que Dios esté complacido con ambos), clasificado como bueno por los verificadores de “al-Musnad” número (3424).

⁹⁵ Narrado por Muslim (2629) de Aisha (que Dios esté complacido con ella).

Escucha, ¡oh, inteligente!, esta historia que narra Aisha (que Dios esté complacido con ella), esposa del Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz), que muestra la gran recompensa que se obtiene por criar a las hijas. Ella dijo: “Vino una mujer pobre que llevaba a sus dos hijas, les dio a cada una un dátil y levantó un dátil para comer, pero sus hijas le pidieron, así que partió el dátil que quería comer entre ambas. Me impresionó su comportamiento, así que mencioné lo que hizo al Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz), quien dijo: “Dios le ha hecho obligatoria la entrada al Paraíso por ello”.⁹⁶

47. De las formas de honrar a la mujer es **lo que el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) anunció sobre la gran recompensa por criar a las hermanas**. Él dijo: “Nadie tiene tres hijas, o tres hermanas, o dos hijas, o dos hermanas, y teme a Dios en ellas y les hace el bien, excepto que entrará al Paraíso”.⁹⁷

48 - De las formas de honrar a la mujer, está **la buena noticia que el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) dio a las madres sobre la gran recompensa que obtienen por su paciencia al perder a sus hijos, ya sean varones o hembras**. Él dijo: “No hay ninguna mujer que presente ante Dios tres de sus hijos, excepto que le serán una protección del Fuego.

Una de las mujeres preguntó: ‘¡Oh, Mensajero de Dios! ¿y si son dos?’ Ella repitió la pregunta dos veces.

⁹⁶ Narrado por Muslim (263).

⁹⁷ Narrado por Ahmad (17/476) y otros de Abu Sa’id al-Judri (que Dios esté complacido con él), y lo consideraron auténtico los verificadores de “al-Musnad” con el número (11384).

El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: ‘Y dos, y dos, y dos’⁹⁸

49. De las formas de honrar a la mujer en la religión islámica **es la atención que el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) mostró hacia las mujeres con necesidades especiales**. Anas ibn Malik (que Dios esté complacido con él) narró que una mujer con algún problema mental dijo: “¡Oh, Mensajero de Dios! Requiero de tu orientación”.

El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) le respondió: ¡Oh, madre de tal! Elige cualquier camino que desees y yo iré contigo”.

Así, el Mensajero de Dios estuvo a solas con ella hasta que cumplió su requerimiento.⁹⁹

50. Entre las formas de honrar a la mujer en la religión islámica es **el interés especial que se otorga a las viudas en la legislación islámica**. Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él) relató que el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “El que se ocupa de la viuda y del necesitado es como el que lucha en el camino de Dios, o el que reza durante la noche, o el que ayuna durante el día”.¹⁰⁰

Esto significa que quien se preocupa por estas categorías de personas vulnerables tiene una recompensa equivalente a la del que lucha en el camino de Dios y defiende las tierras musulmanas, o la del que pasa su

⁹⁸ Narrado por al-Bujari (101) y Muslim (2633) del hadiz de Abu Sa'id al-Judri (que Dios esté complacido con él).

⁹⁹ Narrado por Muslim (2326).

¹⁰⁰ Narrado por al-Bujari (5353) y Muslim (2982), siendo ésta la expresión de al-Bujari.

vida orando o ayunando sin interrupción. ¡Qué gran recompensa para quien se ocupa de los asuntos de las mujeres vulnerables!

51. **Las mujeres tienen una atención especial por parte del Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz), incluso si son enemigas.** El Profeta prohibió matar a las mujeres en las guerras; y al pasar junto a una mujer muerta en una de las batallas, vio a la gente reunida alrededor de algo. Envió a un hombre y le dijo: “Mira por qué están reunidos”. Regresó y dijo: “Sobre una mujer muerta”. Él dijo: “No debía ésta combatir”. Al frente estaba Jálid ibn al-Walid y envió a otro hombre decirle: “Dile a Jálid¹⁰¹ que no mate a ninguna mujer ni a ningún trabajador”.¹⁰²

52. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer es **igualándola al hombre en la obligación de adorar.** Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Los creyentes y las creyentes son aliados unos de otros, ordenan el bien y prohíben el mal, cumplen con la oración prescrita, pagan el zakat y obedecen a Dios y a Su Mensajero. De ellos Dios tendrá misericordia. Dios es Poderoso, Sabio»** (Corán 9: 71).

El significado de Su dicho **“son aliados unos de otros”** es que algunos se apoyan mutuamente en la religión, en la unidad de palabra y en la cooperación para el bien.

El Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo en relación con las mujeres: “Las mujeres son hermanas de los

¹⁰¹ Jálid ibn al-Walid fue uno de los líderes de su ejército.

¹⁰² Narrado por Abu Dawud (2669) y autenticado por Shu’aib al-Arna’ut en su verificación de “Sunan Abu Dawud”.

hombres”,¹⁰³ es decir, que ambos son iguales en obligaciones y prohibiciones, excepto en lo que se ha excluido, como la exención de la obligación de la oración durante la menstruación y el posparto, entre otras cosas.

Por lo tanto, el principio es que el discurso de la ley es general e incluye a hombres y mujeres, excepto en lo que es específico para las mujeres.

53. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer **es igualándola al hombre en la recompensa del Más Allá**. Dios Todopoderoso dice (traducción del significado): **«Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederé una vida buena y le multiplicaré la recompensa de sus buenas obras»** (Corán 16:97).

Y dice Dios, Exaltado sea (traducción del significado): **«Al creyente que haga obras de bien, sea hombre o mujer, lo ingresaré al Paraíso y no será privado de su recompensa en lo más mínimo»**¹⁰⁴ (Corán 4:124).

Y dice Dios, Altísimo sea (traducción del significado): **«Quien haga una maldad, será castigado acorde a lo cometido, pero quien haga obras buenas y sea creyente, varón o mujer, ingresará al Paraíso y será recompensado sin medida»** (Corán 40:40).

Y dice Dios Todopoderoso (traducción del significado): **«Su Señor les respondió sus súplicas diciendo: “No dejaré de recompensar ninguna de sus obras, sean hombres o mujeres, descienden el uno**

¹⁰³ Narrado por Ahmad (6/256) y otros de Aisha (que Dios esté complacido con ella), clasificado como bueno por los verificadores de “al-Musnad” bajo el número (26195), y autenticado por al-Albani en “Silsilat al-Ahadiz as-Sahihah” (2863).

¹⁰⁴ El significado de “y no será privado de su recompensa en lo más mínimo” es decir: no se les negará su derecho por lo que hicieron de bien, sino que lo encontrarán completo, multiplicado muchas veces.

del otro» (Corán 3:195). Su dicho: **“el uno del otro”**, es decir, están en hermandad en la religión, en la aceptación de las acciones y en la recompensa por ellas, en igualdad.

Y dice Dios, Exaltado sea (traducción del significado): **«A los creyentes y a las creyentes Dios prometió jardines [en el Paraíso] por donde corren ríos, en los que disfrutarán por toda la eternidad, y hermosas moradas en los jardines del Edén. Pero alcanzar la complacencia de Dios es aún superior. ¡Ese es el éxito grandioso!»** (Corán 9:72).

Y dice Dios Exaltado y Majestuoso (traducción del significado): **«Dios les tiene reservado Su perdón y una gran recompensa a los musulmanes y las musulmanas, a los creyentes y las creyentes, a los piadosos y las piadosas, a los justos y las justas, a los pacientes y las pacientes, a los humildes y las humildes, a los que hacen caridades y a las que hacen caridades, a los que ayunan y las que ayunan, a los pudorosos y las pudorosas, a los que recuerdan frecuentemente a Dios y a las que recuerdan frecuentemente a Dios»** (Corán 33:35).

Y dice Dios, Enaltecido sea (traducción del significado): **«Debes saber que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Dios, e implórale el perdón de tus faltas y las de los creyentes y las creyentes. Dios conoce bien lo que hacen dentro y fuera de sus hogares»** (Corán 47:19).

Y dice Dios el Altísimo (traducción del significado): «... **mientras que Dios perdonará a los creyentes y a las creyentes porque Él es Perdonador, Misericordioso**» (Corán 33:73).

54. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer es que **le garantiza el derecho a expresar su opinión y hacer preguntas, sin importar su estatus social, ya sea elevado o bajo**. Anas (que Dios esté complacido con él) dijo: “Cualquiera de las esclavas de Medina podía tomar la mano del Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) y llevarlo a donde quisiera para (exponerle) su necesidad”.¹⁰⁵

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) consultaba a las mujeres y aceptaba sus consejos en los asuntos más importantes. No debemos olvidar que la primera en creer en él y brindarle apoyo material y moral fue su esposa, Jadiyah (que Dios esté complacido con ella).

En el tratado de *al-Hudaibiyyah*, cuando terminaron de redactar los términos del acuerdo, el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo a sus compañeros: ‘Levántense y sacrifiquen, luego rapense la cabeza’. Dijo esto para que se liberaran de su ‘*Umrah*, (peregrinación menor) pero ninguno de ellos se levantó, hasta que lo repitió tres veces, y aun así no se levantó nadie debido a su gran tristeza por lo que contenían los términos de este acuerdo, que el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) había dejado a los politeístas. Sin embargo, lo hizo por revelación de su Señor. La lección aquí es que el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) ingresó donde se encontraba su esposa Umm Salamah (que Dios esté complacido con ella) y le mencionó lo que

¹⁰⁵ Narrado por al-Bujari (6072) y Ahmad (3/98) de Anas (que Dios esté complacido con él) y la expresión es de Ahmad.

hicieron sus compañeros. Ella era una mujer sabia y le dijo: ‘¡Oh, Mensajero de Dios! ¿Te gusta eso? Sal y no hables con ninguno de ellos hasta que sacrifiques tu animal y llames a tu barbero para que te afeite’.

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) siguió el consejo de esta buena esposa, salió y no habló con ninguno de ellos hasta que hizo lo que ella dijo. Sacrificó su animal y llamó a su barbero para que lo afeitara. Cuando ellos vieron eso, se levantaron y sacrificaron, y algunos se afeitaron unos a otros, hasta que casi se matan entre ellos. Es decir, se hieren unos a otros por la velocidad con la que se afeitaban en respuesta a la orden del Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz), todo gracias al consejo de su esposa Umm Salamah (que Dios esté complacido con ella).¹⁰⁶

Y una mujer detuvo a ‘Umar ibn al-Jattab (que Dios esté complacido con él) cuando se convirtió en califa y había gente a su alrededor. Ella le exhortó y le dijo: ‘¡Oh, ‘Umar! Antes te llamaban ‘Umair, y ahora te llaman (Emir de los Creyentes), así que teme a Dios ¡Oh, ‘Umar!, porque quien está seguro de la muerte teme perderse y quien está seguro del juicio teme el castigo’, mientras él escuchaba sus palabras.

Se le preguntó sobre esto, y él respondió: ‘¡Por Dios! Si me mantuviera desde el comienzo del día hasta su final, seguiría escuchándola, excepto para la oración obligatoria. ¿Saben quién es esta anciana? Es Jawlah bint Za’labah, quien Dios escuchó su palabra desde encima de

¹⁰⁶ El hadiz fue narrado por al-Bujari (2713) de al-Miswar ibn Majramah y Marwán (que Dios esté complacido con ambos).

siete cielos. ¿Acaso el Señor de los mundos escucha su palabra y no la escucha Umar?'.¹⁰⁷

55. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer es **garantizándole el derecho a disponer de su dinero si es madura, como en la compra y venta, préstamos, hipotecas, representaciones, alquileres, donaciones y otras cosas, sin necesidad de la aprobación de su esposo**, teniendo en cuenta que la consulta entre los cónyuges es deseable.

56. Una de las formas en que se honra a la mujer en el Islam es **asegurando que su patrimonio aumente**. Además de que **la ley islámica le asigna una parte de la herencia, le otorga el derecho a poseer su dote y a hacer testamento; también obliga al hombre a mantener a la mujer, incluso si ella es rica**. El dinero de la mujer tiende a aumentar, a diferencia del dinero del hombre, cuyo destino es disminuir, ya que él es quien gasta y ella es la que se beneficia.

57. De los derechos legítimos de la mujer en la religión islámica es **su derecho a la herencia, ya sea como esposa, hija, divorciada, viuda o incluso en el vientre de su madre**. Antes del Islam, la mujer era considerada una posesión. Sin embargo, con la llegada del Islam, se le garantizó una parte de la herencia de su padre, madre, esposo, hijo, hermano y otros. A veces, su parte es igual a la del hombre, a veces menor y a veces mayor, según las circunstancias y el número de herederos, y de acuerdo con la ley de herencia mencionada en el Sagrado Corán y en los hadices del Profeta.

¹⁰⁷ Narrado por 'Umar ibn Shabbah en "Tárij al-Madinah" (2/773-774).

58. Uno de los derechos legítimos de la mujer en la religión islámica es **su derecho a hacer un testamento, el cual es independiente de la herencia**. Si una persona (hombre o mujer) deja un testamento a favor de una mujer con una parte de su patrimonio, dicha herencia le corresponde de acuerdo con la ley de testamentos establecida en el Islam.

59. De los derechos legítimos de la mujer en la religión islámica, son **los derechos políticos como la lealtad, la supervisión, el consejo, la seguridad, el arrendamiento, y otros**. Por ejemplo, Umm Háni' (que Dios esté complacido con ella) protegió a un hombre de los politeístas, y el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) lo aprobó y dijo: "Hemos protegido a quien tú has protegido, ¡oh, Umm Hani'!"¹⁰⁸

60. Uno de los derechos legítimos de la mujer es **su derecho a salir a trabajar en ocupaciones adecuadas a su naturaleza, como la enseñanza o la enfermería, siempre que cumpla con las normas islámicas**, siendo la más importante, evitar el contacto con hombres, cubrir sus adornos completamente y mantener la modestia. De las pruebas de esto es la esposa de Ibn Mas'ud (que Dios esté complacido con ella), quien tenía un oficio del cual vendía y sostenía a su esposo e hijos. Ella preguntó al Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz): '¡Oh, Mensajero de Dios! Soy una mujer y tengo un oficio del cual me mantengo, y no tengo nada para mí, mi esposo ni mis hijos. Estoy ocupada, así que no puedo dar caridad. ¿Puedo considerar mi salario como sustento para ellos?'

¹⁰⁸ Narrado por al-Bujari (357) y Muslim (336) de Umm Háni' (que Dios esté complacido con ella).

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) respondió: “Tienes recompensa en eso”.¹⁰⁹

61. Uno de los derechos legítimos de la mujer en el Islam es **su derecho a aprender**, ya que el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Buscar el conocimiento es una obligación para todo musulmán”.¹¹⁰ Esto incluye tanto a hombres como a mujeres.

Las mujeres dijeron al Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz):

‘Nos han superado los hombres, así que danos un día de tu tiempo’. Él les prometió un día en el que las encontraría, y en ese día les dio una exhortación y les dio órdenes”.¹¹¹

Beneficio

Las mujeres participaron con los hombres citando el conocimiento de la *Shari’ah* del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) y difundiéndolo. Entre ellas se encontraban narradoras de los hadices y tradiciones del Profeta, desde el momento de la profecía en adelante, de entre las compañeras y otras, incluso de las esposas del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz), como Aisha (que Dios esté complacido con ella), a quien los principales compañeros solían referirse y pedirle una *fatwa*, y como Umm Salamah, su hija Fátima y muchas otras.

Las esposas del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) durante su vida y después de su muerte fueron un referente en materia de religión y jurisprudencia, y la casa de una de ellas era una escuela donde se

¹⁰⁹ Narrado por Ibn Hibbán (4247) y autenticado por Sheij Shu’aib Al-Arnaut.

¹¹⁰ Narrado por Abu Dawud (224) y otros de Anas (que Dios esté complacido con él), lo autenticó Sheij Shu’aib con sus evidencias en su comentario sobre “as-Sunan”.

¹¹¹ Narrado por al-Bujari (101) y Muslim (2633) de Abu Sa’id Al-Judri (que Dios esté complacido con él).

reunían estudiantes del conocimiento, y aprendían de ellas las normas de la *Shari'ah* que habían aprendido del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) directamente.

En su libro “At-Tabaqát Al-Kubrâ”, Muhammad ibn Sa’d mencionó la biografía de más de setecientas mujeres que narraron del Mensajero (Dios lo bendiga y le conceda paz) o de sus compañeros, y de ellas Narraron figuras religiosas e imanes de musulmanes.

Ibn Haýar mencionó la biografía de 1543 narradoras de hadices y dijo sobre ellas: Eran dignas de confianza y concedoras.

También an-Nawawi en su libro “Tahdhib al-Asmá” y al-Jatib al-Baghdadi en su libro “Tárij Baghdad” y as-Sajjáwi en “ad-Daw’ al-Lámi”¹¹²

De las funciones de la mujer es educarse, desarrollarse a ella misma e invitar a sus compañeras a la bondad, y esto sólo se puede lograr mediante el aprendizaje.

62. Una de las indicaciones del honor del Islam para las mujeres es que **prohíbe al hombre tener una mala opinión de su esposa sin sospecha que lo requiera**. Esos son celos reprobables, y esta es una forma de mala sospecha. Dios, Exaltado sea, prohibió la mala sospecha diciendo (traducción del significado): «... **pues algunas sospechas son un pecado**» (Corán 49:12), y el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “De entre los celos, hay algunos que Dios ama, y otros que Dios aborrece. Y de entre la vanidad, hay algunas que Dios ama, y otras que

¹¹² Con resumen y modificación de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (págs. 203-204), por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah, editor: Biblioteca Ar-Rushd –Riad.

Dios aborrece. En cuanto a los celos que Dios ama, son los celos cuando hay sospecha. Y los celos que Dios aborrece son los celos sin fundamento. En cuanto a la vanidad que Dios ama es la que se muestra por orgullo en la lucha (en la guerra) y al dar caridad”.¹¹³

63 - Una de las formas en que el Islam honra a la mujer es que **ha prescrito todas las medidas necesarias para proteger su honor de la codicia, el acoso y el engaño de los hombres en cuanto a palabra y acción**, ya que estas conductas han llevado a muchas sociedades al incremento de violaciones e hijos ilegítimos.

Estas medidas, que mencionaré ahora, son beneficiosas para ellas y para los hombres que les son ajenos. Las mujeres se benefician de preservar su dignidad cuando los hombres las miran o las agreden con acoso verbal o real, y los hombres se benefician de no enamorarse con ellas, y esto también los beneficia, porque la aparición del deseo en un hombre lo perjudica psicológicamente hasta que la satisface. El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dejó en claro que la tentación con las mujeres es la mayor tentación. dijo: “No he dejado después de mí una tentación más perjudicial para los hombres que las mujeres”.¹¹⁴

Las más importantes de estas medidas impulsadas por el Islam son nueve:

Primero: instarla a que cubra sus adornos de hombres extraños y use el *hiyab* (el velo), y que evite usar ropa corta, transparente, ajustada, colorida o con adornos si sale. Que lleve un *yilbab*, que es una amplia

¹¹³ Narrado por Ahmad (39/156) y clasificado como bueno por los verificadores de “al-Musnad”, No. (23747).

¹¹⁴ Narrado por al-Bujari (5096) y Muslim (2740) del hadiz de Usámah idn Zaid (que Dios esté complacido con ambos).

capa negra que lleva sobre la ropa si sale de su casa y Dios ordenó el *hiyab* en el Corán, por lo que dice (traducción del significado): **«¡Oh, Profeta! Diles a tus mujeres, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes, que se cubran con sus mantos; es mejor para que se las reconozca y no sean molestadas. Dios es Perdonador, Misericordioso»** (Corán 33:59).

La interpretación del noble verso: ¡Oh, Profeta! Dile a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes se bajen las túnicas sobre la cabeza y el rostro para cubrirse la cara, el pecho y sus cabezas, es más probable que se distingan por el ocultamiento y el mantenimiento, para que no les suceda ningún daño de almas débiles que acosan a las mujeres.

La sabiduría de legislar el *hiyab* en el Islam es proteger a las mujeres y protegerlas de la vulgaridad, ya que preserva la castidad y el pudor, impidiendo que los hombres las miren fijamente, porque si una mujer muestra su adorno, tienta a los hombres débiles de mente, por lo que miran fijamente su belleza, y les hace desearla, gozar mirándola y querer cohabitarla.

Se sabe que la tentación de un hombre con una mujer es más severa que la tentación de una mujer con un hombre. Y cuando se siente atraído por una mujer, se esfuerza en buscarla y en engañar para establecer una relación con ella.

Esto es diferente para la mujer, ya que la costumbre y la naturaleza indican que debe ser deseada y no buscadora. Si surge en ella algún

sentimiento hacia un hombre, el pudor y la modestia suelen impedirle acercarse a él.

En resumen, el velo es un medio preventivo para proteger a la mujer de las miradas de los hombres y de su codicia.

Una de las sabidurías detrás de la prohibición de mostrar adornos a hombres ajenos es que el hombre tiene un derecho especial a conocer las virtudes de su esposa; nadie más debe compartir esto. Si alguien más tiene acceso a ello, su esposa pierde valor ante sus ojos y comienza a considerar la posibilidad de separarse de ella, incluso si tienen hijos.

En cuanto a las mujeres mayores, aquellas que no son objeto de tentación, no hay inconveniente en que ellas aligeren la ropa exterior, como un velo que cubra la cara, ya que su rostro no es objeto de tentación, pero sin exhibir adornos, como un perfume, etc. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Las mujeres que hayan llegado a la menopausia y ya no tengan deseo sexual, pueden aligerar sus vestimentas, siempre que no sea para exhibirse y provocar. Pero si se abstienen por recato es mejor para ellas. Dios todo lo oye, todo lo sabe»** (Corán 24:60).

Debido al uso del *hiyab*, las tasas de acoso sexual a mujeres son muy bajas en las comunidades musulmanas que cumplen con este principio, en comparación con las comunidades no musulmanas donde las mujeres no practican la modestia y el velo.

Además, es bien sabido que hombres de honor suelen desconfiar de las mujeres que muestran sus virtudes y adornos, evitando casarse con ellas, porque piensan que solo se visten así para atraer a los hombres.

En conclusión, la mujer musulmana debe alargar su vestimenta hasta cubrir sus pies y dejar caer su velo sobre su cabeza para cubrir su cuello, pecho y rostro, ya que el rostro es el centro de las virtudes. Su *hiyab* no debe ser ligero, ajustado ni corto; debe ser grueso y estar libre de colores llamativos y adornos visibles, y no debe usar perfume.¹¹⁵

Un punto interesante sobre el *hiyab* es que Dios exhortó a las esposas del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) a usarlo, a pesar de su rectitud, fe y pureza.

Por lo tanto, las demás (mujeres) están más obligadas a ser exhortadas a usar el *hiyab*. Dios, el Altísimo, dice (traducción del significado): **«Cuando les pidan algo [a las esposas del Profeta], háganlo detrás de una cortina. Esto es más puro para los corazones de ustedes y los de ellas»** (Corán 33:53).

En este versículo claro hay una evidencia contundente de la obligación de que las mujeres se cubran de los hombres. Luego, tras ordenar el *hiyab*, Dios explica la sabiduría detrás de esto, diciendo: **“Esto es más puro para los corazones de ustedes y los de ellas”**. Así, Dios aclara que el *hiyab* es un medio para la pureza de los corazones de hombres y mujeres.¹¹⁶

¹¹⁵ Con pocas modificaciones de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (pág. 121), por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah, editor: Biblioteca Ar-Rushd –Riad.

¹¹⁶ Véase “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (p. 124), Dr. Sabir bin Abdurrahman Ta’imah, editor: Maktabat ar-Rushd - Riad.

Segundo: entre las medidas que el Islam ha fomentado para proteger a la mujer del deseo de los hombres, se encuentra la prohibición del contacto entre hombres y mujeres, salvo en circunstancias limitadas, como la compra, la venta o el tratamiento médico, para evitar que los hombres se sientan atraídos por ellas. Y vino la prohibición del contacto entre la mujer y hombres extraños en lugares de oración, y pues, lo que está fuera de eso es aún más relevante. Según Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él), el Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Las mejores filas de los hombres son las primeras y las peores son las últimas; las mejores filas de las mujeres son las últimas y las peores son las primeras”.¹¹⁷

El Imam an-Nawawi (que Dios tenga misericordia de él) explicó este hadiz diciendo: “Se prefiere a la última fila de las mujeres que están presentes con los hombres porque están más alejadas de la interacción con ellos, de verlos y del apego del corazón al observar sus movimientos y escuchar sus palabras, y se desaprueba la primera fila de ellas por lo contrario”. Fin de la cita.

Fue relatado de Hamza ibn Abi Asid al-Ansári, que su padre escuchó al Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) decir, mientras salía de la mezquita —donde hombres y mujeres se mezclaban en el camino—: “¡Mujeres, manténganse alejadas! No les está permitido ocupar el camino¹¹⁸. Deben caminar por los lados del camino”. Así, las

¹¹⁷ Narrado por Muslim (440) del hadiz de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él).

¹¹⁸ Es decir, estar en el centro del camino. Véase “An-Niháyah fi Gharib al-Azar”.

mujeres se pegaban a la pared, hasta tal punto que sus vestimentas se enganchaban en ella por la proximidad.¹¹⁹

Y de Hind bint al-Háriz, que Umm Salamah (que Dios esté complacido con ella) dijo: ‘Cuando el Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) terminaba su salutación (de la oración), las mujeres se levantaban en cuanto él terminaba su salutación, y él permanecía un breve momento antes de levantarse’.

Ibn Shiháb dijo: “Creo, y Dios sabe mejor, que él hacía esto para permitir que las mujeres se alejaran antes de que los hombres se dispersaran”.¹²⁰

Ibn ‘Umar (que Dios esté complacido con él) relató: El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Si dejáramos este acceso para las mujeres...”

Se refiere a la puerta de la mezquita.

Náfi’, el esclavo liberado de Ibn ‘Umar, dijo que Ibn ‘Umar no entró por esa puerta hasta que murió.¹²¹

¹¹⁹ Narrado por Abu Dawud (5272) de Abu Asid al-Ansári (que Dios esté complacido con él), y está en “Sahih Abu Dawud” de al-Albani (que Dios tenga misericordia de él).

El que escribe esto, que Dios lo perdone, dice: “Quien observe la situación de las mujeres en las calles y pasillos, como caminan en las vías, se sorprenderá. Algunas mujeres, que Dios las guíe, no piensan alejarse del centro del camino de los hombres, hasta el punto de que algunos hombres se ven obligados a cederles el paso. A Dios nos quejamos”.

¹²⁰ Narrado por al-Bujari (837) del hadiz de Umm Salamah (que Dios esté complacido con ella).

¹²¹ Narrado por Abu Dawud (462) y otros de Ibn ‘Umar (que Dios esté complacido con ambos), y está en “Sahih Abu Dawud” de al-Albani (que Dios tenga misericordia de él).

El sheij Ibn Baz (que Dios tenga misericordia de él) dijo: “Los hombres en la época del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) eran instruidos a esperar hasta que las mujeres se alejaran y salieran de la mezquita, para evitar que se mezclaran en las puertas, a pesar de que todos, hombres y mujeres, eran creyentes y temían a Dios. ¿Qué se puede decir entonces de aquellos que vinieron después?

Se les ordenaba a las mujeres que no ocuparan el centro del camino, es decir, que no se situaran en su centro, y se les recomendaba que se mantuvieran en el borde del camino para evitar el contacto con los hombres y la tentación que podría surgir al rozarse al caminar...

Y es importante señalar que el contacto de la mujer con sus parientes cercanos, como el padre, el hermano, el tío paterno y el tío materno, está permitido y no hay problema en ello. Asimismo, el contacto con el médico o el vendedor, siempre que no estén solos, es aceptable por necesidad, pero después se retira.

Tercero: entre las medidas que el Islam ha promovido para proteger a la mujer del deseo de los hombres, se encuentra la prohibición de que una mujer esté a solas con un hombre en un lugar. La evidencia de esto es la palabra del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz): “No debe haber un hombre a solas con una mujer, porque el diablo es el tercero entre ellos”.¹²²

Y su dicho: “Tengan cuidado de entrar con las mujeres”.

Preguntaron: ‘¡Oh, Mensajero de Dios! ¿Qué hay del familiar político?’

Él respondió: “El familiar político es la muerte”.¹²³

El familiar político es el pariente del esposo, como el hermano o el tío. La razón por la que se le menciona específicamente es que la entrada del familiar político a la casa de su familiar no es algo sorprendente. Así, tras varias visitas, podría surgir un deseo hacia la esposa de su familiar, lo que podría llevar a consecuencias no deseadas.

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) en el día de *Eid* solía ir a hablar a las mujeres después de haber dado su sermón a los hombres, recordándoles y advirtiéndoles, por estar lejos de donde daba su sermón.

“Revista Al-Buhuz Al-Islámiyyah”, número 15, artículo: “el veredicto sobre interactuar en la educación”.

¹²² Narrado por Ahmad (1/26) y otros, y autenticado por los verificadores de “al-Musnad” con el número (177).

¹²³ Narrado por al-Bujari, (5232) y Muslim (2172), del hadiz de ‘Uqbah ibn ‘Ámir (que Dios esté complacido con él).

No es un secreto que interactuar en lugares públicos, entre hombres y mujeres, está prohibido, como en los lugares de trabajo y en las mezquitas, ¿cómo sería entonces en las casas?

Nota

Por estas tres razones mencionadas, el Islam no ha encomendado a la mujer realizar acciones que puedan provocar la lujuria de los hombres, ya que esto es perjudicial para ambas partes. Es perjudicial para la mujer porque la mirada lasciva hacia ella menoscaba su dignidad y la de su esposo y su familia. Asimismo, es perjudicial para el hombre, ya que despierta su instinto hacia ella, lo que puede llevarlo a la fascinación y a una tensión mental constante, debilitando su fe. Todo esto puede ocurrir a través de estas tres cosas: el descubrimiento del rostro, la interacción y al estar a solas (con una mujer).

Cuarto: entre las medidas que el Islam ha promovido para proteger a la mujer del deseo de los hombres, está la orden para que los hombres bajen la mirada ante las mujeres, y a las mujeres que bajen la mirada ante los hombres, y que ninguno de los dos se entregue a mirar al otro, especialmente si es con deseo. En cambio, deben apartar su mirada. Esto es lo que se requiere del pudor y la modestia. Dios, Exaltado sea, dice en el Corán (traducción del significado): ***«Dile a los creyentes [¡oh, Muhammad!] que recaten sus miradas y se abstengan de cometer obscenidades, porque eso es más puro para ellos. Dios está bien informado de lo que hacen. Dile a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus atractivos [en público] más de lo que es obvio, y que dejen caer el velo sobre su escote»*** (Corán 24:30-31).

El significado del versículo es: Di, ¡oh, Profeta!, a los creyentes que bajen la mirada de lo que no les está permitido de las mujeres y de las partes íntimas, y que guarden las castidades de lo que Dios ha prohibido, como la fornicación, la sodomía y la exposición de las partes desnudas, etc. Eso es más puro para ellos, ya que Dios es conocedor de lo que hacen en lo que les ordena y les prohíbe.

Y di, ¡oh, Profeta!, a las creyentes que bajen la mirada cuando miren a los hombres, y que no los miren con deseo o anhelo. Asimismo, deben proteger sus partes íntimas de lo que Dios ha prohibido y no deben exhibir sus adornos ante los hombres, más bien deben esforzarse en ocultarlos, excepto por la ropa habitual que se usa y que no provoque tentación. Deben cubrirse la cabeza con sus velos sobre sus pechos, cubriendo sus rostros, ya que la cara es el símbolo de la belleza de la mujer, para que su cobertura sea completa.

Quinto: entre las medidas que el Islam ha promovido para proteger a la mujer del deseo de los hombres es prohibirle suavizar el habla ante ellos, reírse, ser juguetona entre otras cosas, especialmente si es joven y tiene una voz hermosa, ya que una voz bonita puede atraer al hombre. Dios, el Altísimo, dice: **«¡Oh, mujeres del Profeta! Ustedes no son como las demás mujeres, si tienen temor de Dios, no hablen con voz dulce, de modo que quien tenga su corazón enfermo sienta alguna atracción; hablen recatadamente»** (Corán 33:32).

Sexto: entre las medidas que el Islam ha promovido para proteger a la mujer del deseo de los hombres es prohibirle que use perfume cuando pase cerca de hombres que no son sus familiares, ya que el perfume, por naturaleza, puede atraer al hombre. Fue relatado de Zainab, la

esposa de ‘Abdulah ibn Mas’ud, ella dijo: ‘El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) nos dijo: “Si alguna de ustedes asiste a la mezquita, que no use perfume”’.¹²⁴

Y fue relatado de Abu Musa al-Ash’ari (que Dios esté complacido con él) haber dicho: El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Cualquier mujer que use perfume y pase cerca de un grupo de hombres para que perciban su fragancia, es una adúltera”.¹²⁵

El significado de “es una adúltera” es que, por ello, se está exponiendo al pecado de la lujuria y buscando sus causas, por lo que se le llama adúltera en un sentido figurado. Esto podría llevar a que la lujuria prevalezca y se cometa el adulterio real.¹²⁶

Si el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) prohíbe que una mujer salga a la mezquita usando perfume, es porque es probable que los hombres perciban su fragancia debido a la proximidad y la falta de separación entre hombres y mujeres; por lo tanto, es aún más importante que una mujer se abstenga de usar perfume al salir a los mercados y lugares de reunión de personas.

Esta prohibición es específica para el caso de salir de casa, como se indica en los dos hadices. Sin embargo, si se encuentra entre un grupo de mujeres, no hay problema en ello.

Séptimo: entre las medidas que el Islam ha promovido para proteger a la mujer del deseo de los hombres es la prohibición de que viaje sola

¹²⁴ Narrado por Muslim (443) (142).

¹²⁵ Narrado por Ahmad (4/414) y otros, los verificadores de “al-Musnad” consideraron su cadena de transmisión buena bajo número (19711).

¹²⁶ Con resumen de “Faid al-Qadir (1/355) de al-Mannáwi.

sin la compañía de un *mahram*. El *mahram* es el esposo o un pariente con quien no puede casarse permanentemente, como el padre, el hermano, el tío paterno y el tío materno. La sabiduría detrás de esto es protegerla de los intentos de los hombres de corazones débiles y ayudarla si se cansa durante el viaje, lo que le proporciona tranquilidad, sabiendo que hay alguien que se ocupa de ella y que puede ayudarla en sus necesidades con los hombres. La evidencia de la obligatoriedad de que una mujer viaje con su *mahram* es el dicho del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: "Una mujer no debe viajar excepto con un *mahram*".¹²⁷

Octavo: entre las medidas que el Islam ha promovido para proteger a la mujer del deseo de los hombres es prohibirle estrechar la mano de hombres que no son *mahram*, ya que es sabido que el contacto físico entre un hombre y una mujer puede ser una de las causas que despiertan la lujuria en él, si no es un pariente cercano, como su hermana, madre, tía paterna o tía materna. La evidencia de esta prohibición es la declaración del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz): "Es mejor para uno de ustedes que le claven un pincho de hierro en la cabeza que tocar a una mujer que no le es lícita".¹²⁸

Noveno: entre las medidas que el Islam ha promovido para proteger a la mujer del deseo de los hombres es alentarlas a permanecer en sus hogares para atender sus asuntos y los de su esposo e hijos, mientras que el esposo asume la responsabilidad de buscar el sustento. Dios, el

¹²⁷ Narrado por al-Bujari (1862) y Muslim (1341), del hadiz de Ibn 'Abbás (que Dios esté complacido con ellos).

¹²⁸ Narrado por at-Tabaráni en "al-Mu'yam al-Kabir" (20/211) número (486) y otros, del hadiz de Ma'qil ibn Yasár (que Dios esté complacido con él), y el sheij al-Albani autenticó su cadena de transmisión en "as-Silsilah as-Sahihah" (226).

Altísimo, dice (traducción del significado): «**Permanezcan en sus casas**» (Corán 33:33). El significado del versículo es: quédense en sus casas y no salgan excepto por necesidad.

Esto es parte de la sabiduría de Dios, ya que la permanencia de la mujer en su hogar es más benigna para ella desde el punto de vista físico, dado que la mujer experimenta el ciclo menstrual, el embarazo y todo lo relacionado con el posparto, así como el cuidado del niño y las responsabilidades del hogar y del matrimonio. Además, su cuerpo es más frágil que el del hombre en lo que respecta al trabajo y la búsqueda de sustento, por lo que permanecer en casa es una forma de cuidar de ella.

Asimismo, estar en casa protege su honor de la competencia con hombres en los mercados y en los lugares de trabajo, ya que los hombres sienten atracción por las mujeres por naturaleza y por instinto. La competencia diaria de la mujer con ellos puede despertar sus deseos, lo que, poco a poco, puede llevar a acosos sexuales y agresiones, como sucede en muchas sociedades mixtas.

Por esto, el Islam insta a la mujer a permanecer en casa y a no salir de ella excepto por necesidad, como visitar a sus parientes, comprar lo que necesita o realizar funciones que solo pueden llevar a cabo las mujeres, como la enseñanza y el cuidado de otras mujeres.

Si la mujer sigue este enfoque, el ambiente del hogar se equilibra; el esposo busca el sustento durante todo el día, mientras que la mujer se encarga de mantener su hogar, preparar su comida, cuidar de sus

asuntos, educar a los niños y enseñarles, entre otras cosas, de modo que el hogar se mantenga equilibrado.

Es importante entender que el Islam no impide a la mujer comerciar si tiene dinero, pero le recuerda que sus responsabilidades hacia su hogar y su esposo son lo primero, y que no debe descuidarlos, ya que el hogar conyugal tiene prioridad, como informó el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz): “La mujer es pastora en la casa de su esposo y es responsable de su rebaño”.¹²⁹

64. Uno de los aspectos del honor que el Islam otorga a la mujer es que **considera la delicadeza de la naturaleza femenina**. El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) ordenó ser amable con ellas y no cargarles con más de lo que pueden soportar. Dijo a An'ashah (que Dios esté complacido con él), mientras él guiaba camellos rápidamente y había mujeres sobre ellos: “Conduce despacio (los camellos) con los frascos de cristal!”¹³⁰ Comparó a las mujeres con frascos de cristal por su delicadeza, advirtiéndole que no las apresurara para que no cayeran.

65. Entre las formas en que el Islam honra a la mujer, es que **advierte contra la opresión de la mujer**. Dios Todopoderoso dice (traducción del significado): «**Quienes causen daño a los creyentes y a las creyentes sin tener motivo alguno, cometen un pecado evidente**» (Corán 33:58).

El Islam establece que quien oprime a una mujer se encuentra en una situación de dificultad y deshonor, ya que el Profeta Muhammad (Dios

¹²⁹ Narrado por al-Bujari (893) y Muslim (1829) de ibn 'Umar (que Dios esté complacido con ellos) siendo ésta la expresión de al-Bujari.

¹³⁰ Narrado por al-Bujari (6149) y Muslim (2323) de hadiz Anas (que Dios esté complacido con él).

le bendiga y le conceda paz) dijo: “¡Por, Dios! Reclamo el derecho de los dos débiles: el huérfano y la mujer”.¹³¹

El Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) no permitió que se golpeará a una esclava.¹³² Pues, dijo a quien golpeó a una esclava: “Libérala, porque es creyente”.¹³³ Así, el golpe fue causa suficiente para liberarla de la esclavitud.

De hecho, el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) nunca golpeó a una mujer, como relató Aisha (que Dios esté complacido con ella). Además, él desaprobó tal acción y dijo: “No golpeen a las siervas de Dios”.¹³⁴

Al referirse a “siervas de Dios”, se está hablando de las mujeres, mientras que “siervo de Dios” se refiere al hombre.

‘Aisha (que Dios esté complacido con ella) también dijo: “El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) nunca golpeó nada con su mano, ni a una mujer ni a un sirviente”.¹³⁵

Y reprendió a aquellos que golpeaban a sus mujeres, diciendo: “¿Hasta cuándo alguno de ustedes azotará a su esposa? Y quizás la tenga en su lecho al final del día”.¹³⁶

¹³¹ Narrado por at-Tirmidhi (3678), y considerado bueno por al-Albani en “as-Silsilah as-Sahihah” (1015).

¹³² La esclavitud existió en el pasado, pero el Islam alentó a liberar a los esclavos para que disfrutaran de libertad, y hoy en día la esclavitud es inexistente.

¹³³ Narrado por Muslim (836), del hadiz de Mu’áwiyah ibn al-Hakam as-Sulami (que Dios esté complacido con él).

¹³⁴ Narrado por Abu Dawud (2146) y otros, del hadiz de Iyás ibn ‘Abdulah ibn Abi Dhubáb (que Dios esté complacido con él), y autenticado por al-Albani en “Sahih Sunan Abi Dawud” (1863).

¹³⁵ Narrado por Muslim (2328).

¹³⁶ Narrado por al-Bujari (6042) y Muslim (2855).

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) informó que quien maltrata a su esposa no es de los mejores creyentes, y él (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Muchas mujeres se han quejado de sus esposos ante la familia de Muhammad; esos no son de los mejores entre ustedes”.¹³⁷ Esto significa que aquellos esposos que maltratan a sus esposas no son de los mejores. La esposa tiene un gran mérito ante su esposo al ocuparse de los asuntos del hogar y de los hijos, ayudándole en sus asuntos tanto religiosos como mundanos, y preparando su comida. Además, puede servir a sus padres o a uno de ellos. También la esposa lo protege de caer en lo prohibido al satisfacer sus deseos con ella, y disfrutar de su compañía, algo que solo puede brindarle su esposa. Si el esposo responde a esto con un maltrato, esto refleja su bajeza, mal carácter y falta de honor, y muestra que no es de las mejores personas.

Veamos la situación de la mujer en los países occidentales, tierras de la civilización material. Un estudio estadounidense en 1987 indicó que el 79% de los hombres golpeaban a las mujeres, especialmente a las que eran sus esposas.

En una encuesta realizada en Europa en 1988, se mostró que una de cada cuatro mujeres en los países de ese continente sufría violencia. Los incidentes de violencia doméstica eran de lo más común en Europa.

El estudio mostró, que en la mitad de los homicidios de mujeres en Irlanda, los perpetradores eran sus esposos o parejas.

¹³⁷ Narrado por Abu Dawud (2146) y otros, del hadiz de Iyás ibn ‘Abdulah ibn Abi Dhubáb (que Dios esté complacido con él), y autenticado por al-Albani en “Sahih Sunan Abi Dawud” (1863).

En Finlandia, una de cada cinco mujeres sufría violencia a manos de su esposo o pareja.¹³⁸

Entonces, ¿dónde queda esto en comparación con las enseñanzas del Islam que promueven el respeto, la dignidad y el cuidado de las emociones y sentimientos de la mujer?

66. Uno de los aspectos del honor que el Islam otorga a la mujer **es la consideración que la *Shari'ah* tiene hacia ella**. El Islam no le impone a la mujer las obligaciones religiosas que le resulten difíciles, incluso si estas son de las mejores. Por ello, cuando Aisha le preguntó al Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz): ‘¿Las mujeres pueden hacer *ÿihad* (luchar por la causa de Dios)?’, él respondió: ‘Sí, un *ÿihad* sin combate: el *hayy* (peregrinación mayor) y la ‘*Umrah* (peregrinación menor)’.¹³⁹

Otra manifestación de la consideración de la *Shari'ah* hacia la mujer es que se le permite romper el ayuno en Ramadán si está embarazada o amamantando y teme que su hijo sufra debido a su ayuno. En este caso, puede romper el ayuno y luego recuperar los días que no ayunó después de Ramadán.

En las “*Fatwas* de la Comisión Permanente” (220/10):

“Si una mujer embarazada teme por su salud o la de su feto por el ayuno en Ramadán, puede romper el ayuno y solo deberá recuperar los días perdidos, igual que el enfermo que no puede ayunar o teme sufrir daño. Dios, Enaltecido sea, dice (traducción del significado): **«*Quien esté***

¹³⁸ Estas estadísticas fueron extraídas del libro de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” del Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah, publicado por la Biblioteca Ar-Rushd - Riad.

¹³⁹ Narrado por Ahmad (6/165) y otros, del hadiz de Aisha (que Dios esté complacido con ella), y autenticado por los investigadores de “al-Musnad” con el número (25332).

enfermo o de viaje y no ayune, deberá reponer posteriormente los días no ayunados» (Corán 2:184).

Asimismo, si una mujer lactante teme por su salud al amamantar a su hijo en Ramadán, o teme por su hijo si ayuna y no lo amamanta, puede romper el ayuno y también solo deberá recuperar los días perdidos” Fin de la cita.

67. Entre los aspectos del honor que el Islam otorga a la mujer es que **obliga a los hombres a defenderlas y luchar por ellas si son agredidas**. El hombre es responsable de ella; si un criminal ataca a la esposa de alguien, a una mujer de su familia o incluso a una mujer ajena, está obligado a luchar contra quien la ataque, incluso si eso conlleva la muerte. ¿Qué mayor honor y preservación de la dignidad de la mujer puede haber más que esto?

Sobre esto, fue relatado de Sa’id ibn Zayd que el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Quien sea asesinado defendiendo su riqueza, es un mártir; y quien sea asesinado defendiendo a su familia, su sangre o su religión, es un mártir”.¹⁴⁰

El sheij Ibn Taimiyyah (que Dios tenga misericordia de él) comentó:

“En cuanto a defender la honra, como cuando un opresor intenta agredir a la mujer de alguien, de su familia, de él mismo, o de su hijo, etc. Él debe defender esto, porque el empoderamiento es un acto inmoral no

¹⁴⁰ Narrado por Ahmad (1/190) y otros, del hadiz de Sa’id ibn Zayd (que Dios esté complacido con él), y su cadena de transmisión fue fortalecida por los investigadores de “al-Musnad”, y autenticado por al-Albani en “Irwá’ al-Ghalil” (708).

está permitido... y si no se defiende excepto por luchar y es capaz de hacerlo, entonces debe luchar”.¹⁴¹

68. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer es **asegurándole su derecho a salir de su casa para asistir a las oraciones en la mezquita y participar en clases útiles**. El profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “No impidan a sus mujeres ir a las mezquitas, pero sus casas son mejores para ellas”.¹⁴²

Sin embargo, la consideración de la *Shari’ah* hacia la naturaleza de la mujer es que se le ordena rezar en su casa la mayoría de las oraciones, para protegerla de la tentación causada por el constante ir y venir, y para permitirle cumplir con las responsabilidades de su hogar, su esposo e hijos.

Pero dado que la mujer puede anhelar las casas de Dios para rezar en ellas, escuchar el Corán de un recitador de buena voz, especialmente durante el (mes de) Ramadán, o asistir a una clase de conocimiento, y cosas similares, por estas razones el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dispuso que se consolara a las mujeres permitiéndoles ir a las mezquitas, con la condición de que se vistan modestamente y que no descuiden sus responsabilidades en el hogar, ya que la mujer es responsable de su casa y rendirá cuentas sobre lo que se le confía de su rebaño, como lo informó el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz).¹⁴³

¹⁴¹ “Yámi’ al-Masáil” (4/230).

¹⁴² Narrado por Ahmad (2/76) y otros de Ibn ‘Umar (que Dios esté complacido con ambos). Fue autenticado por al-Albani en “Irwá’ Al-Ghalil” No. (515), y su origen está en al-Bujari (900) y Muslim (442).

¹⁴³ Narrado por al-Bujari (893) y Muslim (1829) de ibn ‘Umar (que Dios esté complacido con ambos) siendo ésta la expresión de al-Bujari.

69 - Una de las formas en que el Islam honra a la mujer es **alentando al esposo a suplicar por su esposa, pidiendo a Dios que la guíe y que sea una fuente de alegría para él.** Dios menciona en sura “*Al-Furqán*” (capítulo 25) las cualidades de los siervos del Misericordioso, entre las cuales se encuentra: **«Aquellos que piden: “¡Oh, Señor nuestro! Agráccianos con cónyuges y descendientes que sean un motivo de alegría y tranquilidad para nosotros»** (Corán 25:74). Es decir, que nuestras miradas se alegren al ver a nuestras mujeres e hijos piadosos, adorando a su Señor y siguiendo el camino que conduce al Paraíso, alejándolos del Fuego (del Infierno).

70. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer es que **se ordena proteger sus derechos, incluso si no es musulmana, ya sea madre, esposa, pariente, vecina o de otra índole.** Dios, el Altísimo, nos ordena cuidar el derecho de los padres, incluso si son idólatras y no musulmanes: **«Le he ordenado al ser humano hacer el bien a sus padres. Pero si se esfuerzan por hacer que caigas en la idolatría de dedicar actos de adoración a otro que a Mí, lo cual es algo que no te he enseñado, no les debes obediencia. Ante Mí has de comparecer y te informaré lo que hacías»** (Corán 29:8).

Fue relatado de Asmá’ bint Abi Bakr (que Dios esté complacido con ambos) haber dicho: Mi madre, que era idólatra, vino a visitarme en tiempos del Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz). Le pregunté al Mensajero: ‘Mi madre ha venido a mí, deseando algo.

¿Debo ser bondadosa con ella?’ Él respondió: “Sí, mantén los lazos con tu madre”.¹⁴⁴

Y mantener los lazos se establece mediante la bondad hacia ella en palabras, acciones, dinero y apoyo, todo esto incluso si es idólatra y no musulmana.

71. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer es que **ordena a quien tiene más de una esposa que sea justo entre ellas, en lo que respecta a la convivencia, el sustento y los viajes y advirtió contra favorecer a una sobre otra**, El profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Quien tenga dos esposas y se incline hacia una de ellas, vendrá el Día del Juicio con un lado inclinado”.¹⁴⁵

Una de las manifestaciones de la justicia del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) entre sus esposas era que pasaba cada noche con una de ellas, y cuando deseaba viajar, hacía un sorteo entre ellas; la que resultara seleccionada lo acompañaba en el viaje.¹⁴⁶

Es importante saber que la poligamia no es obligatoria en la *Shari’ah* islámica, sino que es una opción permitida, condicionada a la justicia mencionada anteriormente. Dios, el Altísimo, dice (traducción del significado): **«Pero si temen no ser justos, cásense con una sola»** (Corán 4:3). Esto es para evitar la injusticia hacia las mujeres.

¹⁴⁴ Narrado por al-Bujari (2620) y Muslim (1003).

¹⁴⁵ Narrado por Abu Dawud (2133) y otros del hadiz relatado por Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él), y autenticado por al-Albani en “Sahih Sunan Abi Dawud” (1851).

¹⁴⁶ Véase “Sahih al-Bujari” (2593) y “Sahih Muslim” (2445).

Dios también enfatiza este asunto de la justicia entre las esposas en otro versículo, diciendo (traducción del significado): **«No podrán ser [completamente] equitativos con sus esposas por mucho que lo intenten. Pero no por eso vulneren los derechos [de una de ellas] dejándola como abandonada»** (Corán 4:129).

72. Una de las pruebas del honor que el Islam otorga a la mujer es **la evidente diferencia en su estatus en las sociedades a lo largo de la historia**. En el siglo V, algunos teólogos se reunieron para discutir si la mujer era un cuerpo o un cuerpo con alma. Predominó la opinión de que la mujer carecía de alma que la salvara del castigo del Infierno, a excepción de la madre de Cristo (la paz sea con él).

En el año 586 d.C.,¹⁴⁷ se celebró el Concilio de Macon en Francia para discutir si la mujer era un ser humano o no, si tenía alma o no, y si su alma era animal o humana. Si era humana, se cuestionó si su alma estaba al mismo nivel que la del hombre.

Finalmente, decidieron que era un ser humano, pero que fue creada únicamente para servir al hombre.

En la era de Enrique VIII, el parlamento inglés aprobó una ley que prohibía a las mujeres leer el Nuevo Testamento porque se consideraba que eran impuras.

¹⁴⁷ Es decir, cuando el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) tenía 15 años.

Y la ley inglesa, hasta 1805, permitía al hombre vender a su esposa, fijando el precio de la esposa en seis peniques.¹⁴⁸

En cuanto a los árabes en la época de la ignorancia antes del Islam, despreciaban a las mujeres y enterraban vivas a las hijas. 'Umar ibn al-Jattáb (que Dios esté complacido con él) relató la situación de los árabes antes del Islam, diciendo: "Por Dios, en la ignorancia no considerábamos a las mujeres como algo, hasta que Dios reveló lo que reveló sobre ellas y les asignó lo que les asignó".¹⁴⁹

En la actualidad, en las sociedades cristianas, judías y paganas, la mujer se ha convertido en un objeto de placer y entretenimiento durante su juventud y belleza; sus amigos se deleitan con ella, y a veces se le paga un precio para complacer a los hombres, como si fuera un coche o una habitación de hotel, por hora o por noche, a demanda. Este período de entretenimiento se extiende desde su adolescencia hasta que alcanza los cincuenta años; después de esto, se encuentra a sí misma como alguien perdido en el desierto, que no ha ganado nada al sacrificar su dignidad y honor durante su juventud, ni ha mantenido su dignidad y honor, y en ese momento, la pobre no encuentra ante sí más que cuatro caminos para liberarse de este dolor psicológico, consumir tranquilizantes y medicamentos psiquiátricos, distraerse con alcohol,

¹⁴⁸ Véase "Awdatu al-Hiṣab" (2/45-47) de Muhammad bin Ahmad bin Ismail, editor: Dar Taibah –Riad.

¹⁴⁹ Narrado por al-Bujari (4647) y Muslim (1479) de 'Umar (que Dios esté complacido con él).

usar drogas que nublan la mente y hacen que se olvide de sus problemas, o el suicidio.

Es trágico que su muerte a veces sea consecuencia de enfermedades de transmisión sexual.

Algunas empresas contratan a mujeres hermosas en departamentos de publicidad para atraer clientes, y al envejecer las reemplazan por otras.

Al final, si la mujer vive mucho y no puede cuidarse, su único destino es un hogar de ancianos. Si tiene suerte, algunos de sus hijos la visitarán una vez a la semana.

Por esto, querido lector, no verás a las parejas preocupadas por tener muchos hijos, ya que no les aporta beneficios sostenibles; más bien, lo consideran una pérdida material. Su papel con los hijos es de tutela hasta los dieciocho años, después de lo cual ésta se extingue legalmente, permitiendo que los hijos salgan de casa sin obligación de cuidarlos o mantenerlos si llegan a la vejez o se debilitan, a diferencia del sistema islámico.

Cuando su situación es así, ambos géneros a menudo se conforman con relaciones de amistad. Si esa amistad se interrumpe por alguna razón, cada uno de ellos pasa a una nueva amistad, y así sucesivamente, hasta que llegan a la vejez, momento en el que se trasladan a un hogar de ancianos o pasan sus últimos días en una cama de hospital hasta fallecer.

La mujer, en resumen, está constantemente enfrentándose a la vida y sus dificultades (después de los dieciocho años) sin intermediarios: no tiene padre, esposo ni hijos. La hija sale de casa al cumplir dieciocho

años para buscar su sustento. Si desea quedarse en casa, debe pagar a sus padres el alquiler de su habitación y el costo de su comida y lavandería.

Si tiene hijos, estos pueden volver a vivir con ella, pero ella depende de los impuestos que pagó durante toda su vida, mientras que sus hijos, que disfrutaron de su crianza, y los amigos que deleitaron su cuerpo la abandonan. La mujer se siente así sin sentido, sintiendo que no ha obtenido de ellos lo más importante: la lealtad.

No estoy exagerando ni revelando un secreto si digo que los perros que cuidan son más leales que todos los miembros de la sociedad, y por eso muchas mujeres prefieren tenerlos, ya que encuentran en ellos sinceridad y fidelidad. En algunos países, si la dueña de un perro fallece, a menudo su mascota hereda lo que ella dejó.

Este es el estado de la sociedad occidental a la que algunas personas huyen, como las polillas hacia el fuego, pensando que es luz, cuando en realidad es fuego.

Esto explica la proliferación del suicidio entre ellos; las tasas de suicidio son evidentes en los sitios de estadísticas globales. No es un secreto que muchos en las sociedades occidental y oriental, cuando se encuentran sin salida, recurren al suicidio, creyendo que es la solución y el final, porque no creen en lo que hay después de la muerte, como el Paraíso y el Infierno, y en la recompensa y el castigo.

Que Dios nos proteja de eso.

En cuanto a la situación de la mujer cristiana en las iglesias árabes, es muy vergonzosa. Un hombre que se convirtió a la luz del Islam, y que fue un clérigo de rango cardenal en una de las iglesias de Jordania, escribió: “Lo que solía desconcertarme y plantearme preguntas y dudas sobre la validez de mi religión es lo que ocurre en las iglesias árabes en cuanto a inmoralidad, alcohol, bailes y explotación sexual de las chicas. Los clérigos cristianos, de forma terrible y vergonzosa, hacen esto en nombre de la religión, dicen a las chicas, (algunas de las cuales están casadas:) “Vengan, disfrutemos de ustedes”. El sacerdote se acerca a ella con el pretexto de que le dará una bendición sagrada si le permite tener relaciones sexuales con ella, ya que él es santo y bendito, y que es un intercesor ante el Señor, y que, si ella no se lo permite, el Señor se enfadará, porque él es hijo y servidor del Señor como pretende. Si el hijo está contento, el padre estará contento, y si el hijo está enfadado, el padre estará enfadado, así que la pobre mujer acepta, porque lo hace como parte de su religión, para acercarse a su Señor, aunque por dentro arda de angustia y dolor porque se siente contaminada, mancillada y horriblemente explotada en su honor, cuerpo y reputación al moverse entre los brazos de hombres, todos los días en una cama, de manera que algunas piensan en el suicidio por la opresión que sienten, y lo que es peor que esto es que algunas se quedan embarazadas, entonces si el sacerdote se entera de que se quedó embarazada de él, la obliga a abortar el feto.

Uno de los ejemplos vivos de esto es que una mujer que fue monja, y luego Dios la ayudó a entrar en el Islam más tarde, dijo que cuando tenía catorce años, entró a la iglesia para aprender la religión cristiana,

creyendo que recibiría luz, conocimiento religioso y tranquilidad espiritual, que estaría en el lugar más sagrado, y que este lugar la llevaría a la seguridad y la paz, es lo que aprendió de su comunidad, pero no se dio cuenta de la magnitud de los peligros que le esperaban tras los muros de la iglesia. Describió que se escandalizó cuando algunos hombres de la iglesia, incluidos sacerdotes, diáconos y otros, empezaron a acosarla con palabras y acciones, y aceptó todos sus comportamientos por el miedo que les tenía. Dijo que mantenían relaciones sexuales con ella y otras chicas como animales, es decir, sin su consentimiento y en cualquier momento que quisieran, y una de ellas sentía que el clérigo le pedía que fuera a mantener relaciones sexuales en su habitación, y ella respondía por miedo a él, ya que ella ante sus ojos no es más que un medio de disfrute, el cura disfruta de su cuerpo cuando quiere, y ella no es dueña de su cuerpo, más bien el dueño es el cura, ¡él disfruta de ella y luego la tira!

Lo que sucede en las iglesias en secreto es idéntico a lo que sucede en los clubes nocturnos y licorerías en términos de decadencia moral y lujuria, pero la diferencia entre los dos lugares es que lo que sucede en las iglesias se hace en secreto y privacidad, para que el comportamiento de los sacerdotes no se exponga frente a los feligreses, porque está establecido en sus mentes que las iglesias son casas de culto en apariencia, y que son un lugar sagrado, como ellos lo describen.

Estos son los hombres de la iglesia, y estas son las condiciones de la iglesia desde dentro, y esta es la ética de la religión cristiana humana distorsionada, que no tiene nada que ver con Cristo ni con el Evangelio que estuvo en manos de Cristo. Ojalá si hubieran detenido en esta

degradación, pero van más allá de eso, acusan al Islam de despreciar a las mujeres, mientras que la religión del Islam les garantiza cincuenta derechos para preservar su dignidad, sus sentimientos y su honor.¹⁵⁰

Digo: Mientras que las mujeres musulmanas sólo tienen relaciones sexuales con sus maridos, su situación social y psicológica está totalmente regulada, sus sentimientos protegidos, su dignidad preservada y nadie se atreve a ella porque su tutor la protege desde el nacimiento hasta la muerte, y nadie explota en absoluto su feminidad, aunque sea pobre, porque la comunidad musulmana está obligada a protegerla y ayudarla proporcionándole dinero si lo necesita, como prescribe la ley islámica.

En resumen, el Islam garantiza a la mujer muchos derechos para preservar su dignidad y honor de la humillación, ya sea como madre, hija o esposa. Quien es protegido por Dios está a salvo de las tentaciones de los deseos y las dudas, y se le facilita aferrarse a la ley del Señor de los cielos y la Tierra.

73. Una de las evidencias del respeto del Islam hacia la mujer es que **revitalizó las enseñanzas relacionadas con la cobertura de la belleza de la mujer mencionadas en el Evangelio, incluyendo la orden del *hiyab***. Cabe mencionar que la orden de llevar el *hiyab* también se encuentra en la Torá; en el libro del Génesis (24:64-65) se menciona que una mujer que vio a Isaac tomó un velo y cubrió su rostro.

74. De las evidencias del respeto del Islam hacia la mujer es **que la mayoría de quienes ingresan al Islam son mujeres, especialmente en**

¹⁵⁰ Tomado de un artículo publicado en internet titulado: “¿Por qué el cardenal Daniel dejó la Iglesia y cambió de religión?”.

Occidente, no por otra razón más que es porque han encontrado en él la preservación de su dignidad y han comprendido que es la verdadera religión, por lo que han decidido abrazarlo. Existen estadísticas publicadas en la red que lo confirman.

75. Una de las formas en que el Islam honra a la mujer es **recordándole al jefe de familia que Dios le preguntará en el Día del Juicio sobre quienes están bajo su cuidado, tanto su esposa como sus hijos**, ya sean hombres o mujeres. Si actúa bien con ellos, tendrá una gran recompensa, y si actúa mal, cargará con un gran pecado. El Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Ciertamente, Dios preguntará a cada pastor sobre lo que estuvo bajo su cuidado, si lo cuidó o lo descuidó, hasta que el hombre será interrogado sobre los miembros de su familia”.¹⁵¹

El Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “El hombre es un pastor en su familia y es responsable de ellos”.¹⁵²

76. Una de las evidencias de que el Islam honra a la mujer en la religión islámica es **recordar al hombre que la mujer fue creada de su costilla**. Esto es un recordatorio para que la respete, ya que su género proviene de él.

77. Una de las evidencias del respeto del Islam hacia la mujer es que **quien acusa a una mujer de adulterio sin pruebas, siendo ella inocente, recibe una pena de ochenta latigazos, porque ha herido sus sentimientos y ha agredido su dignidad, incluso con palabras**. Dios,

¹⁵¹ Narrado por an-Nasa’i en “as-Sunan al-Kubrā” (9129) de Anas (que Dios esté complacido con él). Véase su autenticación por al-Albani en “as-Sahihah” (1636).

¹⁵² Narrado por al-Bujari (7138) y Muslim (1829) de ibn ‘Umar (que Dios esté complacido con ambos).

Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«A quienes difamen a mujeres decentes [acusándolas de fornicadoras o adúlteras] y no presenten cuatro testigos, aplíquenles ochenta azotes y no acepten nunca más su testimonio. Ellos son los perversos»** (Corán 24:4).

Esta no es solo su pena, sino que Dios le añade dos castigos: el primero es que se le llama “perverso”, es decir, alguien que se aparta de la obediencia a Dios; y el segundo es que se ordena a los musulmanes que nunca acepten su testimonio, siendo su testimonio rechazado en todos los asuntos.

78. Una de las evidencias del respeto del Islam hacia la mujer es que **si un esposo traiciona a su esposa y mantiene relaciones con otra mujer que no es su esposa, su castigo es la muerte**. Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él) narró que un hombre de entre los musulmanes se acercó al Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) mientras estaba en la mezquita y le llamó, diciendo: ‘¡Oh, Mensajero de Dios! He cometido adulterio’. El Profeta se volvió hacia otro lado. El hombre, acercándose a su rostro, repitió: ‘¡Oh, Mensajero de Dios! He cometido adulterio’. El Profeta se volvió de nuevo. Esto ocurrió hasta que el hombre lo repitió cuatro veces. Cuando el hombre atestiguó sobre sí mismo cuatro veces, el Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) le preguntó: “¿Tienes locura?” Él respondió: ‘No’. Entonces el Profeta preguntó: “¿Eres un hombre casado?” A lo que él

respondió: ‘Sí’. El Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “Llévenlo y lapídenlo”.¹⁵³

79. Una evidencia del respeto del Islam hacia la mujer es que **quien comete adulterio con una mujer, estando ella consiente, su castigo son latigazos; si la ha violado en contra de su voluntad o si él es un hombre casado, el castigo es la muerte, ya que el adulterio implica una violación de la dignidad de la mujer, ya sea que consienta o no, así como una violación de la dignidad de su familia**, y es una causa para la existencia de hijos ilegítimos, así como una fuente de enfermedades mortales.

80. Una evidencia de la importancia de la mujer en la religión islámica es que **hay una sura en el Corán llamada “Sura de las Mujeres”** (Capítulo 4), que contiene una gran cantidad de disposiciones jurídicas específicas para las mujeres, así como normas sobre la convivencia con las mujeres en la ley islámica. También incluye al final la exoneración de María, hija de ‘Imrán, de lo que los judíos han dicho sobre ella.

81. Una de las pruebas de la grandeza de la mujer en la religión islámica es **lo que el Corán indica sobre la alta posición de María, madre de Cristo (la paz sea con él)**, ya que fue mencionada en el Corán en treinta y una ocasiones, e incluso hay una sura que lleva su nombre.

Todas esas menciones de María en el Corán son en un contexto de respeto, dignidad y veneración apropiada, sin la creencia de que posea alguna de las cualidades divinas o de divinidad. Ella era un ser humano

¹⁵³ Narrado por al-Bujari (5271) y Muslim (1691).

como nosotros, adoraba a Dios como lo hacen otros, y esperaba el Paraíso y la salvación del Fuego como lo hace cualquier otro.¹⁵⁴

82. Una de las pruebas del honor que el Islam concede a la mujer es **la elevada posición de Ásiyah, hija de Muzáhim, esposa del Faraón**. Dios dice en el Corán (traducción del significado): **«Y para los creyentes como ejemplo plantea el caso de la mujer del Faraón [que era una verdadera creyente] cuando dijo: “¡Señor mío! Constrúyeme, junto a Ti, una morada en el Paraíso, y sálvame del Faraón y de sus obras abominables. Sálvame de este pueblo opresor”»** (Corán 66:11).

83. Una de las evidencias del honor que el Islam concede a la mujer es **la gran cantidad de menciones sobre su excelencia en el Corán, así como las historias que se relatan sobre ellas y las normas específicas que las conciernen**. En particular, hay catorce suras, que son: Sura de “*al-Baqarah*” (capítulo 2), “*Ál-‘Imrán*” (capítulo 3), “*an-Nisá*” (capítulo 4), “*al-Má’idah*” (capítulo 5), “*Yusuf*” (capítulo 12), “*Mariam*” (capítulo 19), “*an-Nur*” (capítulo 24), “*an-Naml*” (capítulo 27), “*al-Ahzáb*” (capítulo 33), “*al-Huýurat*” (capítulo 49), “*al-Muýádilah*” (capítulo 58), “*al-Mumtahinah*” (capítulo 60), “*at-Taláq*” (capítulo 65) y “*at-Tahrim*” (capítulo 66).

84. Entre los aspectos de la dignificación del Islam hacia la mujer es que, al considerar los versos del Corán, encontramos que **Dios, Exaltado y Majestuoso atribuyó la casa a la mujer en tres versículos, incluso cuando el marido es el propietario de la casa**. Dijo “sus casas” y “sus hogares”. Entre ellos:

¹⁵⁴ Véase para más beneficio, el libro: “Sesenta pruebas de que el Islam honra a la virgen María y a su hijo el Mesías Jesús hijo de María la paz sea con ambos” y está publicado en internet con este nombre.

1. El dicho de Dios, Exaltado sea, (traducción del significado): **«Permanezcan en sus casas, [y cuando salgan] no se exhiban provocativamente como lo hacían [las mujeres] en tiempos del paganismo preislámico»** (Corán 33:33).

2. Dios también dijo a las esposas del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) (traducción del significado): **«[Oh, esposas del Profeta] transmitan los versículos de Dios y la sabiduría que se mencionan en sus casas»** (Corán 33:34). Atribuyó las casas a ellas, aunque en realidad eran propiedades del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz), pero se atribuyeron a sus mujeres (que Dios esté complacido con ellas).

La sabiduría de esta atribución es que se trata de un honor para la mujer y un consuelo para su corazón, teniendo en cuenta sus sentimientos, elevando su estatus y dignidad, y haciéndola consciente de su gran responsabilidad en ellas, porque ella es la guardiana del hogar y desempeña funciones importantes en él, tanto conyugales como educativas.

3. Entre los versos que abordan este tema se encuentra la declaración de Dios: **«¡Oh, Profeta!, [haz saber a los musulmanes que] cuando divorcien a las mujeres, deben hacerlo durante el tiempo señalado. Calculen con atención los días de ese período, y tengan temor de Dios, su Señor. No las expulsen de sus hogares»** (Corán 65:1).

Observe lector, este noble verso: en tiempos de desacuerdo, cuando el conflicto se intensifica y las cosas llegan al divorcio, el Corán describe la casa conyugal como la casa de la esposa, diciendo “sus hogares”, y no “los hogares de ustedes”.

La razón de esta atribución tiene dos aspectos:

Primero: es un honor y un incentivo para la mujer al atribuirle la casa, aunque no sea en realidad la propietaria.

Segundo: y este es el más importante; su permanencia en su hogar puede hacer que su esposo la extrañe o ella lo extrañe durante el período de espera, lo que podría llevar a que ambos reconsideren la idea del divorcio.

Para mayor claridad, hay un solo verso en el que la casa no se atribuye a la mujer, y es en el dicho de Dios Todopoderoso (traducción del significado): **«Si una mujer es acusada de fornicación, deben declarar en su contra cuatro testigos [presenciales del acto]. Si los testigos confirman el hecho, condénenlas a reclusión perpetua en las casas o hasta que Dios les conceda otra salida»** (Corán 4:15). La razón por la que en este verso no se atribuye la casa a la mujer es que, al cometer la indecencia con el testimonio de cuatro testigos, se despoja de su honor, ya que ha cometido una falta y ha traicionado a su esposo; por lo tanto, la casa no se le atribuye. Glorificado sea quien deslumbra las mentes con Su sabiduría.

85. Entre los aspectos de la dignificación del Islam hacia la mujer es lo que el Corán indica sobre **la alta posición de las esposas del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz), ya que se les ha dado el estatus de madres de los creyentes** en la declaración de Dios, Enaltecido sea (traducción del significado): **«... las esposas del Profeta [deben ser respetadas como si fueran] sus madres»** (Corán 33:6).

86. Entre los aspectos de la dignificación del Islam hacia la mujeres es que **se ordena ser tratada con respeto cuando fallece, se debe realizarle el lavado, perfumarla y envolverla en ropas limpias, luego hacer la oración fúnebre por ella y enterrarla en tierra buena; y se recomienda a sus familiares y a todos los musulmanes que supliquen por su misericordia y perdón.**

87. Entre los aspectos de la dignificación del Islam hacia la mujer es **la recompensa del martirio si muere mientras está embarazada.** Fue relatado de ‘Ubádah ibn As-Sámit (que Dios esté complacido con él) que el Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) visitó a ‘Abdulah ibn Rawáhah y dijo: “¿Saben quiénes son los mártires de mi comunidad?” Ellos respondieron: ‘El musulmán asesinado es un mártir’. Él dijo: “Los mártires de mi comunidad serían pocos entonces. El musulmán asesinado es un mártir, (quien muere por) la peste es un mártir, y la mujer que muere a causa de su hijo (es también un mártir)”.¹⁵⁵

El significado de “mártires” es, aquellos que son testificados como habitantes del Paraíso.

Y “la mujer que muere a causa de su hijo” significa que muere mientras está embarazada, llevando a su hijo en su vientre, o se dice que murió debido al parto, incluso después de que el niño haya nacido.¹⁵⁶

88. Entre las evidencias de la gran posición de la mujer en la religión islámica se encuentra **la abundancia y diversidad de estas evidencias,**

¹⁵⁵ Narrado por Ahmad en su “Musnad” (4/202) y otros, y lo autentificaron los verificadores de “al-Musnad” (17797), y al-Albani en “Ahkám al-Yanáiz” pág. 38.

¹⁵⁶ El juez ‘Iyád lo dijo en “Ikmál al-Mu’lim bi fawa’id Muslim” (6/344), editorial: dar al-Wafa’ –Egipto.

como se observa en esta investigación. Si la posición de la mujer fuera limitada, las evidencias que glorifican su estatus serían escasas, pero dado que su posición es grandiosa en la religión islámica, las evidencias que la honran son numerosas y variadas.

89. Una de las pruebas del honor que el Islam concede a la mujer es que **todas estas evidencias son el resultado de una sabiduría divina extraordinaria**. Dios, Glorificado sea, ha abundado en Su Libro Sagrado describiéndose a Sí mismo como Sabio y Concedor, para que los sabios entre Sus siervos comprendan que Sus decretos se basan en el conocimiento y la sabiduría de lo que ha dispuesto y legislado, lo que tranquiliza sus corazones y les permite aceptar su fe y seguir Su legislación.¹⁵⁷

90. Entre los aspectos de la dignificación del Islam hacia la mujer es **la gran cantidad de mujeres que han abrazado el Islam en países occidentales que afirman defender los derechos humanos en general, y de la mujer en particular**. De hecho, dos tercios de las personas que se convierten al Islam y que provienen de otras religiones son mujeres, ya sean estadounidenses o europeas.

¿Por qué estas mujeres han aceptado el Islam?

Sin duda, hay algo que no encontraron en otras creencias, y que encontraron en el Islam, por lo que decidieron abrazarlo y disfrutar de sus enseñanzas.

¹⁵⁷ Fue dicho por el sheij ibn Baz (que Dios tenga misericordia de él); véase “Maymu’ Fatáwa wa Maqálát mutanawwi’ah” (1/116-117) con pocas modificaciones.

Son los valores y derechos que respetan su humanidad y se alinean con su feminidad y sus instintos.

Conclusión

Esto es lo que Dios ha permitido destacar sobre los aspectos de la dignificación del Islam hacia la mujer. En nuestra realidad contemporánea, necesitamos aprender sobre estos derechos, aplicarlos y considerarlos como un acto de adoración y cercanía a Dios. Respetar a la mujer es una gran forma de adoración, al igual que otros actos de devoción establecidos por Dios. Uno de los mayores males es la injusticia hacia la mujer, manifestada en la privación de algunos de sus derechos legales. El éxito de la familia depende del respeto hacia la madre, que es el núcleo del hogar; esto garantiza el éxito de la familia, que es la base de la sociedad y la protege de las desviaciones.

Nota

Es importante señalar que, a pesar de los muchos derechos de la mujer en el Islam, la mujer debe obedecer a su esposo de manera justa, para que el hogar se mantenga en equilibrio. Una vez, la tía paterna de Husayn ibn Muhsin fue a ver al Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz), y él le preguntó: “¿Tienes un esposo?”

Ella respondió: ‘Sí’.

Él le preguntó: “¿Cómo te comportas con él?”

Ella contestó: ‘No lo defraudo (es decir, no le falto en servicio y obediencia) excepto en lo que no puedo’.

Entonces él le dijo: “Mira dónde te encuentras con él, pues él es tu Paraíso y tu Infierno”.¹⁵⁸

¹⁵⁸ Narrado por Ahmad (6/419) y otros, y considerado bueno por al-Albani en “Sahih Al-Yámi’” (1509).

Otra nota

Es importante señalar que algunos de los derechos mencionados anteriormente son compartidos por ambos padres, como el derecho a honrar a los padres y no desobedecerlos, mientras que la mayoría de los otros derechos son exclusivos de la mujer.

Terminó el libro. Que Dios beneficie con él a su autor y su lector.

Escrito por:

Majed bin Sulaiman Al Rassi

Anexo que incluye artículos útiles

1. Definición de la fornicación

El instinto sexual está arraigado en la naturaleza humana y es innato, no hay lugar para negarlo o reprimirlo. No importa cuánto intente la filosofía ascética ignorarlo; éste seguirá latente en lo profundo, esperando su momento de liberación.

El Islam reconoce esta pulsión y la orienta hacia su objetivo constructivo, a un camino recto y legítimo que brinda seguridad y tranquilidad: el matrimonio.¹⁵⁹ De esta manera, se logran dos objetivos: la formación de una familia y el disfrute legítimo de las delicias que Dios ha permitido.

La fornicación es la relación sexual fuera del matrimonio. Está prohibida en todas las religiones divinas. Dios, Exaltado sea dice (traducción del significado): **«No se acerquen a lo que lleve a la fornicación, pues es una inmoralidad y un mal camino»** (Corán 17:32).

En cuanto a la pena por la fornicación, junto con la idolatría y el asesinato, Dios Todopoderoso dijo (traducción del significado): **«[Sepan que] quienes cometan algo de esto merecerán recibir una pena, el Día de la Resurrección se les multiplicará el tormento, en el que permanecerán humillados, salvo quienes se arrepientan, crean y hagan obras de bien. A estos Dios les perdonará sus pecados, y en**

¹⁵⁹ Con pocas modificaciones de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah (pág. 40).

su lugar les registrará buenas obras. Dios es Absolvedor, Misericordioso» (Corán 25:68-70).

La fornicación es una realidad de las sociedades hedonistas que no ven en la práctica del sexo fuera del matrimonio ningún defecto, problema o prohibición.

2. El daño de la fornicación, la pornografía y tener amigas (o compañeras) sentimentales

La fornicación tiene graves consecuencias para la salud. Es una de las principales causas de enfermedades como la gonorrea y la sífilis, así como del VIH/SIDA, para el cual la medicina moderna aún no ha encontrado una cura efectiva.

Además, la fornicación conlleva consecuencias sociales desastrosas. Cuántos hombres han abusado de la feminidad de mujeres casadas, resultando en embarazos que llevan a que el esposo críe a un hijo que no es suyo. Este niño es considerado su hijo, mientras que en realidad es el hijo del amigo de su esposa. La esposa, en su dolor, guarda este secreto en su corazón y no puede compartirlo con nadie. Todo esto ocurre por la codicia de ese amigo hacia ella; al mostrarle ella su belleza, él la explotó. Si ella hubiera mantenido su modestia y protegido su honor, habría estado a salvo y en paz. Y Dios es veraz cuando dice (traducción del significado): ***«Dile a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades»*** (Corán 24:31).

El adulterio amenaza a la descendencia humana y a la especie humana con la extinción gradual, porque tanto el adúltero como la adúltera no buscan preservar la reproducción y la continuidad de la especie, sino satisfacer el deseo y satisfacer el instinto, mientras que el embarazo y el parto son cargas pesadas para ellos, especialmente para la mujer, debido a sus consecuencias y responsabilidades. Por ello, encontramos que la mujer adúltera intenta evitarlo por cualquier medio, ya sea mediante anticonceptivos, abortos o incluso asesinando al recién nacido o abandonándolo en hospitales. Estos métodos son peligrosos tanto para la salud y vida de la mujer como para las generaciones futuras. Al mismo tiempo, son incompatibles con los altos conceptos humanos y los valores éticos, y contrarios a la verdad, la justicia y la misericordia, ya que implican la muerte de almas inocentes y la injusticia hacia los recién nacidos y los niños.¹⁶⁰

Además, uno de los daños del adulterio es que una sola mujer adúltera, si padece alguna enfermedad, como la sífilis, puede contagiar a cientos de hombres que se relacionan con ella. Estos, a su vez, transmitirán la enfermedad a otras mujeres adúlteras, y así sucesivamente.

Entonces, ¿qué ocurre cuando la mayoría de la sociedad mezclada y expuesta está compuesta por adúlteros?

¹⁶⁰ Con pocas modificaciones de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah (pág. 312).

Y ¿qué ocurre si las enfermedades de transmisión sexual son numerosas y variadas?¹⁶¹

El adulterio corta los lazos familiares, desdibuja las líneas de parentesco, desata vínculos y rompe las relaciones entre los miembros de la sociedad.

Esto se debe a que el adulterio da lugar a hijos ilegítimos que están desconectados de la comunidad, sin ningún parentesco o vínculo con ella, lo que los lleva a crecer con complejos psicológicos, desviaciones morales y pensamientos anómalos, debido a la ignorancia sobre su origen y a la privación del cariño y la crianza de los padres, así como a la falta de seguridad y estabilidad familiar. Así, la mayoría de ellos, como indican las estadísticas, se inclinan hacia el pecado y la criminalidad, y la sociedad sufre las consecuencias de sus acciones.

El adulterio corrompe el carácter, despoja de la modestia a ambas partes, y siembra la insolencia, la frivolidad, la traición, la deslealtad, y conduce a la sumisión ante el dominio del deseo y el instinto.¹⁶²

Cuando un adúltero ve a una muchacha o mujer que le gusta, intenta por todos los medios conquistarla, ya sea con traición y engaño, haciendo trampas y mintiendo, o cometiendo delitos amenazando con escándalos y fotos, o golpeándola o amenazando con matarla, sin

¹⁶¹ Con pocas modificaciones de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah (pág. 313).

¹⁶² Con pocas modificaciones de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah (pág. 314).

respeto por ella, su familia, su marido y sus hijos, sólo se preocupa de satisfacer su lujuria y disfrutar de los demás, y así se viola el honor, se malgasta la santidad, se causa enemistad, quizás derramando sangre, perdiendo seguridad y falta de felicidad en la vida.¹⁶³

La adúltera intenta por todos los medios atraer y seducir a aquellos hombres que le gustan para conseguir su atención. Algunas de ellas toman la prostitución como una profesión para ganar y cobrar dinero, lo que lleva a la propagación de esta profesión despreciable, y lo que es más frecuente en la sociedad mixta y promiscua, por la que la mujer adúltera se convierte en el objeto de gratificación de todo hombre despreciable, el lugar de la lujuria para todo lujurioso, y un medio accesible para aquellos que desean abordarla, lo que es el colmo de la humillación y el desprecio, el colmo de la degradación y la depravación, la obscenidad y la vileza más fea.

Esto se suma a los problemas, disputas y crímenes que se producen entre los hombres que se involucran con la mujer adúltera que aman, especialmente si ella posee un lado de belleza, que lleva a la lucha y a la enemistad.¹⁶⁴

En cuanto a la mujer adúltera, no preguntes lo que le sucede a su marido y a su familia si se enteran de sus relaciones con amigas y hombres.

¹⁶³ Véase “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah (pág. 314).

¹⁶⁴ Con pocas modificaciones de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah (pág. 314).

Llama la atención que los países donde más proliferan las enfermedades sexuales son Europa y América porque son países donde abunda la propagación de la pornografía entre adultos y menores, que no tienen culpa alguna, y la razón es que se les deja al cuidado de niñeras, que en Europa suelen ser adúlteras, como indican los informes de los estudios realizados al respecto, donde las difíciles circunstancias obligan a las mujeres a ganar dinero con su cuerpo, además del derrumbe del cerco de la moral que impide comerciar con el cuerpo.

A través de los niños infectados por las niñeras, las madres se infectan a través de la lactancia o los besos, y así se infecta toda la familia.¹⁶⁵

El Corán advierte contra la comisión de los pasos que conducen al adulterio, el más importante de los cuales es mostrar los adornos. Dios, Enaltecido sea, dice (traducción del significado): **«Dile a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus atractivos [en público] más de lo que es obvio, y que dejen caer el velo sobre su escote, solo muestren sus encantos a sus maridos, sus padres, sus suegros, sus hijos, los hijos de sus maridos, sus hermanos, sus sobrinos por parte de su hermano y de su hermana, las mujeres, las esclavas, sus sirvientes hombres que ya no tengan deseo sexual y los niños que todavía no sienten atracción por el sexo. [Diles también] que no hagan**

¹⁶⁵ Con pocas modificaciones de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah (pág. 374).

oscilar sus piernas [al caminar] a fin de atraer la atención sobre sus atractivos ocultos. Pidan perdón a Dios por sus pecados, ¡oh, creyentes!, que así alcanzarán el éxito» (Corán 24:31).

El significado del versículo: Y di a las creyentes que bajen la mirada de lo que no les está permitido mirar, ya sea de las partes íntimas o al mirar con deseo a los hombres.

Y el significado de ***“se abstengan de cometer obscenidades”*** es que se mantengan castas y se abstengan de la fornicación, así como de relacionarse con alguien que no sea su esposo. Esto incluye evitar las causas que llevan a ello, como la ostentación, la mezcla con hombres, suavizar la voz y usar perfumes.

No deben mostrar sus adornos a los hombres, sino esforzarse en ocultarlos, excepto por la ropa habitual que se suele llevar, siempre que no lleve a la tentación. Deben cubrir sus cabezas y parte de sus pechos, cubriendo sus rostros para completar su modestia. No deben mostrar adornos ocultos excepto a sus esposos, quienes pueden ver lo que otros no pueden. Algunas partes, como el rostro, el cuello, las manos y los antebrazos, pueden ser vistas por sus padres, los padres de sus esposos, sus hijos, los hijos de sus esposos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos, o los hijos de sus hermanas, o sus mujeres musulmanas, excepto las no musulmanas, o lo que posean de esclavos, o los seguidores hombres que no tienen interés ni necesidad de mujeres, como los tontos que siguen a otros solo por comida y bebida, o los niños pequeños que no tienen conocimiento de las partes desnudas de las mujeres, y que no existe la lujuria en ellos. Las mujeres no deben golpear con los pies para que escuchen el sonido de lo que ocultan de

sus adornos, como los brazaletes y cosas similares. Regresen, ¡oh, creyentes!, a la obediencia a Dios en lo que les ha ordenado sobre estas bellas características y buenas conductas, y dejen lo que era de la gente de la ignorancia, las malas costumbres y características, esperando que así logren el bien de este mundo y del Más Allá

3. Consecuencias del destape y la exhibición

“En los Estados Unidos de América se producen más de medio millón de violaciones al año.

En Los Ángeles (la capital del crimen y la violación), en un año se comprobó que a la edad de 14 años una de cada tres (chicas) corre el riesgo de ser violada, y en un año ingresaron a urgencias en los hospitales de la ciudad 3646 víctimas de violación, es decir, diez violaciones diarias en una sola ciudad.

En Francia, el número de mujeres violadas supera las cien mil cada año, y los violadores no son siempre desviados o delincuentes, sino gente común.

En Alemania, una mujer es violada cada cuarto de hora.

Esta es la violación en Occidente, uno de los amargos frutos de que las mujeres salgan de sus casas desnudas y expuestas, vistas por todos los hombres, invitándose a asaltarlas con seductores atuendos y cayendo sobre ella”.¹⁶⁶

4. ¿Cómo desempeña la familia su papel social?

¹⁶⁶ Con pocas modificaciones de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah (pág. 242).

Es algo indiscutible para las personas de mente sana y naturaleza recta, y es una de las leyes de Dios en el desarrollo de la civilización y la evolución de la vida humana, que la familia es un fundamento sólido de la vida humana. Independientemente de las diferencias que puedan tener las personas sobre sus normas y limitaciones, es una necesidad que ninguna nación, sociedad o generación puede ignorar, ya que el deseo de formar una familia es un instinto innato.

No se puede alcanzar la felicidad en una vida que ignora la naturaleza y altera sus realidades. Si una persona se ve privada de la bendición de crecer en el seno de una familia, el desequilibrio se extenderá a todos los aspectos de su vida, sintiendo la sed de cariño, cercanía y anhelo de ser acogido bajo el ala familiar, lo que indica que este sistema natural es una necesidad de la que el ser humano no puede prescindir.

Estas evidencias, expresadas recientemente por científicos especializados en áreas de psicología y sociología, se hacen evidentes en la llamada del Islam a la vida familiar y en su aliento a establecerla, de manera que cumpla funciones importantes y muestre frutos valiosos que impactan la vida del individuo y de la sociedad, ya que es una de las bendiciones de Dios para el ser humano, y una de Sus señales, que ha dispuesto para Sus siervos, aceptándola para que la vida sea tranquila y les brinde paz. Dios Todopoderoso dice (traducción del significado): **«Entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre ustedes para que encuentren sosiego, y dispuso entre ustedes amor y misericordia. En ello hay signos para quienes reflexionan»** (Corán 30:21).

Las emociones y sentimientos que crecen en el ambiente familiar son un alimento que el alma no puede prescindir, y que nada más puede llenar. Dios, Exaltado sea, dice (traducción del significado): **«Dios les ha creado cónyuges de su misma naturaleza, y luego les concede hijos y luego nietos. Dios les ha proveído todo lo bueno y beneficioso»** (Corán 16:72).

Es un hecho indiscutible que el ser humano necesita esta bendición en todas las etapas de su vida:

a) El niño necesita crecer en una familia; de lo contrario, crecerá con emociones truncadas y conductas inadecuadas, ya que su necesidad de su madre y su padre es fundamental, y no puede ser reemplazada por otra vida.

b) Asimismo, el ser humano, ya sea joven, adulto o anciano, necesita de la familia, ya que no encontrará cuidado en otro lugar, y su naturaleza no acepta un sustituto, siempre permanecerá en busca de su protección y ambiente, sediento de sus emociones y sentimientos.¹⁶⁷

c) La mujer también necesita de una familia, para disfrutar del cariño de su esposo, de su ternura, para atender su hogar, disfrutar de su feminidad y tener un pequeño reino en el que pueda moverse y actuar, disfrutar de criar a sus hijos, para que crezcan, siendo la adoración de ellos una extensión de su adoración (de ella), y sus hijos una extensión de ella misma, así encuentra felicidad en este mundo y en el Más Allá, y siente seguridad emocional y calidez familiar.

¹⁶⁷ “Al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (págs. 25-26) con pocas modificaciones.

5. La mujer musulmana obtuvo sus noventa derechos sin necesidad de revoluciones.

La legislación islámica fue humana y justa al otorgar a la mujer sus derechos sin la necesidad de una revolución, mientras que la mujer francesa solo obtuvo sus derechos tras revoluciones, conferencias y disturbios, y los consiguió gradualmente. En cambio, el Islam otorgó sus derechos de una sola vez, sin revoluciones ni derramamiento de sangre.

La legislación islámica tenía un noble propósito al dar a la mujer sus derechos sin adulación ni explotación de su feminidad. En las civilizaciones griega y romana, así como en la civilización occidental moderna, se le permitió salir y trabajar en la sociedad para disfrutar de su feminidad, pero no se le reconocieron sus derechos y dignidad. En contraste, el Islam actuó de manera diferente.

Después de otorgarle sus derechos y declarar su dignidad, la legislación islámica se preocupó de que todo lo que se le recomendara en cuanto a trabajo y conducta estuviera en armonía con su naturaleza y no le impusiera cargas innecesarias.

Como resultado de todo esto, la mujer musulmana, en general, tiene derecho a sentirse orgullosa entre todas las mujeres del mundo, por el hecho de que las legislaciones de su religión y las aplicaciones de su civilización han precedido a todas las leyes y civilizaciones del mundo.¹⁶⁸

6. La verdad sobre la libertad de la mujer

¹⁶⁸ "Al-Mar'ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam" (págs. 36-37) con pocas modificaciones.

Los occidentales lanzaron alguna vez el principio de “la libertad de la mujer”, para que fuera libre como pretendieron, pero con el paso del tiempo, el verdadero objetivo de este principio se hizo evidente, que es que quieren el libre acceso a su cuerpo, bajo el lema y los principios de “la libertad de la mujer”. Este principio era una tapadera y un truco para las mujeres, para atraerlas a aceptarlo, entonces, entró en él quien entró. Después, cuando el acoso, la violación y los hijos bastardos se extendieron, se reveló la verdad del asunto.

Un ejemplo de esta libertad es que las leyes de algunos países prohíben la poligamia, mientras que permiten tener varias novias, y permiten abrir establecimientos donde se ejerce la prostitución (adulterio), en las que se alquila a la chica por horas o noches, como se alquilan los apartamentos y coches, entonces la chica recibe dinero, y el dueño del lugar recibe un porcentaje de ese dinero.

¡Este es el significado de la libertad de las mujeres para ellos!

Lo más sorprendente es que algunos occidentales dicen que el Islam oprime a las mujeres, aunque no es ningún secreto que las mujeres de las sociedades no musulmanas sufren acoso sexual que hiere sus sentimientos, así como los delitos de violación y los hijos ilegítimos resultantes. Y tal vez los hijos nacieron con su consentimiento sin ser producto de una violación, y el resultado es que ella tira al niño a la basura o a la calle, por miedo a dos cosas: el escándalo y la responsabilidad, impulsada por el hecho de que ella no puede mantenerlo, porque su padre a menudo se niega a reconocer este hijo, ya sea por evitar la responsabilidad, o porque no hay prueba de su

paternidad, pues, es posible que ella se haya acostado con varios hombres, así que ¿quién puede probar que este es su hijo?

Si se hubiera honrado y respetado a la madre, como ocurre en las sociedades que observan la ética islámica relativa a la mujer, todo esto no habría ocurrido.

En cuanto al niño nacido de una relación ilegítima, hay mucho que decir sobre su tragedia psicológica, ya que crece sin padre ni madre, sin afecto, ternura ni identidad, y de ello derivan problemas psicológicos, de comportamiento y de seguridad que solo Dios conoce.

Es bien sabido por los especialistas en educación y comportamiento que esos niños desarrollan un gran rencor y odio hacia sus sociedades, porque las consideran la causa de su infelicidad, especialmente si se comparan con otros niños.

La degradación y la falta de honor de las mujeres en las sociedades no musulmanas es la causa de su infelicidad para el resto de su vida, ¡todo a cambio de una hora de lujuria!

La práctica en algunas sociedades es matar a miles de niños expósitos, aunque no tengan ninguna culpa, pero la culpa recae sobre el hombre que incitó a la mujer, cuyo corazón es naturalmente tierno, a creer lo que él le susurraba y le prometía, hasta satisfacer su lujuria con ella, dejándola sufrir el doloroso tormento psicológico del embarazo, el parto, el puerperio, la lactancia y la educación, o sufrir la amargura de matar a este niño, porque es incapaz de criarlo sola.

Si no fuera por los medicamentos para el aborto, habríamos visto el múltiple de niños no deseados o asesinados. ¿Qué mayor desprecio hacia la mujer y degradación de su dignidad puede haber más que esto?

La opresión de la mujer en la sociedad occidental convirtiéndola en un medio de entretenimiento y disfrute y alquilándola como mercancía, coche o apartamento de hotel la ha llevado a recurrir al uso de pastillas psicoactivas, o a evadirse de la realidad bebiendo alcohol y consumiendo drogas, y tal vez al suicidio, y esto es una realidad real, y la demuestran las estadísticas mundiales publicadas en los medios de comunicación.

En conclusión, el desprecio hacia la mujer y su falta de reconocimiento en las sociedades no musulmanas ha provocado una serie de problemas sociales asfixiantes para las mujeres y su descendencia.

7. Algunas mujeres aún se aferran al pudor, la decencia y la castidad

Siempre que la religiosidad y la adhesión a la *Shari'ah* del Islam se debilitan en una sociedad, la aplicación de los derechos de la mujer se ve perturbada, pero seguirá existiendo una comunidad hasta el Día del Juicio Final que se adhiera a la religión y aplique la *Shari'ah* de su Señor.

A pesar de la debilidad de la religiosidad entre muchos musulmanes hoy en día, los celos por el honor de la mujer siguen siendo constantes, porque su honor es el honor de toda la familia.

8. Interpretación del versículo: «Y los hombres tienen un grado superior [de responsabilidad] al de ellas» (Corán 2:228).

Ibn Sa'di (que Dios tenga piedad de él) dijo: “Y su dicho: **«Y los hombres tienen un grado superior [de responsabilidad] al de ellas»**, es decir, una elevación, liderazgo y un derecho adicional sobre ellas, como dice Dios Todopoderoso (traducción del significado): **«Los hombres son responsables del cuidado de las mujeres debido a las diferencias [físicas] que Dios ha puesto entre ellos, y por su obligación de mantenerlas con sus bienes materiales»** (Corán 4:34). El cargo de profecía, judicatura, y liderazgo, tanto menor como mayor, y demás cargos están reservados para los hombres, y ellos tienen ventajas sobre las mujeres en muchas cuestiones, como en la herencia y asuntos similares”. Fin de la cita.

Al-Qurtubi (que Dios tenga misericordia de él) dijo en la interpretación del versículo: **«Y los hombres tienen un grado superior [de responsabilidad] al de ellas»**:

“El grado del hombre se debe a su intelecto, su capacidad de gasto, y el hecho de que la indemnización¹⁶⁹ y la herencia son mayores para él, así como en la lucha por la causa de Dios”.

Muhammad Rashid Rida (que Dios tenga misericordia de él) dijo en “Tafsir al-Manar” al interpretar este versículo: “La vida matrimonial es una vida social, y toda sociedad necesita un líder, porque es inevitable que existan diferencias en opiniones y deseos entre sus miembros. Su interés no se puede llevar a cabo sin un líder al que se recurra en caso de desacuerdo, para que no actúe cada uno en contra del otro, lo que rompería la unidad y desestabilizaría el orden. El hombre es más

¹⁶⁹ Es decir que la indemnización para el hombre es el doble que la de la mujer, ya que, en caso de muerte, los hijos necesitan más compensación por la pérdida de su padre, quien era el que proveía.

consciente del interés común y más capaz de ejecutarlo gracias a su fuerza y recursos, por lo tanto, está obligado por la ley a proteger a la mujer y mantenerla, mientras que ella debe obedecerlo en lo que es justo”. Fin de la cita.

Digo: Y entre las virtudes del hombre sobre la mujer está que ella fue creada del hombre, él es su origen. Pues, Eva fue creada de una costilla de su esposo Adán.

Una de las ventajas del hombre sobre su esposa es su capacidad de protegerla, él tiene el derecho al divorcio, y es el líder del hogar. La vida matrimonial es una unión, y es conocido que toda unión necesita un líder del cual los miembros se orienten y consulten, lo que genera amor y cohesión, y elimina las causas de la discordia y el desacuerdo.

Otra ventaja del hombre sobre su esposa es que es más capaz de implementar las decisiones que toma con su esposa y sus hijos, ya que es más consciente del interés común y más fuerte para llevarlas a cabo, debido a su fortaleza física y su capacidad para ganar dinero. Él puede trabajar durante largas horas y soportar las dificultades de los viajes y cosas similares, sin sufrir lo que la mujer experimenta, como la menstruación, el embarazo, el parto, el posparto, y cosas así.

Dios, el Altísimo, dice (traducción del significado): **«Los hombres son responsables del cuidado de las mujeres debido a las diferencias [físicas] que Dios ha puesto entre ellos, y por su obligación de mantenerlas con sus bienes materiales»** (Corán 4:34).

Ibn Sa'di dice en su interpretación de este verso: “Dios informa que los hombres son responsables de las mujeres, es decir, tienen la obligación

de hacer cumplir los derechos de Dios, Exaltado sea, de mantener las obligaciones religiosas y cuidar de ellas. Los hombres deben asegurar que se adhieran a esto, y también son responsables de mantenerlas y proporcionarles la vestimenta y el hogar, luego mencionó la razón por la cual los hombres son responsables de las mujeres, diciendo (traducción del significado): **“debido a las diferencias [físicas] que Dios ha puesto entre ellos, y por su obligación de mantenerlas con sus bienes materiales”**, es decir, debido a la superioridad de los hombres sobre las mujeres y sus virtudes hacia ellas. La preferencia de los hombres sobre las mujeres se manifiesta en varios aspectos, como el hecho de que los cargos de liderazgo, la profecía y el Mensaje son exclusivos de los hombres, así como muchas prácticas de adoración, como el *yihád* y la participación en las oraciones de festividades y oraciones congregacionales. También se les ha otorgado a los hombres un intelecto, sensatez, paciencia y resistencia que no poseen las mujeres, además de que son responsables de los gastos en sus esposas, y muchas de estas responsabilidades son exclusivas de ellos”. Fin de la cita.

“Y la mujer, por su naturaleza, ama refugiarse en un rincón al que pueda acudir. La renuncia del hombre a su rol de protector le causa desdicha a la mujer y no la hace feliz, provocando debilidad en la construcción de la familia y socavando sus cimientos”.¹⁷⁰

“Así que, en resumen, la posición del hombre se refleja en su liderazgo en el hogar, ya que la familia es una unión que necesita un líder al cual recurrir en caso de desacuerdos. El esposo, en general, es el más capaz

¹⁷⁰ “Al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (pág. 128) con pocas modificaciones.

de implementar las decisiones debido a su valentía, fortaleza física y habilidad para generar ingresos. Él es el guardián del hogar y el que proporciona sustento a la familia, además de tener el derecho al divorcio”.¹⁷¹

9. El significado de la palabra “*ma’ruf*” que se menciona en el contexto del trato hacia la mujer

La palabra *ma’ruf* (bondad) implica que el comportamiento del esposo hacia su esposa debe estar dentro de lo que la gente considera bueno, hermoso, permitido, adecuado y razonable. Por el contrario, esto excluye lo que la gente reconoce como injusto, prohibido, inapropiado o excesivo.¹⁷²

Se ha mencionado la orden de tratar a las mujeres con *ma’ruf* en diez ocasiones en el Corán:

El trato hacia la madre y el padre

1. **«Si tus padres se esfuerzan por hacer que caigas en la idolatría de dedicar actos de adoración a otro que Dios, lo cual es algo que no te he enseñado, no los obedezcan pero trátenlos con respeto. Sigán el camino de los piadosos, pues ante Mí comparecerán y les informaré de lo que hacían»** (Corán 31:15).

El trato general hacia la esposa debe ser con bondad

¹⁷¹ “Al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (pág. 561) con pocas modificaciones.

¹⁷² “Al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (pág. 682).

2. **«Cásense con ellas con el permiso de sus tutores, y denles la dote legítima y de buen grado. Tómenlas como mujeres honestas, no como fornicadoras o amantes»** (Corán 4:25).
3. **«Ellas tienen tanto el derecho al buen trato como la obligación de tratar bien a sus maridos. Y los hombres tienen un grado superior [de responsabilidad] al de ellas; Dios es Poderoso, Sabio»** (Corán 2:228).
4. **«... traten amablemente a las mujeres en la convivencia. Y si algo de ellas les llegara a disgustar [sean tolerantes], puede ser que les desagrade algo en lo que Dios ha puesto un bien para ustedes»** (Corán 4:19).
5. **«El divorcio puede revocarse dos veces. Luego de lo cual no cabe sino convivir dignamente o separarse definitivamente con decoro»** (Corán 2:229).
6. **«Pero si expresan la voluntad de divorcio a sus mujeres y están cerca de cumplir el plazo de espera, reconcíliense en buenos términos o sepárense con decoro»** (Corán 2:231).
7. **«Cuando estén por finalizar su período de espera, pueden reconciliarse de forma justa o divorciarse definitivamente en términos justos»** (Corán 65:2).
8. **«Si expresan la voluntad de divorcio a sus mujeres y éstas cumplen con el plazo de espera, no pueden impedirles que se casen, si lo han convenido mutuamente [sobre bases] correctas. Así exhorta [Dios] a quienes realmente creen en Dios y en el Día**

del Juicio. Esto es mejor y más sano. Dios sabe [todo] y ustedes no» (Corán 2:232).

La manutención para la (mujer) divorciada

9. **«Pero denles un regalo acorde a sus posibilidades, el rico según pueda y el pobre según pueda. Esto es un deber para los que obran correctamente»** (Corán 2:236).

10. **«Quienes divorcien a su esposa deben mantenerla de manera honorable. Esto es un deber para los piadosos»** (Corán 2:241).

La manutención para la (mujer) divorciada que está amamantando

11. **«Las madres [divorciadas] podrán amamantar a sus hijos dos años si desean completar la lactancia. El padre tiene la obligación de sustentar y vestir a la madre [de su hijo] de acuerdo a sus recursos, a nadie se le impone más allá de sus posibilidades»** (Corán 2:233).

12. **«Denle a la mujer durante ese periodo el mismo nivel de vida que ustedes tienen conforme a sus posibilidades. No la perjudiquen con ánimo de molestarla. Si ella está embarazada, deben mantenerla hasta que dé a luz, y si ambos acuerdan que ella amamante a su hijo, deben mantenerla [hasta que termine la lactancia]. Tengan buen trato y lleguen a un acuerdo de buena manera. Pero si discrepan [sobre la lactancia del hijo], entonces que otra mujer lo amamante [por cuenta del padre]»** (Corán 65:6).

10. Cinco artículos diversos sobre el trabajo de la mujer

a. Beneficio en la distribución de labores entre los cónyuges

La naturaleza de Dios, con la que ha creado a las personas, requiere una distribución de labores entre los cónyuges de acuerdo con las diferencias biológicas (naturales), fisiológicas (físicas) y psicológicas (mentales) entre ellos. La mujer realiza tareas que el hombre no puede hacer bien, y el hombre lleva a cabo trabajos que la mujer no puede hacer adecuadamente, como trabajar en fábricas, viajar en busca de sustento, proteger instalaciones y realizar vigilancia nocturna, trabajar en el ejército y la policía, perseguir ladrones, organizar el tráfico en las calles, tanto en calor como en frío, y otras tareas similares.

La mujer se encarga de administrar los asuntos del hogar, como criar, educar y cuidar a los niños, así como mantener el hogar en orden, preparar alimentos y organizar el espacio; es la cuidadora del hogar. La esposa en el Islam sirve a su esposo, y él también sirve a su esposa. Ambos se ayudan mutuamente, como dijo el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz): “Las mejores mujeres que montaron camellos son las justas de las mujeres de *Quraish*; son las más cariñosas con sus hijos en su infancia y las más atentas con sus esposos”.¹⁷³

En este hadiz, el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) explica que las mujeres de *Quraish* son las mejores de las mujeres árabes, porque eran quienes montaban camellos en esa época. Luego el Mensajero de Dios (Dios le bendiga y le conceda paz) explicó algunas de las razones de esta mejoría para que todas las mujeres musulmanas sigan su ejemplo, diciendo: “las más cariñosas con sus hijos”, es decir, las más compasivas y amables con los niños. Luego dijo: “y las más atentas con

¹⁷³ Narrado por al-Bujari (5082) y Muslim (2527) de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él).

sus esposos”, lo que significa que son más cuidadosas y protectoras con el dinero de sus esposos en los gastos y la buena administración.

El esposo también sirve a su esposa. En la vida del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) y su comportamiento, hay un buen ejemplo, ya que él ayudaba en su hogar. Fue relatado por al-Aswad que él preguntó a Aisha: ‘¿Qué hacía el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) en su casa?’ Ella respondió: “Estaba ocupado en las labores de su familia –es decir ayudando a su familia- y cuando llegaba la hora de la oración, salía a rezar”.¹⁷⁴

Por estas acciones que realizan ambos cónyuges serán preguntados en el Día del Juicio. Fue relatado por Ibn ‘Umar (que Dios esté complacido con ambos) que el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) dijo: “¡Ciertamente, cada uno de ustedes es un pastor y cada uno es responsable de su rebaño! El gobernante que gobierna a la gente es un pastor y será responsable de su rebaño; el hombre es un pastor sobre la gente de su casa y será responsable de ellos; la mujer es una pastora sobre la casa de su esposo y sus hijos, y será responsable de ellos; el esclavo es un pastor sobre las propiedades de su amo y será responsable de ellas. Así que todos ustedes son pastores y todos son responsables de su rebaño”.¹⁷⁵

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la mujer tiene el derecho a trabajar fuera del hogar si lo necesita, pero siempre dentro de los límites establecidos por la ley islámica. Uno de los aspectos más importantes es que debe considerar a su esposo, hijos y hogar como la

¹⁷⁴ Narrado por Al-Bujari (676) de Aisha (que Dios esté complacido con ella).

¹⁷⁵ Narrado por Al-Bujari (2554) y Muslim (1829) de Ibn ‘Umar (que Dios esté complacido con ellos).

base de su vida. Si mantiene estas prioridades en mente, ambas partes se complementarán, y el hogar se desarrollará de manera armoniosa y feliz, formando una familia integral en sus funciones y alcanzando sus objetivos, produciendo hijos que reciban una educación adecuada y que estén preparados para convertirse en líderes en la sociedad.

Una evidencia de que el trabajo adecuado para la mujer es el trabajo doméstico, y que alejarse de esto se considera fuera de lo normal y no adecuado a su naturaleza, es lo que observamos en las sociedades occidentales y orientales, donde las mujeres no están presentes en la mayoría de los puestos de liderazgo en ministerios y empresas, así como en el pilotaje de aeronaves civiles y militares, y en trabajos industriales en fábricas y minas. La razón es clara: estas ocupaciones no son adecuadas para su naturaleza.

Por otro lado, encontramos que los líderes y políticos exitosos en puestos de liderazgo han recibido una cantidad considerable de crianza materna, y no son el resultado de una crianza realizada por una empleada doméstica, ni de la disfunción entre los padres. Al contrario, aquellos que trabajan en empleos de menor prestigio son, generalmente, el fruto de una crianza menos maternal.

En resumen, la mujer que es líder en su hogar produce líderes exitosos, mientras que la mujer que descuida su hogar, por lo general, no logra esto. Todo esto indica la importancia de la presencia de la mujer madre en el hogar para crear un ambiente educativo que favorezca la formación de líderes para la sociedad.

En consecuencia, aquellos que demandan la igualdad entre géneros en trabajos físicos, a pesar de conocer las diferencias biológicas (naturales), fisiológicas (físicas) y psicológicas (mentales) entre ambos, en realidad están siendo injustos, y van en contra de la razón, la naturaleza y la ley islámica.

No se puede pasar por alto que “el Islam, en su conjunto, no obliga a la mujer a desempeñar funciones propias de los hombres, por respeto a su dignidad, cuidado de su sensibilidad y protección de su esencia, y no por menospreciar su posición o subestimar su importancia”.¹⁷⁶

b. El trabajo natural de la mujer

“Si se les preguntara a las mujeres qué prefieren en sus estilos de vida y opciones, la respuesta de la gran mayoría sería el matrimonio, la maternidad y el hogar. Esto es válido para todas, independientemente de las circunstancias, situaciones, roles y etapas de la vida, ya que es lo natural para lo que Dios las ha preparado.

Esto no implica que deban renunciar al aprendizaje y la educación, ya que esto eleva su valor, cultura e inteligencia, aumenta su comprensión de la vida y las ayuda a desempeñar sus roles con competencia, así como a educar a sus hijos en diferentes niveles educativos”.¹⁷⁷

“La expulsión de la mujer de su hogar, que es su reino y punto vital en esta vida, la aleja de lo que exige su naturaleza y su esencia, que Dios le ha otorgado.

¹⁷⁶ Dijo eso el sheij Muhammad al-Bashir al-Ibráhimi (que Dios tenga misericordia de él), véase “Ázár al-Ibráhimi” 3/130) con pocas modificaciones.

¹⁷⁷ Con pocas modificaciones de “Al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (pág. 583).

La llamada a que la mujer ocupe espacios que son propios de los hombres es un asunto grave para la sociedad islámica. Una de sus mayores consecuencias es la mezcla de géneros, que se considera una de las principales vías hacia la promiscuidad, que perjudica a la sociedad y destruye sus valores y su ética.

Es conocido que Dios, Glorificado y Exaltado sea, creó a la mujer con una estructura especial que difiere completamente de la del hombre, preparándola para llevar a cabo las labores dentro de su hogar y entre sus semejantes.

Esto significa que la incursión de la mujer en el ámbito reservado a los hombres la aleja de su naturaleza y estructura, lo que es una gran injusticia hacia ella y un ataque a su autoestima y a su identidad.

Esto también afecta a los niños de la generación, tanto a los varones como a las mujeres, ya que pierden la educación, el cariño y la atención que solo una madre puede proporcionar. Aquella que debería desempeñar este papel ha sido separada y aislada de su reino, donde solo puede encontrar paz, estabilidad y tranquilidad. La realidad de las sociedades que han caído en esta trampa es el mejor testimonio de lo que afirmamos.

El Islam ha establecido obligaciones específicas para cada cónyuge, para que cada uno cumpla su rol y así se complete la construcción de la sociedad, tanto dentro como fuera del hogar.

El hombre se encarga de proveer y obtener sustento, mientras que la mujer se ocupa de criar a los hijos y de brindarles el cariño, la lactancia, la crianza y de las actividades que son adecuadas para ella, como la

enseñanza de los pequeños, la gestión de escuelas para niñas, la medicina y el cuidado de la salud, entre otras labores específicas de las mujeres. Abandonar las responsabilidades del hogar por parte de la mujer se considera una pérdida para el hogar y para todos sus miembros, lo que lleva a la desintegración de la familia, tanto física como emocionalmente. En ese caso, la sociedad se convierte en una mera apariencia sin verdadera sustancia o significado”.¹⁷⁸

“En resumen, la función principal de la mujer musulmana se limita casi por completo al matrimonio y a la maternidad. La esposa se dedica a hacer feliz a su esposo y a manejar los asuntos de su hogar, mientras que la maternidad abarca el embarazo, el parto y la lactancia, así como una participación activa en la crianza de sus hijos, brindándoles una educación espiritual, moral y social adecuada, cuidando de su salud y alimentación, apoyándolos en sus estudios y sirviendo como un modelo a seguir.

Es notable que la mayoría de las actividades que realiza la mujer se enmarcan dentro de sus funciones de esposa y madre, llevándose a cabo principalmente dentro del hogar, a diferencia del hombre, cuya esfera de actividad se desarrolla principalmente fuera del hogar. La familia es el espacio común entre ambos”.¹⁷⁹

¹⁷⁸ Lo dijo el sheij ibn Baz (que Dios tenga misericordia de él) con pocas modificaciones, véase “Mayal-lat al-Buhuz al-Islámiyah” número 6, bajo título: “El peligro de la participación de la mujer en el ámbito laboral del hombre”.

¹⁷⁹ Con pocas modificaciones de “Al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (pág. 213).

Esto, teniendo en cuenta que la cualidad de la modestia, el cariño, la limpieza y la delicadeza son algunas de las características más distintivas de la mujer y están ligadas a su feminidad.

c. El trabajo para la mujer que no está atada a muchas tareas domésticas

“Es importante mencionar que hay tareas que corresponden a la mujer casada que no pueden ser delegadas a otras, como el embarazo, el parto, la lactancia, la crianza de los hijos, el bienestar personal de su esposo y la gestión del hogar.

Sin embargo, para aquellas que no están casadas, no tienen hijos, han terminado de criar a sus hijos, o no cuentan con alguien que las mantenga o sustente, y no desean depender de la asistencia social proporcionada por el Estado o por personas caritativas; en tales casos, aumentan las razones para que trabajen fuera del hogar. No hay textos religiosos que les impidan hacerlo, siempre que dicho trabajo esté en consonancia con su naturaleza y con las normas de conducta que el Islam ha establecido para la mujer”.¹⁸⁰

d. Lo difícil que resulta para la mujer trabajar durante el embarazo

La continuidad de la especie humana requiere que la mujer asuma el embarazo, la lactancia y la crianza, así como un seguimiento meticuloso de los asuntos del hogar. Esto no puede lograrse si ambas partes están fuera del hogar. Y como sabemos, incluso cuando permanece en su casa, puede que no desempeñe su papel con facilidad si está

¹⁸⁰ Con pocas modificaciones de “Al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (pág. 215).

embarazada, ya que el feto pasa por diferentes etapas, se le debe prohibir realizar trabajos difíciles o subir escaleras, porque podría perder al bebé debido a la excesiva actividad. Si se consideran estos aspectos y su esposo se encarga de las labores, ella estará segura, así como su bebé, evitando que la familia sufra la pérdida de uno de ellos.

Si además tiene que cuidar a niños pequeños, es necesario prestarle aún más atención, no sobrecargarla y soportar sus cambios de humor. Por eso, Dios no ha designado a mujeres como profetas, porque no son capaces de soportar esa carga. Dios, el Altísimo, dice (traducción del significado): «**No he enviado antes de ti sino a hombres**» (Corán 12:109)

El menor inconveniente que enfrenta la mujer es la menstruación, lo cual es suficiente. Según el médico Jab Hard, existen pocas mujeres que no sufren problemas durante la menstruación; la mayoría se queja de dolores de cabeza, malestar, dolor en la parte baja del abdomen y falta de apetito, y pueden volverse irascibles y propensas a llorar. Considerando todos estos síntomas, se puede afirmar que la mujer en su menstruación está realmente enferma, y esta condición se repite cada mes. Estas variaciones en el cuerpo de la mujer indudablemente afectan sus capacidades mentales y su actividad física.¹⁸¹

Si esto se establece, explica por qué las mujeres en occidente evitan el embarazo, porque no pueden combinar el trabajo con el embarazo, y si a esto se le añade la falta de deseo del esposo de que ella quede embarazada, o su falta de apoyo durante el embarazo, y la presión para

¹⁸¹ Tomado del libro "Al-Mar'ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam" (pág. 157).

que trabaje para ganar más dinero; se entiende por qué la mujer allí se sienta oprimida y recurra a medicamentos psicológicos.

e - El impacto del trabajo de la mujer fuera del hogar en su feminidad y gracia

La mujer ha sufrido la pérdida de su feminidad y suavidad, así como la adopción de características masculinas debido a su constante contacto con hombres, o al trabajar en lugares que no son apropiados para ella, como fábricas y talleres. La conocida escritora Annie Rood publicó un artículo en el periódico “Eastern Mail” en la edición de 10 de mayo de 1901, donde decía: “Es mejor y menos problemático que nuestras hijas trabajen en el hogar como sirvientas que en fábricas, donde la joven se contamina con la suciedad que arruinará su belleza para siempre. Ojalá nuestro país fuera como los países musulmanes, donde hay modestia y decoro”.¹⁸²

Si la mujer pierde o disminuye su naturaleza femenina, su valor ante su esposo también disminuye. Es posible que el esposo busque en secreto a una amiga que satisfaga sus necesidades y lo que ha perdido de la feminidad de su esposa, como ocurre en occidente.

Y si el único resultado del trabajo de la mujer fuera de casa durante todo el día fuera el descuido del hogar, esto sería suficiente como una desventaja. ¿Y cómo será si regresa a casa agotada, con la mente cansada, sin energía ni disposición para sentarse con su esposo e hijos y brindarles lo que necesitan con entusiasmo y vitalidad?

¹⁸² Lo tomó como referencia el sheij Muhammad Rashid Reda en “Tafsir al-Manár” (4/296).

Por lo tanto, el hogar estaría casi perdido, tanto si ella está presente como si no.

Esto es diferente de la mujer que pasa su día ocupándose de su hogar, sus hijos y su esposo, ya que está lista para recibir a su marido. Cuando el esposo regresa y encuentra el hogar en perfectas condiciones, gracias a su esposa, esto se refleja en su relación y también en sus hijos y su desarrollo educativo y formativo.

En resumen, es necesario considerar la compatibilidad de las actividades laborales que realiza la mujer con su naturaleza femenina, y que no sean tareas que la agoten y menoscaben su feminidad. Profesiones como la medicina, la farmacología, la educación, la contabilidad y la escritura son más compatibles con la naturaleza de la mujer que la ingeniería civil o la mecánica. Asimismo, actividades como el tejido, la decoración, la costura, el bordado, la pintura, el comercio y el trabajo administrativo son más afines a la naturaleza femenina que la herrería, la escultura o la impresión, entre otras.

En cualquier caso, la actividad de la mujer casada fuera del hogar, ya sea política, social o laboral, debe estar acompañada por la aprobación y el consentimiento del esposo, ya que su satisfacción es necesaria, según la ley islámica, para que haya concordancia entre ambos”.¹⁸³

¹⁸³ Con pocas modificaciones de “Al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (pág. 584).

f. Dos experiencias globales sobre el trabajo de la mujer –la mujer entre dos tendencias¹⁸⁴

El mundo se dirige hacia dos tendencias en relación al trabajo de la mujer. La primera tendencia sostiene que el trabajo más noble y elevado de la mujer es el que realiza en su hogar, y que, si trabaja fuera de casa, la razón y justificación de ello debe ser la necesidad. La sociedad debería considerar esto como un sacrificio de la mujer y trabajar para liberarla de esta necesidad, o al menos reducir el impacto de su trabajo fuera del hogar sobre su función principal como cuidadora del hogar.

La segunda tendencia sostiene que el trabajo de la mujer fuera del hogar no debe ser justificado por la necesidad, sino que debe ser una elección, basado en la idea de que su trabajo fuera del hogar es un intento de autorrealización e independencia de voluntad, lo que la libera de la dependencia del hombre y le permite alcanzar la igualdad con él.

El mundo ha pasado por dos experiencias importantes en este sentido, y ambas se inclinan hacia la segunda tendencia. La primera es la experiencia de la revolución comunista, cuando Lenin proclamó su famoso lema de que “la sociedad no puede avanzar mientras la mitad de sus miembros está en la cocina” según su expresión, y cuando su sistema comunista logró la igualdad entre hombres y mujeres en el trabajo, esta experiencia duró aproximadamente setenta años. Cuando el sistema comunista colapsó, el líder de la reestructuración

¹⁸⁴ Este es un discurso pronunciado por el honorable shej Saleh bin Abdurrahman al-Husein (que Dios tenga misericordia de él). Le pedí permiso para publicar y modificar lo que sea necesario, y me dio su consentimiento. Que Dios lo recompense con lo mejor.

(Gorbachov) declaró que la igualdad entre hombres y mujeres en el trabajo se había logrado. Sin embargo, se evidenció que había una incapacidad en las mujeres para desempeñar su papel como madres y amas de casa. Subrayó que su función educativa es indispensable y que muchos de los problemas que enfrentan los jóvenes en su comportamiento, cultura o productividad se deben a la igualdad entre hombres y mujeres en el ámbito laboral.

La segunda experiencia tuvo lugar en Estados Unidos a principios de la década de 1960, cuando surgió el movimiento feminista que adoptó el lema de la igualdad total entre hombres y mujeres. Después de cuatro décadas, especialmente en 2005, se realizó un estudio estadístico que mostró que la mitad de las mujeres más privilegiadas y mejor educadas eligieron regresar a casa y trabajar como amas de casa, respaldando este estudio con muchas otras investigaciones.

Esta experiencia demostró que cuando el ser humano intenta, por su imprudencia e ignorancia, oponerse o desafiar las leyes de la naturaleza, eventualmente será derrotado ante ellas.

Aquí se revela la sabiduría del Islam, que anima a la mujer a trabajar en su hogar y que la razón para salir a trabajar debe ser la necesidad, como en la educación o la medicina, siempre que la mujer tome precauciones para no seducir a los hombres con adornos, interacción o palabras inapropiadas.

También se revela aquí la sabiduría del Islam al alinearse con las leyes de la naturaleza. No considera las leyes naturales como enemigas que deben ser dominadas, sino como elementos que Dios ha puesto a

disposición para ser utilizados, en armonía y concordancia con ellas. Si las leyes naturales logran una igualdad de complementariedad y no una igualdad de similitud entre el hombre y la mujer, reconociendo las diferencias en las funciones biológicas, fisiológicas y psicológicas, el Islam, a su vez, intenta alinearse con estas leyes, reconociendo que las diferencias en estas funciones naturales tienen su efecto, por supuesto, en las diferencias en las funciones sociales.

Desafortunadamente, la cultura contemporánea, en su mayor parte, no comunica esta realidad a las personas.

Fin de su discurso.

Palabras del presidente filipino sobre el trabajo de la mujer

El presidente filipino Rodrigo Duterte declaró el jueves 14 de enero de 2021 que la presidencia es un trabajo que no es adecuado para una mujer debido a la diferencia emocional entre hombres y mujeres, y rechazó las especulaciones de que su hija Inday podría sucederlo el próximo año.

Dijo Duterte durante la inauguración de un proyecto de autopista, refiriéndose a su hija: “Mi hija no se postulará. Le dije a Inday que no se postule, porque tengo compasión por ella al saber que enfrentará lo que yo enfrenté”.

Agregó: “Este trabajo no es adecuado para una mujer. Sabemos que la constitución emocional de una mujer es completamente diferente de la de un hombre, y esa es la triste historia”.

g. Fatwas sobre el trabajo de la mujer

Los eruditos de la ley islámica han dictado que es permisible si la mujer o la comunidad lo necesitan, ya que el trabajo de la mujer en la jurisprudencia islámica no está prohibido, sino que está permitido si hay necesidad de ello. En las fatwas de “La Comisión Permanente de Fatwas”¹⁸⁵ se menciona:

“Si el trabajo de la mujer se realiza en un entorno femenino, sin interacción con hombres ajenos ni aislamiento, y con el consentimiento de su esposo, entonces trabajar es lícito para ella. Entre los trabajos permitidos para la mujer están la enseñanza a otras mujeres y la atención médica para ellas, entre otros”.

Asimismo, en las fatwas de “La Comisión Permanente”¹⁸⁶ se mencionó lo siguiente:

“El principio en la ley islámica es que la mujer debe ocupar la posición que Dios le ha otorgado, que es permanecer en el hogar, alejada de lugares de tentación y sospechas, así como de aquello que pueda causarle daño, y que debe educar a sus hijos con una crianza islámica, además de atender a su esposo y las responsabilidades del hogar.

Sin embargo, si se ve obligada a trabajar, debe elegir trabajos que sean adecuados para su fe y su vida cotidiana, que no afecten su capacidad para cuidar de su esposo y sus hijos, teniendo en cuenta el permiso de su esposo para ello.

En cuanto a competir con los hombres en trabajos que son característicos de ellos, esto no es permisible, dada la gran cantidad de

¹⁸⁵ (17/237) resumido, editorial: Dar al-Mu’ayyid, 5ta edición.

¹⁸⁶ (17/236), editorial: Dar al-Mua’yyid, 5ta edición.

aspectos negativos, daños y desventajas que conlleva, ya que darle a la mujer la oportunidad en esos ámbitos destruye a los hombres y elimina las oportunidades laborales que tienen, además de que su trabajo en esas áreas la expone al contacto con hombres, lo que puede llevar a situaciones indeseadas. Esto también debilita su capacidad para cumplir con sus deberes como esposa y madre, lo que tiene consecuencias y problemas para la juventud y la religión, como es bien sabido”.

En resumen, el mejor lugar para la mujer, después de cubrir su rostro y cuerpo con vestimenta, es su hogar...

Dios ha denominado la estabilidad de la mujer en su casa como “permanencia”,¹⁸⁷ y este significado es uno de los más altos y significativos, ya que proporciona estabilidad a su alma, tranquilidad a su corazón y amplitud a su pecho. Su salida de esta “permanencia” conduce a la inestabilidad de su ser, a la inquietud de su corazón y a la angustia de su pecho, exponiéndola a lo que no es deseable”.¹⁸⁸

h. Daños del contacto entre géneros

Entre los daños del contacto entre géneros está la atracción entre ellos, especialmente entre jóvenes.

Otro daño es que ambos sexos tienden a compararse entre quienes se relacionan con ellos y sus esposas/os, en términos de lógica y belleza.

¹⁸⁷ El sheij se refiere a la palabra de Dios el Altísimo (traducción del significado): «*Permanezcan en sus casas*» (Corán 33:33).

¹⁸⁸ Comentado por el Sheij Ibn Baz (que Dios tenga misericordia de él), véase la revista “Mayyalat al-Buhuz al-Islamiyyah”, número 6, titulada: “El peligro de la participación de la mujer en el ámbito laboral del hombre”.

Otro daño del contacto entre géneros es que la distancia desaparece y se crea una cercanía, así como un intercambio gradual de sentimientos y emociones.

Otro daño del contacto entre géneros es que ha habido muchos casos de relaciones sexuales ilícitas entre las personas que se mezclan, así como matrimonios entre ellos tras divorciarse de sus parejas. Y solo Dios sabe qué sucedió después de esos matrimonios.

11. Cinco razones para la pureza de los corazones de las mujeres

Dios ordenó a las mujeres del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) cinco cosas en dos versículos consecutivos, y les prohibió dos cosas, y a partir de eso, estableció un asunto importante, diciendo (traducción del significado): **«¡Oh, mujeres del Profeta! Ustedes no son como las demás mujeres, si tienen temor de Dios, no hablen con voz dulce, de modo que quien tenga su corazón enfermo sienta alguna atracción; hablen recatadamente. [Preferiblemente] permanezcan en sus casas, [y cuando salgan] no se exhiban provocativamente como lo hacían [las mujeres] en tiempos del paganismo preislámico, y hagan la oración, paguen el zakat y obedezcan a Dios y a Su Mensajero. Dios quiere apartar de ustedes todo pecado, ¡oh, familia del Profeta!, y purificarlos»** (Corán 33:32-33).

El significado de los dos versículos es: “¡Oh, mujeres del Profeta Muhammad! No estén en rango y dignidad como las demás mujeres. Si obedecen a Dios y se alejan de Sus desobediencias, no hablen con

extraños con una voz suave que pueda atraer a quien tiene en su corazón deseo y malicia hacia la prohibición. Y hablen con palabras que no generen sospechas y que no sean rechazadas por la ley islámica. Este es un comportamiento que toda mujer creyente en Dios y en el Último Día debe adoptar.

Permanezcan en sus casas, no salgan de ellas excepto por necesidad, y no muestren sus bellezas, como hacían las mujeres de la ignorancia anterior a la llegada del Islam.

Deben, ¡oh, mujeres del Profeta!, cumplir con la oración en su totalidad y en sus tiempos, dar la zakat como Dios ha ordenado, y obedecer a Dios y a Su Mensajero en lo que Él ordena y prohíbe.

Y sepan que Dios solo les ha recomendado esto para purificarlas y alejar de ustedes el daño, el mal y el pecado, y para purificar sus almas hasta la más alta pureza, como se menciona al final del versículo: “... **y purificarlos**”.

En estos dos versículos, Dios ordenó a las mujeres del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) cinco cosas:

“hablen recatadamente”.

“permanezcan en sus casas”.

“y hagan la oración”.

“paguen el zakat”.

“y obedezcan a Dios y a Su Mensajero”.

Y les prohibió dos cosas: ***“no hablen con voz dulce”, “no se exhiban provocativamente”***.

Y de esto se deduce un asunto importante: la purificación del corazón de la impureza, que es el daño y el mal. Él Todopoderoso dice: ***“Dios quiere apartar de ustedes todo pecado, ¡oh, familia del Profeta!, y purificarlos”***.

12. Un beneficio al aclarar la sabiduría detrás de la permisibilidad de la poligamia en el Islam

Primera sabiduría:

El Islam permite a los hombres casarse con más de una mujer, hasta un máximo de cuatro, porque hay hombres a quienes no les basta una sola esposa para satisfacer sus deseos, o puede que su esposa esté enferma, no pueda tener hijos, o no pueda cumplir sola con sus derechos y responsabilidades como esposa. En ese caso, al marido se le permite casarse con otra.

Este es un beneficio que algunas mujeres han aceptado, ya que la poligamia puede ser un alivio para la primera esposa. Tal vez el esposo tiene muchas necesidades y muchos invitados, y así sus esposas pueden compartir las responsabilidades de la casa, permitiendo que cada una tenga un día para dedicarse a sus asuntos.

Y esto es mejor que divorciarla, o tener amigas, o alquilar a una mujer por una o dos noches para disfrutar de ella. Las mujeres son dignas de respeto y no deben ser vistas como un medio de placer o como un objeto de alquiler, como una habitación o un coche.

No es desconocido que cometer adulterio, es decir, establecer relaciones sexuales fuera del matrimonio, conlleva muchas consecuencias dañinas, como la propagación de enfermedades, la desvalorización de las mujeres, la violación de la honra, el aumento de los hijos ilegítimos y la traición al cónyuge. Por eso, el adulterio está prohibido en todas las leyes.

El Islam propone una solución alternativa, que es la segunda esposa, y preserva la dignidad y los sentimientos de la primera esposa al ordenar al marido que sea justo entre ambas. También protege al hombre de caer en la inmoralidad o de causar la existencia de niños abandonados, cuyos padres no son conocidos, como ocurre en muchos países occidentales donde se prohíbe la poligamia y se permiten las relaciones extramaritales.

Sin embargo, el Islam exige que el marido sea justo entre sus esposas en cuanto a pasar la noche con cada una de ellas, alternando entre ellas, y también en los gastos, asegurándose de que cada mujer reciba lo que le corresponde. Por ejemplo, debe gastar más en la esposa que tiene muchos hijos en comparación con la que tiene pocos, de modo que cada una, disfrute de una vida digna; este es el sentido de la justicia.

Aun así, el Islam exhorta al hombre que cree que no puede ser justo entre las mujeres a que se contente con una sola esposa, y esto es lo que sigue la mayoría de los musulmanes.

Segunda sabiduría:

Una de las razones para la poligamia en la religión islámica es que en muchas partes del mundo hay más mujeres que hombres. Si cada

hombre se casara solo con una mujer, ¿qué pasaría con las demás mujeres? ¿Se quedarían solteras? ¿O tendrían relaciones ilegítimas, convirtiéndose en un juego para los depredadores? Sin duda, lo mejor es que sean segundas esposas.

La abundancia de mujeres en las sociedades ocurre especialmente después de las guerras, donde miles de mujeres pierden a sus esposos, quedando viudas, sin sustento y sin protección para sus deseos, mientras hay hombres fuertes en la sociedad que pueden mantener a dos o más esposas, permitiendo que cada mujer sea ama de casa y madre de hijos legítimos.

Tercera sabiduría:

Otra razón para la poligamia en el Islam es que muchas mujeres pueden enfermarse después del matrimonio, incapacitándolas para cumplir con sus deberes conyugales, o pueden ser estériles, o tener períodos menstruales prolongados que duren hasta quince días. Todo esto puede ser perjudicial para el esposo y causarle dificultades, mientras que hay una opción más amplia: casarse con una segunda esposa.

Cuarta sabiduría:

El hombre tiene la capacidad de procrear hasta los cien años, a diferencia de la mujer, que generalmente deja de menstruar alrededor de los cincuenta años, o incluso antes. Por lo tanto, es un derecho del esposo casarse nuevamente para tener hijos y aumentar su descendencia, siempre respetando todos los derechos de la primera esposa.

Quinta sabiduría:

Cabe señalar que la legitimidad de la poligamia no es exclusiva de la ley islámica. En la Torá que tienen los cristianos hoy en día, se incluyen relatos de algunos profetas que tuvieron más de una esposa. Por ejemplo, el profeta David tuvo cien mujeres y Salomón tuvo setecientas, ambos profetas de los hijos de Israel.

Esto se confirma en el Antiguo Testamento en el libro de 1 Reyes (11:3): “Y tuvo setecientas mujeres que eran princesas y trescientas concubinas”.¹⁸⁹

Y en 1 Samuel (27:3) se dice que el profeta David tuvo dos esposas. En Génesis (16:3) se menciona que el profeta Abraham también tuvo dos esposas.

En Deuteronomio (21:15-16) se dan directrices sobre la distribución de bienes entre los hijos en caso de que un hombre tenga dos esposas, lo que indica que la poligamia era aceptable en la ley de los hijos de Israel.

Además, no hay nada en la Torá o en los evangelios que están en manos de los judíos y cristianos lo que impide la poligamia.

En cuanto a la ley islámica, el número se limita a cuatro, lo cual es una muestra de la misericordia y sabiduría de Dios, que ha establecido este límite para esta comunidad.

El Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) recibió la autorización de casarse con más de cuatro mujeres; tuvo once esposas, de las cuales dos fallecieron durante su vida, y él (Dios le bendiga y le conceda paz) murió dejando a nueve.

¹⁸⁹ “Biblia de las Américas”, edición de 1986.

13. El juicio sobre la aversión natural de las mujeres a la poligamia

Algunas mujeres pueden decir que, aunque conocen la sabiduría detrás de la legalidad de la poligamia, no desean que su esposo se case con otra. Este sentimiento es comprensible, dado que es una reacción natural y emocional. Sin embargo, la ley tiene en cuenta el bienestar de la comunidad y lo considera prioritario sobre los deseos individuales.

14. Seis curiosidades sobre el tema de la poligamia

Es curioso que algunas sociedades no musulmanas critiquen la poligamia, pero no cuestionan la existencia de múltiples novias. La primera relación es legítima y conlleva beneficios para ambos cónyuges y sus hijos, mientras que la segunda es prohibida, lo que puede resultar en infidelidades y en hijos no reconocidos.

Es curioso que en algunos países se prohíba la poligamia, mientras que la prostitución es aceptada, en lugares que alquilan mujeres por hora. ¿Quién de los dos grupos merece ser descrito como respetuoso de la mujer? ¿aquellos que permiten la poligamia, o quienes permiten el comercio con las mujeres?

Alabado sea Dios por el don de la razón, la modestia y el respeto hacia la mujer.

“¿No es mejor que un hombre necesite a una segunda esposa, se case con ella y la mantenga junto con sus hijos, en lugar de tener una relación con una amiga sin control ni responsabilidad?

¿No es preferible que un hombre viva entre esposas libres en lugar de estar en brazos de prostitutas, contrayendo enfermedades que luego podría transmitir a su esposa, quien también sufriría de problemas reproductivos, propagando así la enfermedad?”¹⁹⁰

¿No es una ventaja de la poligamia que si una mujer necesita a su esposo en una noche que no es suya, sabe exactamente dónde encontrarlo, a diferencia de las que están con sus amigas, donde su esposa no sabe dónde está?

Dado que la poligamia es la solución a estos problemas sociales apremiantes en Europa, algunos pensadores justos han afirmado que la poligamia es la respuesta. Entre ellos, el pensador francés Gustave Le Bon¹⁹¹ quien dijo: “El principio de la poligamia oriental es un sistema que eleva el nivel moral en las naciones que lo aceptan, fortalece el

¹⁹⁰ Con pocas modificaciones de “al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” (pág. 448) del Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah, editorial: Maktabat Ar-Rushd - Riad.

¹⁹¹ Gustave Le Bon (1841-1931): Fue un médico e historiador francés interesado por las civilizaciones orientales. De sus libros más famosos “La civilización de los árabes”, “Las civilizaciones de la India” y “La civilización egipcia”. Fue uno de los filósofos occidentales más famosos y de los que fueron justos con la nación árabe y la civilización islámica al no seguir el enfoque de los historiadores europeos quienes negaron el mérito del Islam sobre el mundo occidental. Pero Le Bon quien viajaba por el mundo islámico y donde realizó investigaciones sociales, confirmó que los musulmanes fueron realmente quienes civilizaron a Europa. Opinaba que la civilización árabe debía levantarse de su letargo y que mostrara al mundo su verdadera imagen; así que escribió en el año 1884 el libro “La civilización de los árabes” recopilando los elementos de la civilización árabe y su influencia en el mundo; investigó las causas de su desarrollo y de su retroceso y las presentó al mundo como la deuda que tiene un deudor con un acreedor. Gustave Le Bon falleció en Francia en el año 1931. Fuente: Wikipedia.

vínculo familiar y otorga a la mujer un respeto y felicidad que no se ven en Europa”.¹⁹²

15. Beneficio científico relacionado con el tema de las esposas del Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz)

Para beneficio científico, se realizó una pregunta a la “Comisión Permanente de *Fatwas*” en el Reino de Arabia Saudita, una importante autoridad científica islámica, sobre la sabiduría detrás de los matrimonios del Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) con varias esposas, y la respuesta fue la siguiente:

“A Dios pertenece la sabiduría suprema. Y de su sabiduría es que en las legislaciones anteriores y en la legislación de nuestro Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz), se permitió a los hombres tener más de una esposa. La poligamia no es exclusiva de nuestro Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz), ya que el profeta Jacob (la paz sea con él) tuvo dos esposas, y Salomón, hijo de David (la paz sea con él), tuvo noventa y nueve esposas, a las que visitó en una sola noche, con la esperanza de que Dios le concediera un hijo que luchara en Su camino.

Esto no es extraño en la legislación, ni es contrario a la razón o a la naturaleza. Es un asunto de sabiduría, ya que, según estadísticas, hay más mujeres que hombres. Además, un hombre puede tener la capacidad de casarse con más de una mujer para satisfacer sus deseos de manera lícita, en lugar de recurrir a lo prohibido o reprimir sus deseos. También puede ocurrir que una mujer sufra de enfermedades

¹⁹² “La civilización de los árabes” (pág. 411), cuarto capítulo –La mujer en oriente- Causas de la poligamia en oriente.

o limitaciones como la menstruación o el posparto, lo que puede impedirle cumplir con las necesidades de su esposo. Por lo tanto, puede ser necesario que él tenga otra esposa para satisfacer esas necesidades, evitando la represión o la inmoralidad.

Si la poligamia es permitida y tiene sentido tanto racional como natural y según la ley. Se ha practicado por los profetas anteriores, no es sorprendente que el Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) también lo hiciera.

Además, hay otras razones mencionadas para que él (Dios le bendiga y le conceda paz) tuviera múltiples esposas, y las mencionan los eruditos, entre ellas: fortalecer las relaciones entre él y algunas tribus, fortalecer los lazos para que esto devuelva fuerza al Islam y ayude a su difusión, ya que el matrimonio crea mayor cercanía y refuerza los lazos de amor y fraternidad.

Otra razón es dar refugio a algunas viudas, compensándolas por lo que han perdido. Esto sirve para aliviar su tristeza, reparar las pérdidas y establecer una práctica de bondad hacia quienes han perdido a sus esposos en la lucha por Dios o en situaciones similares.

También está el deseo de aumentar la descendencia, en consonancia con la naturaleza, para incrementar la población de la comunidad y apoyarla con quienes se espera que la fortalezcan en la defensa y difusión de la religión.

Asimismo, se busca aumentar el número de educadoras y guías para la comunidad, enseñándoles lo que aprendieron del Profeta Muhammad (Dios le bendiga y le conceda paz) y de su propia vida.

La motivación detrás de sus matrimonios (Dios le bendiga y le conceda paz) no fue meramente la lujuria, ya que se ha establecido que el Profeta (Dios le bendiga y le conceda paz) no se casó con ninguna virgen ni con una joven, excepto con Aisha (que Dios esté complacido con ella); el resto de sus esposas eran viudas. Si su deseo hubiera sido lo único que lo guiara, habría optado por jóvenes vírgenes para satisfacer su deseo, especialmente después de la emigración, la expansión del Islam, y el fortalecimiento de la comunidad musulmana, donde cada familia deseaba establecer lazos de matrimonio con él, pero no lo hizo. Se casó por motivos nobles y razones elevadas, que se pueden entender al examinar las circunstancias de su matrimonio con cada una de sus esposas.

Además, si hubiera sido una persona dominada por la lujuria, esto se habría evidenciado en su vida durante su juventud y fortaleza, cuando solo tenía a su esposa, la honorable Jadiyah bint Juwailid, quien era mayor que él. Se habría notado desviación o injusticia en la forma en que distribuía su tiempo entre sus esposas, quienes eran diferentes en edad y belleza. Sin embargo, no se le conoce más que por su completa castidad, honestidad en su honra, y por preservar su dignidad tanto en su juventud como en su vejez, lo que indica su integridad, nobleza y rectitud en todos sus asuntos, tanto que fue conocido y respetado, incluso entre sus enemigos.

Con la ayuda de Dios, y que la paz y las bendiciones de Dios sean con nuestro Profeta Muhammad, su familia y sus compañeros”. Fin de la cita.

Comisión Permanente de Investigación Científica y *Fatwas*

Sheij ‘Abdulaziz bin ‘Abdulah bin Baz, Sheij ‘Abdurrazaq ‘Afifi, Sheij ‘Abdulah bin Qa’ud, Sheij ‘Abdulah bin Ghudayyan.

Fuente de la *fatwa*: Libro de “Fatawa al-La’ynah ad-Daimah” (19/171-173).

Correspondencia agradable

Me escribió una monja cristiana llamada Wasifah el 28 de febrero de 2023 y dijo que la mujer es menospreciada y humillada por la religión del Islam, y que la iglesia “santa” les dice eso. Le respondí a esta objeción con doce puntos y le dije:

Hola, hermana Wasifah, buenos días, gracias por tu mensaje, y por decirme lo que piensas. Mi respuesta es la siguiente:

1. Eres una mujer culta y comprensiva. Entra al sitio de la UNESCO y mira las estadísticas globales de suicidio entre las mujeres. ¿Se da entre las mujeres musulmanas o entre las demás?
2. Mira las estadísticas globales de divorcio. ¿Se da entre las mujeres musulmanas o entre las demás?
3. Mira las estadísticas globales sobre el consumo de medicamentos psiquiátricos y sedantes. ¿Está entre las mujeres musulmanas o entre las demás?
4. Mira las estadísticas globales sobre el consumo de alcohol, que algunas mujeres utilizan para olvidar sus problemas. ¿Está entre las mujeres musulmanas o entre las demás?
5. Mira las estadísticas globales sobre el acoso sexual. ¿Lo padecen las mujeres musulmanas o a las demás?
6. Mira las estadísticas globales sobre la explotación sexual de mujeres debido a deudas. ¿Sucede a mujeres musulmanas o a las demás?

7. Mira las estadísticas globales sobre el aborto y las enfermedades uterinas que lo acompañan. ¿Está entre las mujeres musulmanas o entre las demás?

8. Mira las estadísticas globales sobre los niños abandonados en hogares de acogida. ¿Proviene de mujeres musulmanas o de las demás?

9. Mira las estadísticas globales sobre la privación de mujeres, especialmente de las monjas, del matrimonio, convirtiéndose en un medio de satisfacción sexual para los sacerdotes. ¿Sucede entre mujeres musulmanas o entre las demás?

10. Mira las estadísticas globales sobre los lugares destinados a alquilar a chicas por hora o por noche, como se alquilan coches y apartamentos. ¿Está en las comunidades musulmanas o en las no musulmanas?

11. Mira las estadísticas globales sobre quienes abandonan a sus madres cuando envejecen en hogares de acogida. ¿Sucede entre mujeres musulmanas o entre las demás?

12. Mira las estadísticas globales sobre la descomposición familiar y la debilidad de las relaciones entre madres e hijos. ¿Está en las comunidades musulmanas o en las no musulmanas?

Y después de esto, sabrás con tu mente y tu conciencia si la mujer musulmana es menospreciada o respetada.

Gracias, hermana Wasifah, te deseo un día feliz.

Este fue el mensaje a la monja Wasifah, y no he recibido respuesta hasta el momento de escribir estas líneas, tal vez ella haya reconocido la verdad y se haya sonrojado para responder.

Conclusión

¡Oh, Dios! Señor de Gabriel, Miguel e Israfil,¹⁹³ Creador de los cielos y la Tierra, Conocedor de lo oculto y lo manifiesto, Tú juzgas entre Tus siervos en lo que discuten. Guíame hacia la verdad en lo que difieren, con Tu permiso, pues Tú guías a quien deseas por el camino recto.

Dios sabe y decide mejor. Y que la paz y las bendiciones de Dios sean con nuestro Profeta Muhammad y con todos Sus profetas.

Gracias a Dios, se ha completado este libro.

Y gracias a Dios, en primer y último lugar.

Majed bin Sulaiman Al Rassi

majed.alrassi@gmail.com

WhatsApp: 00966505906761

¹⁹³ Gabriel es el ángel más grande, y es el ángel encargado de la revelación a los profetas.

Miguel es el ángel encargado de la lluvia.

Israfil es el ángel encargado de soplar en la Trompeta para que las personas se levanten en el Día del Juicio para el juicio y la recompensa.

Bibliografía

“at-Tafsir al-Myassar” Impreso en “El Complejo del Rey Fahd para el Corán” –Medina.

“Al-Mar’ah al-Muslimah baina gharáizi al-Bashar wa hidáyat al-Islam” por el Dr. Saber bin Abdurrahman Ta’imah, editor: Biblioteca Ar-Rushd –Riad.

“Huquq an-Nisá’ fil Islam” Muhammad Rashid Reda, editor: “Al-Maktab al-Islámi” –Beirut.

“Madháhir Takrim al-Mar’ah fi Shari’ah al-Islámiyyah” por la Dra. Souad Muhammad Sobhi Dakhel, editor: Dar ibn al-Yawzi –Dammam.

Índice

Introducción	2
Noventa formas sobre cómo el Islam promueve la dignidad de la mujer	3
Conclusión	106
Nota	107
Otra nota	108
Anexo que incluye artículos útiles	109
Correspondencia agradable	156
Conclusión	159
Bibliografía	160
Índice	161
